Universidad Nacional de Entre Ríos

Facultad de Trabajo Social

Carrera de Especialización en Políticas Públicas de Niñez, Adolescencia y Familia.

Resol. “C.S” 320/11, 324/12.

Sede: Centro

Trabajo Final: Adolescentes Mujeres y el Derecho a la Tierra. La experiencia de Barrio Parque Esperanza.

Autora: Licenciada en Trabajo Social Dalla Costa Laura

Directora: Licenciada en Trabajo Social Andrada Susana Silvia Mónica.

(Designada según Resolución “CD” “FTS” “UNER” N° 001/2015)

Córdoba, Junio de 2017.

Resumen

El presente se constituye en un trabajo de campo, cuyo objeto es “La Participación de las Adolescentes Residentes en el Barrio Parque Esperanza de Estación Juárez Celman en las Estrategias Familiares y Comunitarias Desplegadas en la Lucha por el Territorio.” Siendo Objetivo General: “Describir, recuperando la voz de las adolescentes, cómo se configura la participación adolescente en el proceso organizativo del barrio Parque Esperanza y en las estrategias familiares desplegadas en la lucha por el territorio”.

La metodología priorizó una mirada cualitativa del objeto de estudio.

Las principales reflexiones finales derivadas del trabajo son:

- El proceso de construcción de la subjetividad es complejo y se desarrolla en el tiempo vinculado a las trayectorias personales y la permanencia en grupos significativos. La subjetividad adolescente se presenta como heterogénea.
- El lugar ocupado por las adolescentes en la familia determina el aporte que realizan, el cual está íntimamente relacionado con la cuestión de género.
- La participación de las adolescentes se potencia en grupos sociales de confianza.
- Las adolescentes asocian el derecho a la tierra con el incremento de la autonomía familiar.
- Las representaciones sociales del “Estado” que tienen las adolescentes se construyen sobre la experiencia personal y el relato de sujetos significativos; y tiene efectos prácticos en las estrategias de acceso a la vivienda.

ÍNDICE

- Introducción……. Pg. 4.

- Capítulo I: Consideraciones Conceptuales. …… Pg. 7
  - Paradigmas en Pugna……... Pg. 7
  - Participación Adolescente…….Pg. 8
  - Adolescencias…… …Pg. 13
  - Participación Femenina…… …Pg. 15
  - Derecho al Territorio: Estrategias Comunitarias y Familiares… Pg. 17

- Capítulo II: Consideraciones Contextuales. ……Pg. 22
  - Breve recorrido histórico de la conformación del Barrio Parque Esperanza……..Pg. 22
  - Contexto……. Pg.25

- Capítulo III: Consideraciones Metodológicas ……..… Pg. 32

- Capítulo IV: Análisis de Entrevistas y Trabajo de Campo……..…… Pg. 39

- Capítulo V: Reflexiones Finales y Nuevos Cuestionamientos……... Pg. 49

- Bibliografía…….. Pg. 53

- Anexos……..…Pg. 57

.

INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo Final Integrador corresponde a la primera cohorte de la Especialización en Políticas Públicas de Niñez, Adolescencia y Familia dictada en la Universidad Nacional de Entre Ríos, en convenio con la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia.

El Objeto de Estudio propuesto es:

"La Participación de las Adolescentes Residentes en el Barrio Parque Esperanza de Estación Juárez Celman en las Estrategias Familiares y Comunitarias Desplegadas en la Lucha por el Territorio."

Siendo Objetivo General:

"Describir, recuperando la voz de las adolescentes, cómo se configura la participación adolescente en el proceso organizativo del barrio Parque Esperanza y en las estrategias familiares desplegadas en la lucha por el territorio".

Se plantearon dos objetivos específicos:

- "Identificar la participación adolescente en las estrategias comunitarias desplegadas en la lucha por el territorio, desde la perspectiva de los propios actores."
- "Describir el aporte de las adolescentes en las estrategias familiares ligadas a la mejora y sostenimiento de la vivienda, desde la perspectiva de los propios actores."

Para el abordaje de los objetivos se realizó, como andamiaje metodológico, un Trabajo de Campo y un abordaje cualitativo.

La presencia prolongada en el campo de la autora, requisito del tipo de trabajo, fue posible gracias a su desempeño profesional como trabajadora social dependiente de la Municipalidad de Estación Juárez Celman, durante los años 2012 y 2013, y como coordinadora de curso de la escuela secundaria ubicada en el Barrio Ciudad de los Niños desde principio de 2014 hasta la actualidad.

Las técnicas de recolección de datos correspondieron a metodologías cualitativas.

Durante el desarrollo de las acciones al interior de la comunidad, se evidenció un sentido de aceptación ante la presencia de la autora, cuestión que facilitó el logro de los objetivos.

A los fines de acotar el trabajo de campo, se delimitó a quienes serían sujetos centrales del objeto de estudio. Dentro de la categoría de adolescentes sólo se consideró a quienes se encuentran entre las edades de 15 y 17 años.

Temporalmente el objeto de estudio se acotó desde el momento en que se constituyó la toma de tierras, julio de 2015, hasta el desarrollo de las entrevistas: febrero de 2017. Asimismo, se entrevistó exclusivamente a las adolescentes que residen efectivamente en la toma de tierras.

Dado el objeto propuesto, devienen como unidad de análisis los relatos de las adolescentes residentes del barrio Parque Esperanza.

Partiendo de la concepción de ser situado, son unidades informantes para el presente trabajo: familiares de las adolescentes, referentes barriales, integrantes de la organización Jóvenes Al Frente.

En la reconstrucción de las observaciones y entrevistas, los nombres de los /as protagonistas fueron modificados a los fines de resguardar su identidad.

Los obstáculos que se presentaron fueron principalmente dos:

- Dificultad para acceder a entrevistas a todos los adolescentes residentes en el barrio. Cuestión que implicó modificar el objeto, haciendo referencia solamente a las adolescentes mujeres.
- Dificultades de índole personal y familiar de la autora, que postergaron los tiempos planteados inicialmente.

En la redacción del trabajo, las citas textuales y las referencias de autores se realizaron en base a lo propuesto por Carbonetti[1].

Se realizaron dos apartados con consideraciones conceptuales y contextuales, en el primero se explicitan el bagaje teórico que guía el análisis y en el segundo se realiza una exposición de datos del contexto social y la coyuntura que permiten enmarcar en situación las reflexiones de las entrevistadas. El tercer capítulo corresponde al apartado metodológico.

El análisis y las reflexiones finales del trabajo se encuadran en tres ejes:

- Adolescencias.
- Adolescentes y estrategias familiares.
- Participación adolescente y acceso a la información.

[1] Carbonetti, A. y otros. “El Proceso de Investigación en Historia.” 1° Edición. Ferreyra Editor, Córdoba. 2.008. Pp. 51-56.

En base a estos ejes se realizaron las siguientes reflexiones finales, que son expuestas fundadamente en los últimos dos capítulos:

- Heterogeneidad en la identidad adolescente.
- Vinculación estrecha entre rol asignado en la familia y aporte a las estrategias familiares.
- Existencia de una serie de factores socio-comunitarios y familiares que potencian y promueven la participación adolescente.
- En las estrategias desplegadas en la lucha por el territorio, la representación que los actores sociales tienen del Estado adquiere significancia en la práctica.

Se considera que el aporte central que brinda el presente trabajo, es la posibilidad de ofrecer pautas a ser recuperadas en procesos de intervención social cuyos objetivos sean potenciar la participación protagónica de las adolescentes en experiencias de lucha colectiva, así como fomentar el cuestionamiento de roles de género asumidos como naturales.

CAPÍTULO I

Consideraciones Conceptuales

A. Paradigmas en pugna.

En Argentina el marco legislativo específico referido a la niñez y adolescencia se enmarca en el Paradigma de Protección de los Derechos del Niño, Niña y Adolescente. Este Paradigma se materializa en la Convención de los Derechos del Niño[2], la ley nacional 26.061 y la ley provincial de Córdoba 9.944, así como en la ley de Educación 26.206.

Murga y Anzola reconocen la importancia de la Convención en la consolidación de los lineamientos de la Doctrina de la Protección Integral de la infancia, la cual:

> … además de la Convención, incluye las Reglas Mínimas de las Naciones Unidas para la Administración de la Justicia de Menores (Reglas de Beijing), las Reglas de las Naciones Unidas para la Protección de los Jóvenes Privados de Libertad y las Directrices de las Naciones Unidas para la Prevención de la Delincuencia Juvenil (Directrices de RIAD). El impacto transformador de la CDN se sintió especialmente en la región latinoamericana, dadas las características de las legislaciones minoriles que la precedieron, basadas en lo que se ha denominado la doctrina de la situación irregular. [3]

En el mismo sentido, Piotti argumenta que el Paradigma de Protección encuentra obstáculos en la práctica, originada en la persistencia de la Doctrina de la Situación Irregular:

> El Sistema de Protección Integral de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes en Córdoba. Sistema que aparece claramente delineado en los documentos legales y en aquellos publicados por los organismos administrativos de aplicación, pero que presenta claras dificultades en su puesta en práctica, sea porque los profesionales ofrecen resistencias en sus prácticas o concepciones o porque existen francas barreras en el acceso institucional y en la posibilidad de exigibilidad de los derechos. El paradigma de la Situación Irregular de la Infancia, con más de 100 años de existencia y ya fuertemente consolidado en nuestras representaciones y prácticas, continúa coexistiendo con el paradigma de la Protección Integral de Derechos en una fuerte pugna sobre cuál prevalece en el diseño, implementación y evaluación de las políticas públicas hacia la infancia. Las resistencias del viejo sistema han demostrado ser fuertes, las potencialidades del

[2] En adelante CDN.
[3] Murga, M. y Anzola, M. "Cuadernillo II: Desarrollo de Sistemas de Protección Integral de Derechos en el Ámbito Local" Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia. Argentina, 2.011. Pg. 13

> nuevo ameritan un fuerte compromiso por parte de quienes defendemos esta nueva forma de entender la infancia.[4]

¿A qué se refiere Piotti con la frase "*esta nueva forma de entender la infancia*"? El ya no tan nuevo Paradigma de la Protección de los Derechos, teniendo en cuenta que la CDN cumplió ya veinte años de vigencia constitucional en el país, se presenta como una ampliación de derechos hacia los niños y adolescentes; reconociéndolos y constituyéndolos como sujetos de derechos, expandiendo su capacidad para participar y ejercer sus derechos.

La participación se vuelve central en este paradigma, como lo expresa la autora:

> … la participación como el "derecho a tener derechos", como el derecho que posibilita el ejercicio, la denuncia, la defensa de todos los demás derechos. Por esta razón, nos detenemos en la nueva institucionalidad planteada en relación al abordaje de la niñez. En esta transición de la mirada del niño como objeto, como problema, como víctima hacia una mirada de los derechos, de la promoción de los mismos, de la prevención de situaciones que puedan generar vulneraciones, o de la protección específica de derechos cuando ya efectivamente estos han sido violentados, aparece la importancia de la participación de los niños/as y adolescentes en los distintos ámbitos. Participación que exige respuestas urgentes por parte de los adultos y el reconocimiento de que los espacios y los tiempos de los niños/as son diferentes, son más inmediatos.[5]

Así, los instrumentos legales vigentes ubican al niño y al adolescente como un sujeto de derechos, al reconocerle el derecho a ser escuchado y que su opinión sea debidamente tomada en cuenta en todo proceso judicial y administrativo que lo involucre.

B. Participación adolescente.

La ley provincial número 9.944 recupera en su artículo 4 el derecho de niños/as y adolescentes a ser oídos como un aspecto fundamental de aplicación obligatoria, junto con el principio de interés superior del niño. Y, en el artículo 27, reconoce y define puntualmente el derecho a opinar y ser oído, emparentándolo con la participación, en todo ámbito donde se desenvuelva el niño/a o adolescente. En términos parecidos, la ley nacional 26.061 reconoce este derecho en el artículo 24.

[4] Piotti y otras. **"**La participación de Niños/as y Adolescentes en el Sistema de Protección. Integral de Derechos, ¿es eso posible?" Libro virtual del V Congreso Mundial por los Derechos de la Infancia y la Adolescencia - San Juan, 2012 – Pp. 2-3.
Disponible en: http://vcongresoinfancia.sanjuan.gov.ar/ebook/files/assets/basic-html/index.html#1
[5] Ibídem, pg. 12.

Respecto a esto, El Comité de los Derechos del Niño define, en el año 2009, con mayor precisión este derecho en la Observación General n°12 de la CDN.

En dicha Observación, el Comité recupera una definición amplia del derecho a ser escuchado en primer lugar definiéndolo como uno de los valores fundamentales de la CDN. Como tal debe ser tenido en cuenta para la aplicación de los demás principios y derechos. En segundo lugar, lo emparenta con la definición de "participación", expresamente se establece en el artículo 3:

> … En los últimos años se ha ido extendiendo una práctica que se ha conceptualizado en sentido amplio como 'participación', aunque este término no aparece propiamente en el texto del artículo 12. Este término ha evolucionado y actualmente se utiliza por lo general para describir procesos permanentes, como intercambios de información y diálogos entre niños y adultos sobre la base del respeto mutuo, en que los niños puedan aprender la manera en que sus opiniones y las de los adultos se tienen en cuenta y determinan el resultado de esos procesos.[6]

En los artículos siguientes, el Comité insta a los Estados Partes de la Convención, a respetar y propiciar el derecho de ser escuchado del niño tanto cuando se presenta de forma individual como colectiva, reconociendo el derecho de los grupos de niños.

A los fines del presente trabajo resultan esclarecedores los artículos 11, 12 y 13 de la Observación que se viene abordando, se transcriben a continuación:

> 11. Los Estados partes deben alentar al niño a que se forme una opinión libre y ofrecer un entorno que permita al niño ejercer su derecho a ser escuchado.
>
> 12. Las opiniones expresadas por niños pueden aportar perspectivas y experiencias útiles, por lo que deben tenerse en consideración al adoptar decisiones, formular políticas y preparar leyes o medidas, así como al realizar labores de evaluación.
>
> 13. Esos procesos se denominan habitualmente participación. El ejercicio del derecho del niño o los niños a ser escuchados es un elemento fundamental de esos procesos. El concepto de participación pone de relieve que incluir a los niños no debe ser solamente un acto momentáneo, sino el punto de partida para un intenso intercambio de pareceres entre niños y adultos sobre la elaboración de políticas, programas y medidas en todos los contextos pertinentes de la vida de los niños.[7]

De estos tres artículos, se puede inferir que la CDN reconoce al niño como un sujeto activo en el contexto en el que se desarrolla, un sujeto que puede aportar

[6] Comité de los Derechos del Niño. Observación General n°12. Art.3
[7] Ibídem. Art. 11-13.

al desarrollo de la sociedad donde vive y a la mejora de los procesos comunitarios y familiares. Así, dota al niño de ciudadanía (en sentido amplio y no estrictamente político), un sujeto que puede forjarse una opinión, que puede participar, que puede intercambiar opiniones y ser parte de los debates de su época.

Un condicionante para que el derecho a ser oído se observe, es que el niño debe tener la posibilidad de expresarse en todos los asuntos que lo involucren. El Comité esclarece este principio en los siguientes artículos:

> 26. …el niño debe ser escuchado si el asunto que se examina afecta al niño. Esta condición básica debe ser respetada y comprendida ampliamente. (…)
>
> 27 …. una interpretación amplia de los asuntos que afectan al niño y a los niños contribuye a incluir al niño en los procesos sociales de su comunidad y su sociedad. Así, los Estados partes deberían escuchar atentamente las opiniones de los niños siempre que su perspectiva pueda aumentar la calidad de las soluciones.[8]

El derecho a la participación está íntimamente relacionado con el derecho al acceso a la información, el Comité lo expresa con claridad en los siguientes artículos:

> 21. (…) el concepto del niño como portador de derechos está 'firmemente asentado en la vida diaria del niño' desde las primeras etapas. …. el niño no debe tener necesariamente un conocimiento exhaustivo de todos los aspectos del asunto que lo afecta, sino una comprensión suficiente para ser capaz de formarse adecuadamente un juicio propio sobre el asunto. (…)[9]
>
> 25. La realización del derecho del niño a expresar sus opiniones exige que los responsables de escuchar al niño y los padres o tutores informen al niño de los asuntos, las opciones y las posibles decisiones que pueden adoptarse y sus consecuencias. El niño también debe estar informado sobre las condiciones en que se le pedirá que exprese sus opiniones. El derecho a la información es fundamental, porque es condición imprescindible para que existan decisiones claras por parte del niño. (…)[10]
>
> 80. El artículo 13, sobre el derecho a la libertad de expresión, y el artículo 17, sobre el acceso a la información, representan condiciones imprescindibles para el ejercicio efectivo del derecho a ser escuchado. Esos artículos establecen que los niños son sujetos de derechos y, junto con el artículo 12, afirman que el niño tiene derecho a ejercer esos derechos en su propio nombre, conforme a la evolución de sus facultades.[11]

[8] Ibídem. Art. 26-27
[9] Ibídem. Art. 21
[10] Ibídem. Art. 25.
[11] Ibídem. Art. 80.

> 81. El derecho a la libertad de expresión, consagrado en el artículo 13… se relaciona con el derecho a tener y expresar opiniones y a recabar y recibir información por cualquier medio. Afirma el derecho de los niños a que el Estado parte no limite las opiniones que tienen o expresan. La obligación que impone a los Estados partes es la de abstenerse de la injerencia en la expresión de esas opiniones o en el acceso a la información, protegiendo al mismo tiempo el derecho de acceso a los medios. (…)[12]

Se puede observar en estos últimos artículos, como el niño y el adolescente cuentan con el reconocimiento internacional de derechos políticos.

Habiendo expuesto el concepto de participación desde una dimensión legal, resulta pertinente ampliar dicho concepto desde un punto de vista social.

Murga y Anzola[13] recuperan definiciones de participación infanto-juvenil propuestas por diversos actores, todas las cuales plantean a dicha participación como un derecho y un proceso que se da a lo largo del tiempo y gracias a componentes educativos, y es entendida como un medio de niños/as y adolescentes para ejercer sus derechos que potencia el ejercicio democrático al interior de la comunidad.

Delimitando el concepto de participación a las particularidades de la adolescencia inserta en una organización social y comunitaria, resultan interesantes los aportes de Daniel Giorgetti[14] quien estudia la participación juvenil en dos movimientos sociales urbanos de Buenos Aires. El autor observa que la participación en espacios organizativos (que se proponen estrategias de acción colectiva con miras a una transformación social), consolida en sus integrantes una subjetividad ligada a la militancia. Para el autor, esta identidad emergente de las experiencias colectivas produce un "re-anclaje", un volver a dotar de sentido las acciones insertas en un contexto, superando así el proceso de pérdida de sentido mencionado por Habermas (citado por el autor). De esta identidad se desprenden prácticas y una manera de actuar en el mundo público y en el privado.

Otra reflexión propuesta por Giorgetti, surge de observar el grado de involucramiento de la participación de los/as jóvenes. El autor incorpora el análisis de "círculos concéntricos de inserción" para dilucidar el proceso que los chicos y las chicas desarrollan.

> El proceso de sumarse a la organización se podría sintetizar como: en primer lugar, asistir a un evento con regularidad. En segundo lugar, responsabilizarse de una tarea en una actividad… En tercer lugar, representar a los otros y otras, tomar

[12] Ibídem. Art. 81.
[13] Murga, M. y Anzola, M. Op. Cit. Pg. 63.
[14] Giorgetti, D. "Participación Juvenil en movimientos sociales urbanos." En: Borobia y otros (comps.) "Juventud y Participación Política. Más Allá de la sorpresa." Noveduc Libros. Bs. As. 2013

> la palabra en su lugar en un ámbito diferente del de origen. Ya desde el segundo paso hay una identificación que lleva a sentirse 'parte'. Sin embargo, los que forman parte plena (es decir, los del círculo central) son un porcentaje relativamente menor del conjunto de jóvenes del movimiento. Muchos se limitan a entrar alternativamente al círculo exterior en función de actividades específicas, sin crecer en su compromiso posteriormente…[15]

Reguillo Rossana realiza un aporte interesante a la hora de pensar la participación de los/as jóvenes contemporáneos, al introducir la noción de *Ciudadanía Cultural*. La autora se cuestiona la supuesta apatía de los/as adolescentes latinoamericanos, entendiendo que como sujetos históricos su participación se diferencia de los jóvenes de la década de 1.970 presentándose como formas más fluidas, cotidianas, alejadas de la formalidad del partido, heterogéneas y complejas.[16] El concepto de Ciudadanía Cultural permite articular, en base a anclajes culturales e identitarios, al menos tres derechos: a la organización, a la participación en el mundo y a la expresión.[17] La autora presenta el desafío de *ampliar* el concepto de "ciudadanía" para *hacer visibles* las prácticas políticas de los/as jóvenes:

> La investigación acumulada en los últimos 20 años en torno a los jóvenes, ha venido señalando, tanto desde sus enfoques cuantitativos como cualitativos, el extrañamiento creciente de los jóvenes frente a las expresiones políticas formales y apuntando la emergencia de «nuevas» formas de inserción en el espacio público. Lo que esto quiere decir, es que las categorías de organización y participación deben también ser revisadas a la luz de los cambios en las expresiones juveniles; sí por un lado resulta fundamental mantener la mirada analítica y crítica sobre los procesos estructurales, es igualmente importante estudiar los territorios de la vida cotidiana, donde los sujetos jóvenes despliegan un conjunto de estrategias para resistir o negociar con el orden estructural… La música, las expresiones culturales, las formas de trabajo autogestivo, los frentes de solidaridad que convocan su atención, el uso del cuerpo, la toma del espacio público a través de manifestaciones artísticas, son todos, modos de contestar al orden vigente y formas de insertarse socialmente. La culturalización de la política (mirar y hacer política desde la cultura), es hoy… un principio que está reconfigurando lentamente la política, erosionando sus certezas, su institucionalidad, su lenguaje. Lo dijo el sociólogo alemán Ulrich Beck de manera inmejorable, «los jóvenes practican una denegación de la política altamente política»… Leer en términos políticos las expresiones culturales de los jóvenes, arroja información sustantiva sobre el modo en que están entendiendo el espacio público. [18]

[15] Ibidem. Pp. 111-112.
[16] Reguillo, R. "Ciudadanías Juveniles en América Latina". En Última Década n°19, CIDPA Viña del Mar, Chile. 2.003. Pg. 12.
[17] Ibidem. Pg. 29.
[18] Ibidem. Pp. 26-27.

C. Adolescencias.

A los fines de delimitar el campo de estudio, se utiliza la categoría "adolescencias", despojándola de su sentido estrictamente etimológico, y pensándola como una categoría relacional. La adolescencia se define en cada contexto social y cultural, siempre en relación a la niñez y a la adultez. En el presente apartado, se retoma la definición de "juventudes", entendiendo que abarca a las adolescencias.

Acevedo, quien ubica a la adolescencia al interior de este universo más grande: la juventud; entiende a la juventud como un constructo socio-histórico, y como "invención" en tanto intento de la Ciencias Sociales por nominarla y de los dispositivos sociales de poder por controlarla. La autora invita a entender a la juventud como fenómeno socio-cultural del período de la postguerra, cuando va a escindirse clara y notoriamente de la niñez y la adultez.[19]

Al respecto, la gran mayoría de los autores consultados considera que "la juventud" es un término que invisibiliza la heterogeneidad de "las juventudes". Siendo los y las adolescentes diversos, no sólo en su identidad cultural, social y de género; sino también en las experiencias y trayectorias de vida. Como lo expresa Pineau, "…lo plural pone de relieve, denuncia, la imposibilidad de que una expresión en singular aúne las desigualdades...".[20] Hablar del adolescente como un ser homogeneizado, tiende a ocultar las diferencias sociales, económicas, culturales, políticas y sexuales de los sujetos incluidos en esa categoría.

Pablo Pineau[21] pone de relieve que, además de la pluralidad de las adolescencias, hay que recuperar otra característica: la novedad. Para cada generación, las infancias y adolescencias implican lo nuevo, eso nuevo que viene a mantener o modificar lo construido hasta ahora, eso nuevo que nos desafía y que debe ser "educado" por la adultez (la cuestión de la "inserción" de las nuevas generaciones). Pineau asegura que "…existe algo sustancialmente novedoso para los nuevos de nuestra época…"[22], la brecha cultural abismal entre las generaciones contemporáneas, y la brecha socioeconómica sin precedentes entre los/as adolescentes.

[19] Acevedo, P y otras. **"**La implicancia de la concepción de sujetos en la investigación y la intervención con jóvenes". En: Villa, A y otras (comps.). **"**Culturas juveniles. Disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas." Editorial Noveduc. 2012. Pp. 27-47.

[20] Pineau, P. "Educar hoy. Niños, adolescentes y jóvenes contemporáneos." Disponible en http://postitulo.socioeducativa.infd.edu.ar/presentacion.cgi?id_curso=2193&wAccion=vertopico&wIdTopico=33065 último acceso 25 de agosto de 2016.

[21] Ibídem.

[22] Ibídem.

Al respecto, son claros los planteos de Muñoz:

> En el mundo moderno, las definiciones de juventud elaboradas desde los grandes poderes sistémicos, han tendido a marginar de ciertos espacios a los que están bajo su definición, y a homogeneizar en el concepto a una heterogeneidad marcada por desigualdades sociales, económicas y políticas. (…) Desde estas definiciones se ha asociado la categoría de adulto a una mayor incumbencia en los asuntos públicos y la gestión económica, mientras a los jóvenes se les considera menos aptos para tomar decisiones en tales niveles. El accionar de los jóvenes se limitaría, entonces, a la espera de una inserción en un orden social ya definido, pues no estarían en condiciones de proponer ni efectuar cambios en las relaciones sociales existentes. Con ello se entiende que una inserción óptima de la juventud, debe cumplir con la reproducción de las estructuras socioeconómicas.[23]

En su investigación, Giorgetti[24] hace hincapié en que la mirada que los adultos tienen sobre los adolescentes en ocasiones funciona como un condicionante de su subjetividad en construcción. Así, identificó dos percepciones aparentemente contrapuestas entre los entrevistados adultos: ver a los jóvenes como el futuro prometedor o como un riesgo.

Estas miradas, a simple vista contrapuestas (los riesgoso versus lo virtuoso), se basan, según lo expuesto por Borobia, en supuestos adultocéntricos sobre la relación entre juventud y política.[25]

Como ya se expuso, una visión *adultocentrista* se caracteriza por entender a la niñez y a la adolescencia como etapas vitales de preparación para la vida adulta. Son imágenes que hacen foco en las características corporales de los jóvenes, simplificando la complejidad reinante en torno a la identidad y las subjetividades.

> Tanto los supuestos que caracterizan a la juventud como desinteresada, como los que la conceptualizan como rebelde y transgresora -inherentemente transformadora de la realidad-, ponen el énfasis en las particularidades intrínsecas de sus cuerpos…[26]

Se puede observar como la visión *adultocentrista* se encuentra vinculada con la concepción de niñez y adolescencia vigente en la llamada Doctrina de la Situación Irregular, donde la subjetividad de cada niño/a es degradada a un estatus de objeto. La niñez y adolescencia corresponden, en este paradigma, a una etapa de

[23] Muñoz, V. "Sobre diccionarios, apuestas de vida y conflicto social. El trabajo comunitario con jóvenes y sus ejes temáticos". En: Sentidos y construcciones para el trabajo comunitario. 1º seminario y concurso de ensayos sobre Trabajo Comunitario. Ediciones Caleta Sur. Chile. 2001 Pg. 60-61.

[24] Giorgetti, D. Op. Cit.

[25] Borobia y otros (comps.) "Juventud y Participación Política. Más Allá de la sorpresa." Noveduc Libros. Bs. As. 2013. Pg. 11.

[26] Borobia y otros (comps.) Op. Cit. Pg. 12

preparación para la vida adulta, como tránsito hacia la completitud. Esta representación social se sustenta en la interpretación hegemónica del mundo occidental, donde el lugar privilegiado lo ocupa el adulto masculino.[27]

Resulta útil retomar lo expuesto por Ana María Fernández en torno a la construcción de la subjetividad, a los fines de esclarecer esta complejidad que en ocasiones se nos hace esquiva:

> … la subjetividad como un proceso directamente político, de generación de una inteligencia y una afectividad colectiva, y no como una dimensión pre o extra socio-histórica…(…) Con la noción de *producción de subjetividad* aludimos que no es sinónimo de sujeto psíquico, que no es meramente mental o discursiva sino que engloba las acciones y las prácticas, los cuerpos y sus intensidades; que se produce en el *entre* con otros y que es, por lo tanto, un nudo de múltiples inscripciones deseantes, históricas, políticas, económicas, simbólicas, psíquicas, sexuales, etc. Con el término *producción* aludimos a considerar lo subjetivo básicamente como proceso, como devenir en permanente transformación y no como algo ya dado.[28]

D. Participación femenina.

Al analizar la participación de las adolescentes, resulta relevante incorporar al análisis conceptos que retomen la cuestión de género además de las nociones específicas referidas a la edad y la generación.

Para ello se retoma lo expuesto por Rotondi Gabriela[29], quien da cuenta de la existencia de cierta distancia entre la igualdad formal y la real entre los géneros. Distancia que se materializa en obstáculos a la participación ciudadana de mujeres y géneros disidentes a la normativa hetero-patriarcal.

Nancy Fraser[30] va a decir, que la conformación de la esfera pública liberal burguesa se delimitó en base a exclusiones significativas. Ella nombra razones de exclusión el género, la etnia y la clase social, se podría agregar la edad. Estas exclusiones, en principio formales, garantizaron la capacidad de gobierno de un estrato social. Si bien a lo largo de la historia las exclusiones formales a la

---

[27] Alvarado (2.009) citado por Acevedo P. y otras. **"**La implicancia de la concepción de sujetos en la investigación y la intervención con jóvenes". En Villa, A. y otras (comps.) **"**Culturas juveniles. Disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas.". Editorial Noveduc. Argentina. 2.012. Pp. 27-47.

[28] Fernández, A. "Política y subjetividad: Asambleas barriales y fábricas recuperadas." 2da edición. Editorial Biblios. Buenos Aires, 2011. Pp. 8-9.

[29] Rotondi, G. "Ciudanía Fragilizada: género y ciudadanía". En Aquín, N. (Comp.) "Ensayos sobre Ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo Social". Espacio Editorial, Bs. A. 2.003.

[30] Fraser, N. "Repensando la Esfera Pública. Una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente." En: Craig Calhoun (Comp.) "Habermas and the Public Sphere". The MIT Press, Cambridge, Massachusets and London. Inglaterra, 1992.

participación política fueron abolidas, los impedimentos informales o subyacentes persisten, perpetuando de manera más o menos "oculta" dichas exclusiones.[31]

Volviendo a lo planteado por Rotondi[32], para las mujeres, el lugar asignado por la estructura social general (patriarcal y capitalista) implica una fragilidad política, económica y cultural, "… y se expresa en las particulares formas de exclusión, segregación ocupacional y representaciones estereotipadas que devalúan los trabajos de las mujeres…"[33]. La autora da cuenta de la existencia de relaciones de poder asimétricas que se nos presentan como naturalizadas (esto es despojadas de su historia, sostenidas institucionalmente y no cuestionadas socialmente), donde las personas son ubicadas según la pertenencia a una clase social y según su género, su edad, su etnia y su opción sexual.

Los obstáculos que se presentan para la participación política femenina, se materializan en la división sexual del trabajo productivo, en las responsabilidades derivadas de la maternidad y en el papel tradicional de las mujeres en las familias.[34]

Como los expresa Jelín Elizabeth[35], el sexo y la edad son los criterios fundamentales en los que se basa la división social del trabajo. En el modelo ideal de familia occidental, la mujer es la responsable de la domesticidad mientras el hombre se desempeña en el ámbito público y laboral (extra-doméstico), y los/as niños/as y ancianos son "dependientes".

Apoyándose en estudios revisionistas de la historia de Europa y Estados Unidos, Nancy Fraser[36] da cuenta de que la formación de la clase burguesa como clase dominante implicó un proceso de diferenciación tanto de las elites aristocráticas como de los estratos populares. En este proceso de diferenciación, se instituyó la separación tajante entre las llamadas esferas públicas y privadas donde se promulgaron normas sexistas y liberales. Así, se identificó el mundo privado con la domesticidad y la feminidad, por un lado; y por otro, lo privado se relacionó con el ámbito de las relaciones económicas. Estas cuestiones "privadas" debían quedar fuera del ámbito de debate político, excluyendo de hecho a los intereses de mujeres y trabajadores. Que estas normas llegaran a extenderse como hegemónicas marcan el éxito del proyecto burgués.

A pesar de los cambios sociales, económicos, demográficos y culturales que atraviesan hoy a las familias[37], los mismos no implican una restructuración del hogar: "…no hay redistribución de tareas y responsabilidades para los miembros

[31] La autora expresa en el ensayo que la concepción de Habermas de la Esfera Pública se presenta idealizada, enmascarando múltiples mecanismos de subordinación.
[32] Rotondi, G. Op. Cit.
[33] Ibidem. Pg. 170.
[34] Ibidem. Pg.170
[35] Jelín, E. Op. Cit. Pg.25
[36] Fraser, N. Op.Cit.
[37] Ver Jelín, E. Op. Cit. Pp. 25-31.

varones, las mujeres amas de casa-madres ven sobrecargadas sus labores y se impone la 'ayuda' de otras mujeres del núcleo familiar (abuelas, hijas adolescentes o aún niñas)."[38] Esta sobrecarga se expresa en el fenómeno llamado "doble jornada de trabajo femenino".

> No todos los miembros… gozan del mismo grado de libertad. La división social del trabajo es clara en este punto: las mujeres (madres-amas de casa) tienen a su cargo la responsabilidad y las prácticas domésticas, tanto para ellas como para los demás. Otros miembros del hogar pueden ser más autónomos y tener menos responsabilidades, según su lugar en la dinámica del hogar (dependiendo de su edad, género y grado de poder económico). [39]

El acceso desigual de las mujeres al tiempo libre y recreativo no está signado tanto por la distribución de tareas al interior del hogar, sino principalmente por el acceso a bienes y servicios de mercado y comunitarios que alivianen la carga de las tareas domésticas. Mientras dichos bienes y servicios sean provistos por el mercado, la diferencia de calidad de vida se expresará entre las clases sociales.[40]

E. Derecho al Territorio: Estrategias Comunitarias y Familiares.

En una toma de tierras confluyen estrategias familiares y comunitarias que se ponen en juego en la lucha por el territorio, como mecanismos de exigibilidad del derecho social del acceso a la vivienda.

El concepto de estrategias aquí empleado se basa en lo propuesto por González: "Las estrategias son aquellas actividades conscientes o no conscientes que despliegan los individuos en tanto tales y también en forma colectiva para conservar o aumentar su patrimonio, para lo cual apelan a recursos de distinta índole."[41]

En el párrafo anterior, el patrimonio es entendido en sentido amplio, comprendiendo no sólo los recursos económicos y materiales sino también sociales, simbólicos y culturales.

Partir de la noción de estrategia, supone una … "oportunidad que ofrece para articular los otrora dicotómicos conceptos de agencia (actoría) y estructuras… el concepto de estrategia ha resultado atractivo por su capacidad para mediar las

[38] Ibidem. Pg. 27
[39] Ibidem. Pg. 29
[40] Ibidem. Pg. Pp.27-29
[41] González, C. y otros. "Estrategias de Reproducción Cotidiana en el Espacio Social Familiar." Material de la Cátedra Trabajo Social III B. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, 2000. Pg. 13.

elecciones individuales por un lado y las relaciones sociales y estructurales por el otro…"[42]

Parafraseando a Bourdieu, retomado por González y otros, la estrategia es una línea de acción objetivamente orientada construida en la práctica y definida en el encuentro entre el habitus y una coyuntura particular del campo.[43]

En la teoría de Bourdieu, el habitus se configura en un principio generador de estrategias, es lo social hecho cuerpo en forma de disposiciones más o menos durables y efectivas, un principio generador de prácticas objetivamente adaptadas.

> Las estrategias se generan por los intentos de las familias para mantener o incrementar su posición económica y social… Para Bourdieu las estrategias se ubican en un proceso continuo de actos conscientes e inconscientes. Las estrategias dependen del volumen y composición del capital. Costumbres, mercado de trabajo, leyes de herencia, el sistema educativo y las relaciones de poder entre las clases.[44]

Los autores proponen la noción de estrategias familiares para visibilizar el campo de poder y negociación que constituye la unidad doméstica. Las estrategias adoptadas por los núcleos familiares repercuten en la totalidad de sus miembros, y dan cuenta de las posiciones de poder ocupadas a su interior, así como del resultado de las negociaciones de los mismos.[45]

Los autores, recuperando los aportes de Susana Hintze, priorizan el análisis de las familias debido a que como institución social es la que permite con mayor eficacia "… la movilización gratuita del trabajo, en especial el trabajo femenino. Y este último es un punto básico en la organización de las estrategias…"[46]

Siguiendo el análisis, González y otros retoman la tipología propuesta por Mercedes González de la Rocha, y caracterizan dos tipos de estrategias familiares o domésticas: de reproducción y de sobrevivencia. Mientras la primera tiene como objeto el bienestar del grupo y su reproducción a largo plazo, la segunda es una respuesta a la crisis y su utilización se centra en resolver problemas que se presentan a diario. Las estrategias de sobrevivencia tienden a atentar contra la reproducción a largo plazo de la familia y el bienestar de sus miembros.

[42] Ibídem. Pg. 3.
[43] Ibídem. Pg. 8.
[44] Ibídem. Pg. 11.
[45] Ibídem.
[46] Ibídem. Pg. 6.

En el mismo sentido, Elizabeth Jelín[47], define a la familia del siguiente modo:

> "… Es también el eje de organización de la cotidianeidad. En efecto, la unidad familiar no es un conjunto diferenciado de individuos. Es una organización social, un microcosmos de relaciones de producción, de reproducción y de distribución, con una estructura de poder y con fuertes componentes ideológicos y afectivos que cementan esa organización y ayudan a su persistencia y reproducción, pero donde también hay bases estructurales de conflicto y lucha. Al mismo tiempo que existen tareas e intereses colectivos, los miembros tienen intereses propios, anclados en su propia ubicación en la estructura social."[48]

Tanto las familias como los individuos, pueden conformar organizaciones más amplias desde las cuales desplegar estrategias que busquen mejorar su ubicación en el campo específico del que se participe o, incluso, en la estructura social general.

Para el caso del derecho a la vivienda y el acceso a la tierra, la asociación y conformación de un sujeto colectivo, quién lleva adelante las estrategias en la lucha por el territorio, es una práctica ampliamente difundida en los sectores populares argentinos a lo largo de la historia.

En la localidad de Estación Juárez Celman, existen variados grupos urbanos que se han constituido partiendo de una toma de tierras organizada por la unión de familias, quienes se asientan en tierras fiscales y logran, no sin conflictos, el reconocimiento de los organismos estatales. Ejemplos son: los barrios Villa Pastora y Almirante Brown, cuya constitución data de la década de 1960[49], las viviendas colindantes a la ex Estación de Trenes en barrio Juárez Celman[50] de la década de 1990; y el barrio Ciudad Oculta cuya constitución data del año 2012.[51]

Bourdieu[52] plantea que, en la lucha por la apropiación del espacio, dicho espacio y los beneficios que su ocupación implica son el objeto de los conflictos. Las luchas pueden asumir formas individuales, expresadas en las trayectorias sociales de los agentes, o colectivas, … "Las más cruciales tienen por objeto último

---

[47] Jelin, E. "Familia: Crisis y después…". En Wainerman, C. (Comp.) "Vivir en familia". 1° edición. UNICEF/ Lozada. Argentina. 1.994.
[48] Ibídem. Pp. 30 – 31.
[49] Datos oficiales relevados por el Municipio para la ejecución del PRO. ME. BA. (Programa de Mejoramiento Barrial).
[50] Datos obtenidos de primera mano en el desarrollo de mi profesión para la Municipalidad entre los años 2011y 2013.
[51] Datos obtenidos de primera mano en el desarrollo de mi profesión para la Municipalidad entre los años 2011y 2013.
[52] Bourdieu, P. "Efectos de Lugar". En Bourdieu, P. "La Miseria del Mundo." Fondo de Cultura Económica. 1º edición, 3º reimpresión. Buenos Aires. 2007.

la política del Estado, que posee un inmenso poder sobre el espacio derivado de la capacidad de decidir sobre el mercado del suelo, de la vivienda…"[53]

Para el autor la lucha por el espacio es crucial, debido al significado que tiene la ocupación de un territorio determinado en relación con la posición que los agentes sociales poseen en la estructura social general. El autor expresa que el espacio físico ocupado, (ya que las personas como las cosas ocupamos un lugar determinado) se constituye en un sitio que dota de existencia simbólica al sujeto.

> "Así, la estructura del espacio se manifiesta… bajo la forma de oposiciones espaciales donde el espacio habitado (o apropiado) funciona como una especie de simbolización espontánea del espacio social. En una sociedad jerarquizada no hay espacio que no esté jerarquizado y no exprese las jerarquías y las distancias sociales, de un modo (más o menos) deformado y sobre todo enmascarado por el efecto de naturalización que entraña la inscripción duradera de las realidades sociales en el mundo natural: así, determinadas diferencias producidas por la lógica histórica pueden parecer como surgidas de la naturaleza de las cosas… La posición de un agente en el espacio social se expresa en el lugar del espacio físico en que está situado (aquel del que se dice que no tiene "ni casa ni hogar", "ni domicilio fijo", carece -prácticamente- de existencia social) (…) … el espacio es uno de los lugares donde se afirma y ejerce el poder, sin duda bajo la forma más sutil, la de la violencia simbólica como violencia inadvertida: los espacios arquitectónicos cuyas conminaciones mudas interpelan directamente al cuerpo… son sin duda los componentes fundamentales, a causa de su misma invisibilidad… del simbolismo del poder y de los efectos totalmente reales del poder simbólico."[54]

La lucha colectiva por el acceso a la tierra se constituye en una lucha por la ampliación de derechos, como lo expresa Fraser, citada por Britos[55], los actores colectivos confrontan a través del discurso para legitimar socialmente sus necesidades (esto es politizar, brindarle a la cuestión estado público), lucha en la que se invierten recursos que tienen por objeto al Estado, por su capacidad de mediar políticas públicas y brindarle estatus de derecho a las necesidades.

Fraser va a plantear la conformación de "contrapúblicos subalternos"[56], como el mecanismo en que grupos sociales subalternos van a crear y hacer circular contradiscursos (que se oponen a los discursos oficiales de las clases dominantes). Estos contradiscursos permiten formular interpretaciones opositoras de los intereses, necesidades e, incluso, las propias identidades de esos grupos subalternos. Los contrapúblicos tienen un carácter dual. Por un lado, son espacios de retiro y agrupamiento de sectores excluidos, que les permiten debatir y darles entidad a sus necesidades, otorgándoles una "voz" propia. Por otro lado, son la base

[53] Ibídem. Pg. 4.
[54] Ibídem. Pp. 2-3.
[55] Britos, N. "La Trayectoria de la Ciudadanía en Argentina. Derechos Humanos y Ciudadanía". En Aquín, N. (comp.) "Ensayos sobre ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo Social". 1° Edición. Editorial Espacio. Buenos Aires, 2003.
[56] Fraser, N. Op. Cit.

para el despliegue de acciones dirigidas a públicos más amplios, ya que aspiran a diseminar su discurso. En esta dialéctica reside el potencial emancipador de los contrapúblicos.

CAPÍTULO II

Consideraciones Contextuales

A. Breve recorrido histórico de la conformación del Barrio Parque Esperanza.

Este trabajo se sitúa en la toma de tierras de Estación Juárez Celman, ubicada entre los barrios Ciudad de los Niños y Parque Norte de dicha localidad del departamento Colón de la provincia de Córdoba.

La toma de tierras se constituye por cuatrocientos sesenta y dos lotes destinados a vivienda familiar (cada uno corresponde a un núcleo familiar asociado), un lote destinado a la sede de la cooperativa y un espacio verde que ocupa aproximadamente una manzana, ubicado en el centro del barrio, al frente del cual se ubica la sede. En la sede y en el espacio verde se realizan las actividades colectivas como las asambleas, festivales, festejos del día del niño, ferias, campeonatos, entre otros. Ocasionalmente las asambleas, el comedor y las reuniones se realizan en casas de los asociados ubicadas dentro del barrio.

La cantidad de familias que residen de forma permanente en la toma ha variado durante los años de posesión, oscilando ente treinta y cien. En los meses de febrero y marzo de 2017, aproximadamente treinta núcleos familiares se asentaban con su vivienda permanente en la toma. El resto de las familias sostenía la posesión del terreno con visitas regulares, el mejoramiento del mismo, la construcción de la vivienda y el pago de la cuota de la cooperativa, así como la participación en las asambleas y en las acciones colectivas de reclamo. De las treinta familias, cuatro tienen entre sus miembros a un adolescente de entre 15 y 17 años, y una a dos adolescentes.

La posesión de la tierra se inicia en julio del año 2.014, algunas familias viven allí desde entonces. El inicio de la posesión se realiza por la decisión de un grupo de vecinos de Barrio Ciudad de los Niños en conjunto con la organización comunitaria Jóvenes al Frente (en adelante JAF). Esta organización llevaba adelante un ropero comunitario los días sábados por la tarde en la plaza del Barrio Ciudad de los Niños, donde se fue conformando un vínculo cercano a los vecinos. Antes de iniciar el proceso de posesión de la tierra, la organización había llevado adelante actividades culturales junto a otras organizaciones de la ciudad (como la organización Nukleo Urbano Cultural) y actores institucionales referentes (como docentes de la escuela secundaria). Otro eje de trabajo que había llevado adelante fue el referido a problematizar la violencia institucional hacia los jóvenes de la ciudad, principalmente protagonizada por la policía de la provincia.

A partir del acercamiento con las problemáticas de los vecinos, la organización comenzó a centrar el interés en la problemática de la vivienda. En julio

de 2014 se concreta la posesión de un terreno lindante a Ciudad de los Niños que se encontraba ocioso hace por lo menos diez años. Dicha porción de tierra habría sido utilizada con fines agrarios, pero cayó en desuso al quedar cercada por dos núcleos urbanos: Barrio Parque Norte y Barrio Ciudad de los Niños.

Durante la segunda mitad del año 2014 se constituye la Cooperativa de Vivienda 12 de Junio, cuyos miembros fundadores son integrantes de JAF y ocupantes de los terrenos. A través de una asamblea escogen el nombre Barrio Parque Esperanza, por el cual se reconoce al mismo desde entonces.

La Cooperativa de Vivienda 12 de Junio posee la matrícula n° 54.216 y se encuentra inscripta en el registro permanente provincial de cooperativas bajo el n° 3.540. Es su domicilio legal la manzana 29 lote 17 del barrio Ciudad de los Niños, Estación Juárez Celman. Código Postal 5.145.

Durante todo el tiempo transcurrido desde la posesión de la tierra, la organización y la cooperativa vienen reclamando el reconocimiento del Estado en sus diferentes niveles: municipal, provincial y nacional. En un primer momento, la toma de tierras es reconocida como cooperativa por el Estado Nacional y se mantienen vínculos con diversos proyectos y cátedras de la Universidad Nacional de Córdoba. Mientras que las relaciones con el Estado Provincial se presentan de forma compleja.

Durante el primer año y medio de desarrollo de la toma, se encontraba apostada la policía provincial en los ingresos al barrio. Este organismo estatal restringía el ingreso de materiales de construcción al predio. Mientras que las escuelas provinciales, tanto de nivel inicial, primario como secundario, incorporaron a los niños y adolescentes residentes de la toma de forma inmediata a sus establecimientos. Lo mismo ocurrió con el Centro de Desarrollo Infantil, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social. El único centro de salud provincial de la localidad, el Centro de Atención Primaria a la Salud de Barrio Ciudad de Los Niños (CAPS), no atiende a los residentes de la toma por no encontrarse dentro de su área programática.

Durante el año 2016 estas relaciones con el Estado Provincial se modificaron. Esto se logró, entre otros factores coyunturales, por el creciente reconocimiento y formalización de la Cooperativa, así como por gestiones de sus dirigentes y acciones de reclamo y protesta.

El cercamiento policial cesó durante el 2016. El CAPS, presionado por las escuelas y la guardería, comenzó a recibir a la población proveniente de ese barrio que se encuentre inscripta en las escuelas de Ciudad de los Niños. Un claro signo de mejora en las relaciones con el Estado Provincial data de diciembre del 2016.

Producto de una campaña de gran difusión[57], y de gestiones que habían iniciado hacía por lo menos cuatro meses antes; avanzan las gestiones para la provisión de energía eléctrica. La misma es provista en el territorio de la provincia por EPEC, la empresa provincial de energía. El gobierno provincial ha provisto a la organización de un cupo del Programa Primer Paso (PPP), por el cual jóvenes y adolescentes reciben una prestación económica mensual como contrapartida a su aporte a la comunidad. La organización Jóvenes Al Frente (JAF) es quien gestiona dicho programa.

A diferencia de lo expuesto, la relación de la organización con el Estado Municipal ha sido de permanente confrontación. Desde un comienzo, el gobierno de la Ciudad de Estación Juárez Celman afirmó su rechazo a la toma de tierras tildándola de ilegal. Esto último a pesar de que la justicia provincial afirmó que no existe delito de usurpación, debido a que las tierras se encontraban ociosas.

Desde un principio, y hasta el día de la fecha, el municipio se niega a reconocer el derecho de provisión de agua corriente para las familias. A principios de 2015 habilitó una canilla pública en un barrio lindante por la presión social que este conflicto desataba. Otra dificultad que se plantea con regularidad, es el acceso a la salud. Siendo los vecinos de Parque Esperanza ocasionalmente rechazados por los centros de salud municipales.

Se puede observar en este proceso esbozado, como el actor colectivo (que se ha constituido en la toma de tierras), protagonizó y aún hoy protagoniza un proceso que Nancy Fraser[58] llama de lucha por las necesidades. Se busca que una situación, vivida como problemática, tome relevancia pública y que el Estado despliegue una serie de políticas buscando atender a dicha necesidad.

Como lo expresa Nora Britos:

> La lucha por los derechos, o mejor dicho, en palabras de Hannah Arendt, “la lucha por el derecho a tener derechos”, incluye luchas relativas a lograr el estatuto público de cuestiones que eventualmente no han sido politizadas anteriormente, luchas en las que los actores consideran necesaria su incorporación a la ‘agenda’ de asuntos vigentes reclaman sea reconocido de carácter político y, en general, demandan en diversos grados y sentidos la intervención estatal. Los resultados de estas luchas definen el sentido, alcance y contenidos de un estado democrático de derecho, y suponen asimismo disputas por la efectiva disposición de los mecanismos y recursos que facilitan o promuevan el acceso a ciertos bienes… Al tratarse de procesos en torno a los que se constituyen actores colectivos, también

[57] Llamada “Una Navidad con Luz para Parque Esperanza.”
[58] Citada por Britos, N. Op. Cit. Pg. 27.

incluyen formas de apropiación y resignificación de identidades que van constituyendo la base para la configuración de memorias.[59]

B. Contexto

A los fines de comprender el movimiento social y político analizado, se realiza un esbozo del contexto social, económico y legal en el cual se desarrolla.

Montes expresa que, en este tipo de estudios, donde se ponen en juego las representaciones sociales "… resulta indispensable la identificación del contexto en el que las personas reproducen su vida cotidiana, ya que el mismo determina en última instancia dichas representaciones; a la vez, que son las representaciones las que contribuyen a reproducir/modificar el contexto."[60]

Hoy existe en nuestro país un modelo agropecuario basado en la exportación y la producción intensiva, donde se prioriza al mercado internacional sobre la alimentación de la población. Este modelo necesita altos insumos, y supone una tierra concentrada en pocas manos, la contaminación del medio ambiente, alta degradación de los suelos, dependencia externa por los insumos, escasa distribución de ingresos, aniquilamiento de bosques, aguas y suelos, y desaparición de los pueblos campesinos y originarios.

> El modelo modernizador, apoyado en éxitos iniciales rápidos, fue orientado y propiciado desde el Estado, que desarrolló y aún mantiene un complejo paquete de instrumentos legales, económico-financieros, y de regulación social y política para favorecer su expansión y consolidación. Presentado como único y exclusivo, ejerció una gran presión cultural imponiéndose en la mentalidad de los medianos y pequeños productores…[61]

Sólo los productores rurales capitalizados accedieron a *comprar* el modelo tecnológico impuesto. Se da un proceso, paralelamente a la modernización, que encuadra a la producción agropecuaria hacia una lógica empresarial. Se modifican los modos de producción y desaparecen las unidades pequeñas. Crece abruptamente el fenómeno de concentración de tierras en manos de capitales nacionales y/o extranjeros, nacen los "pools de siembra" (grandes extensiones de campo explotadas por empresas que arriendan la tierra a sus propietarios). Los pequeños productores emigran hacia las periferias de las ciudades, mientras la frontera agrícola pampeana se extiende hacia el interior y las empresas acumulan

[59] Ibídem. Pp. 27 - 28
[60] Montes, M. "Juventud rural y representaciones sociales. El caso de las y los jóvenes de la localidad cordobesa de Benjamín Gould". En Fantín y otros: "Experiencias de intervención desde el Trabajo Social: Sistematizaciones, desafíos y debates." 1° Edición. Babel Editorial. Córdoba, 2014. Pg. 145.
[61] Chiarulli, C. y otros. "Cambiando de Rumbo. Reflexiones sobre desarrollo sustentable de las familias de pequeños productores rurales argentinos." Reconquista, Pcia. de Santa Fe. 2003. Pg. 46.

miles de hectáreas. Los agro-negocios obtienen ganancias de un modelo basado en grandes extensiones de campo sin gente, sin bosque y sin monte.

Circunscribiéndonos en la provincia de Córdoba: la frontera agropecuaria se abre y corre hacia el norte de la provincia, no sólo topando ilegalmente montes y bosques nativos, sino también desalojando y aplastando a campesinos.

Montes, define este proceso como Capitalismo Agropecuario, donde el papel central lo interpretan el insumo científico-tecnológico y el capital extranjero.[62]

Otro proceso relacionado con el desarrollo agropecuario es el proceso "*desarrollista*" de las ciudades, el desarrollo inmobiliario en la ciudad. Profundizando la desposesión de la tierra de grandes sectores de la población, quienes se ven imposibilitadas económicamente de acceder a la tierra a través del mercado inmobiliario.

La Ciudad de Estación Juárez Celman no es ajena a este proceso nacional y provincial. Ubicada a sólo catorce kilómetros de la Plaza San Martín de la Ciudad de Córdoba, es parte de las localidades integradas en el llamado "Gran Córdoba", siendo una opción para trabajadores de la ciudad capitalina que no acceden a costear los altos costos de la tierra en la capital provinciana. La Ciudad de Estación Juárez Celman vio crecer su población en los últimos años, según el censo nacional del año 2008 contaba con catorce mil habitantes, y según Aurelio Ferrero[63], en el año 2015 dicha población ascendió a dieciocho mil habitantes de los cuales cerca de mil cuatrocientos serían adolescentes de entre 15 y 19 años. Según lo expuesto por Ferrero, la tasa de maternidad adolescente (en el año 2015) rondaba alrededor del 18,6%. Y las tasas de natalidad y de mortalidad se registraban como elevadas a comparación de índices provinciales.

Según lo expuesto por Martín Álvarez[64], el 60% de la población no es originaria de la localidad, sino que se constituye en población inmigrante; y el 80% no posee estudios terciarios y/o universitarios. La matrícula total de los secundarios de la localidad es de 750 alumnos, residentes de la ciudad asisten al secundario en otras localidades como la ciudad de Córdoba y la de Estación General Paz. Sólo el 12% de los adolescentes en edad escolar finalizan el secundario. Y del total de los jóvenes que egresan del secundario, sólo el 2% accede al nivel terciario o universitario.

---

[62] Para ampliar en las consecuencias del modelo en las localidades cordobesas, ver: Montes. Op. cit., pp 157-160.

[63] Ferrero, Aurelio. "Hábitat, desarrollo y gestión" Exposición en Seminario General de Planificación Urbana – Caso Estación Juárez Celman. 21 de octubre de 2015. Toma de apuntes.

[64] Álvarez, M. "Empleo y educación no formal: cultura, deporte y recreación municipal". Exposición en Seminario General de Planificación Urbana – Caso Estación Juárez Celman. 21 de octubre de 2015. Toma de apuntes.

Estación Juárez Celman se conecta con la Ciudad de Córdoba a través de dos rutas, una nacional y otra municipal, y el ferrocarril. En la ciudad se emplazan grandes emprendimientos como la avícola Indacor, la empresa Benito Roggio Ferroindustrial y el frigorífico Bustos y Beltrán. Dentro del ejido municipal se encuentran extensiones agrícolas destinadas al monocultivo de soja principalmente y ZoFraCor, única zona franca de Córdoba.

En el último año, se observa la puesta en marcha de mejoras en los caminos de acceso a la localidad, y el inicio de una red de telecomunicaciones sobre la ruta llamada "variante Juárez Celman", la cual linda con la toma de tierras. Así mismo, se desarrollan actualmente dos procesos de edificación de nuevos barrios. Ubicados ambos en las inmediaciones de la toma, lindando con un sector de la misma al norte. Uno es un barrio desarrollado por la Cooperativa Horizonte[65], destinado a familias de clase media y trabajadora que financian su vivienda propia en cuotas. El segundo barrio se constituye por el loteo desarrollado por la provincia para el Programa "Lo Tengo", y por un segundo loteo desarrollado por un emprendedor privado que oferta lotes financiados[66].

Consecuencia de este proceso de concentración de la propiedad de la tierra, que se ha profundizado con la expansión de la frontera agropecuaria y el negocio inmobiliario, los sectores populares encuentran serias dificultades para acceder a la tierra, por lo cual practican diversas formas de garantizar dicha accesibilidad. Una modalidad paradigmática es la toma de tierra.

La dificultad o posibilidad que encuentran los sectores populares para acceder a la tierra a los fines de edificar su vivienda, se vincula de forma directa con derechos del niño/a y adolescente. Por un lado, la vivienda es considerada como un derecho social, que implicaría prestaciones positivas por parte del Estado, y que posibilita el ejercicio de otros derechos. Así, la vivienda es una condición *sine qua non* para observar el ejercicio de otros derechos como el desarrollo de un proyecto de vida autónomo y la conformación de la familia.

El derecho a la vivienda se vincula con el derecho al respeto del centro de vida que incorporan tanto la Convención de los Derechos del Niño, como la ley nacional 26.061 y la ley provincial 9.944.

> Tanto la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño como la Ley 26.061 / 2005 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes (Artículo 7) plantean, entre sus principales postulados, el derecho de todo niño a un nivel de vida adecuado para el desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social y establecen que la familia es la responsable prioritaria de asegurar a las niñas, niños y adolescentes el disfrute pleno y el efectivo ejercicio de sus

[65] Ver www.coophorizonte.com.ar
[66] Ver www.barriobicentenario.com.ar

> derechos. Al mismo tiempo, indican que los organismos del Estado deben asegurar políticas, programas y asistencia apropiada para que la familia pueda asumir adecuadamente esta responsabilidad. Estas mismas ideas se explicitan en la declaración de las Naciones Unidas.[67]

De los párrafos arriba expuestos, se desprende que es responsabilidad del Estado brindar prestaciones positivas a las familias para que en su seno los/as niños/as ejerzan sus derechos.

La Ley Nacional 26.061 en su Art. 21 hace explícito el reconocimiento del derecho de las niñas, niños y adolescentes a un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, así como a la preservación y disfrute del paisaje. El derecho a la vivienda entendido como una de las condiciones básicas de subsistencia, implica trascender a la idea de vivienda como un objeto y concebirla como un espacio de interacción de personas tanto hacia adentro como con el entorno barrial y el hábitat, interacción que fortalece o debilita vínculos, posibilita o dificulta el desarrollo de las personas y el acceso a los servicios.

Los principales indicadores estadísticos que dan cuenta de la dificultad que se presenta en los sectores populares para acceder a una vivienda propia son los referidos al tipo de vivienda ocupada por los hogares, a la presencia de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), y a aquellos referidos al trabajo y a los ingresos de los hogares. Se considera también indicadores específicos que refieren a la situación de la niñez.

En Argentina el 5,52% de las viviendas se encuentran ocupadas por más de un hogar, mientras que en Córdoba dicho número desciende a un 4,45%. En el Departamento Colón, el 4,67% de las viviendas se encuentra habitada por más de un hogar, lo cual representa 2.817 viviendas.[68]

En cuanto al hacinamiento, en Argentina en el 3,95% de las viviendas habitan más de tres personas por cuarto, dicho dato disminuye para el caso de la Provincia de Córdoba a un 3,20%. Mientras en el Departamento Colón la situación se presenta en un 4,93%, 3.147 hogares. Es el hacinamiento en Córdoba el factor que más se repite en los hogares con NBI. A nivel nacional el 16,6% de las viviendas son consideradas deficitarias, por ser casillas, cuartos de inquilinato o locales no construidos para la vivienda entre otros.[69]

---

[67] Gerosa y Thourte -Coord.- "Encuesta sobre Condiciones de Vida de Niñez y Adolescencia. Principales resultados. 2011. 2012. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Argentina y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia" (UNICEF). 2013. Pg. 32.
[68] INDEC - Censo de Población, Hogares y Viviendas 2010.
[69] Ibídem.

El 9,13% de los hogares del país presenta al menos una NBI. A nivel provincial el 6% de los hogares presenta NBI, mientras que a nivel departamental el promedio es 7,81%. [70]

El 4,4% de los hogares con niñas, niños y/o adolescentes del país se habitan en viviendas consideradas deficitarias (como casillas, piezas en inquilinato, piezas en hotel o pensión, locales no construidos para habitación y viviendas móviles). Para la Región Centro (Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos), el porcentaje es menor a la media nacional, 3,5%.

De los hogares urbanos con presencia de niños/as y/o adolescentes, a nivel nacional el 21,2% se encuentran en viviendas sociales o monoblock, generalmente desarrollados por políticas del Estado; y el 5,2% reside en asentamientos o villas de emergencia. En cuanto a la Región Centro, el promedio se encuentra por encima de la media nacional, encontrándose el 25,5% de los hogares con niños/as en viviendas sociales y el 6,8% en asentamientos y/o villas.

Los aportes de Repetto[71] en este sentido resultan útiles. En el marco de la definición social/política de cuáles son los problemas fundamentales, se determina el tipo de respuesta estatal en cada caso según el valor social que es posible generar a través de las políticas públicas. El Estado en sus tres niveles, no sólo ocupa un nivel central en la generación de políticas que den atención a esa problemática fundamental, sino que también determina las instancias previas a dicha respuesta. El autor hace referencia al término de "*institucionalidad social*", como: El "…conjunto de reglas de juego formales e informales… que enmarcan el contenido y la dinámica administrativa y política de las políticas sociales… representa un entramado de incentivos que estructura los límites y las oportunidades de negociación y acción".[72]

En la localidad, se han desarrollado viviendas financiadas a través del PRO. CRE. AR.[73], principalmente en el barrio Villa Los Llanos. En los barrios lindantes a la toma de tierras no se han registrado construcciones financiadas por este medio, y menos aún al interior de la propia toma.

A nivel provincial, el Estado cuenta con diversas líneas de abordaje para la temática de la vivienda. Una es el Plan Construyendo Sueños, que se ejecuta desde el Ministerio de Desarrollo Social. El mismo cuenta con dos programas, el Programa

[70] Ibidem.
[71] Repetto, F. "Capacidad Estatal: requisito para el mejoramiento de la política social en América Latina. Departamento de Integración y Programas Regionales Instituto Interamericano para el Desarrollo Social." Documento de trabajo del INDES. BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. Serie de Documentos de Trabajo I-52. 2004
[72] Ibidem. Pg. 2.
[73] El otorgamiento de Créditos a través del programa se inicia en el año 2012 y tiene continuidad hasta la fecha.

Provincial de Vivienda Digna que otorga créditos a las familias para el mejoramiento habitacional, la construcción de baño o la conexión a la red de distribución de gas; y el PRO. ME. BA., Escrituración Gratuita y Erradicación de Viviendas Ranchos. Cómo lo indica su nombre, este programa gestiona la escrituración de viviendas cuyos propietarios cuentan con el boleto de compra venta y realiza erradicación de ranchos. Estos programas se han desarrollado en la localidad en los barrios Almirante Brown, Villa Pastora, Villa Los Llanos, Juárez Celman y Parque Norte. No se han desarrollado al interior de la toma de tierras. Otra política provincial es el Programa denominado “Lo Tengo”, a través del cual se financia a familias con ingresos estables y registrados la obtención de un lote. En la localidad, se encuentra en proceso un loteo, correspondiente este programa, que se sitúa al oeste del Barrio Ciudad de los Niños, lindando con el límite norte de la toma de tierras.

En el año 2.005 el gobierno de la provincia lleva adelante un programa ampliamente debatido y cuestionado, llamado “Mi Casa, Mi Vida”, por el cual se construyeron los llamados “Barrios Ciudades”. El barrio Parque Esperanza linda con uno de esos barrios ciudades, Ciudad de los Niños, no sólo utiliza los servicios provistos en dicho barrio por la provincia, sino que también mantiene un vínculo estrecho con sus habitantes.

Un sector de los asociados a la cooperativa de vivienda de la toma de tierras son núcleos familiares que actualmente residen en Ciudad de los Niños compartiendo un hogar con otros núcleos, situación que se ha desarrollado por el crecimiento poblacional y la imposibilidad de construcción de nuevas viviendas en el barrio ciudad.

En el año 2016, se conforma una mesa de participación del barrio Ciudad de los Niños, donde se involucran las escuelas, el dispensario, la guardería y el jardín de infantes, así como organizaciones de la sociedad civil, entre ellas la murga del barrio que es coordinada por militantes del JAF y representantes de la toma de tierras. Desde dicho espacio de articulación, se realizaron las presiones para mejorar las condiciones de acceso a los centros de atención a la salud de los residentes de Parque Esperanza, y se realizó un festejo comunitario del día del niño/a, donde participaron los/as niños/as de Ciudad de los Niños y de Parque Esperanza. Lo interesante de este proceso, es que también participaron representantes de la Gestión Municipal de Estación Juárez Celman; por lo cual se convirtió en el único espacio donde el municipio reconoció de hecho a la toma como un actor.

El municipio carece de una planificación para atender a la problemática de la vivienda. El accionar del gobierno local se ha reducido a habilitar el funcionamiento de una cooperativa de vivienda que, a través de un sistema de cuotas mensuales, busca generar ingresos propios para la compra de un loteo y la edificación de viviendas. El desarrollo de dicha cooperativa se encuentra visiblemente estancado.

Su existencia data de por lo menos seis años, y hasta el momento no ha construido ni una vivienda.

Durante el año 2015, el municipio contrata al reconocido arquitecto colombiano Restrepo Gustavo, para desarrollar una planificación participativa de crecimiento demográfico de la ciudad, atendiendo al especial interés que en la zona muestran empresas de desarrollo inmobiliario. El proyecto consistió en el desarrollo de dos etapas, en un primer momento se realizaron talleres de formación para el personal de las diversas áreas del municipio, donde se realizó un diagnóstico de la localidad. Posteriormente el proyecto es lanzado a la comunidad, y se invita a referentes de las instituciones y organizaciones de la sociedad civil a participar del "Seminario general de participación urbana – Caso Estación Juárez Celman"[74], donde se realizaron variadas exposiciones tendientes a dar cuenta de la planificación que se buscaba realizar. A dicho seminario no fueron invitados los representantes de la organización JAF, ni integrantes de la Cooperativa 12 de Junio.

La tercer epata del proyecto consistió en el desarrollo de talleres de planificación urbana por barrio, exceptuando barrio Parque Esperanza. Los talleres se desarrollaron en las diversas instituciones de la ciudad, los adolescentes fueron incluidos a través de talleres en las escuelas secundarias, donde las instituciones escolares escogieron a los participantes. No se buscaron medios para ampliar la participación a adolescentes no escolarizados, o que asistan a escuelas de otras ciudades.

El equipo gestor del proyecto sistematizó los talleres, en miras a la producción de una ordenanza de ordenamiento territorial.

[74] Desarrollado en el Salón de Usos Múltiples del Centro de Integración Comunitaria de Barrio Parque Norte los días 20, 21 y 22 de octubre del año 2015.

CAPÍTULO III

Consideraciones metodológicas

El objeto de estudio del presente trabajo es la participación de las adolescentes residentes en el barrio Parque Esperanza de Estación Juárez Celman en las estrategias familiares y comunitarias desplegadas en la lucha por el territorio.

El objetivo general es describir, recuperando la voz de las propias adolescentes, cómo se configura la participación adolescente en el proceso organizativo del barrio Parque Esperanza y en las estrategias familiares desplegadas en la lucha por el territorio.

Los objetivos específicos son dos:

- Identificar la participación adolescente en las estrategias comunitarias desplegadas en la lucha por el territorio, desde la perspectiva de los propios actores.
- Describir el aporte de las adolescentes en las estrategias familiares ligadas a la mejora y sostenimiento de la vivienda, desde la perspectiva de los propios actores.

A los fines de abordar dichos objetivos se optó por realizar un **Trabajo de Campo,** entendido como un análisis reflexivo sobre una porción de la realidad (deliberadamente acotada por los objetivos del trabajo) que implica una presencia prolongada de quien indaga-investiga (investigador en sentido amplio) en el campo buscando desentrañar los sentidos de los actores. Es central en esta forma de trabajo la reflexibilidad de todos los actores involucrados, tanto de los informantes como del investigador.[75]

Esta "presencia prolongada" en el campo, fue posible gracias al desempeño profesional de la autora como trabajadora social dependiente de la Municipalidad de Estación Juárez Celman, durante los años 2012 y 2013, y como coordinadora de curso de la escuela secundaria ubicada en el Barrio Ciudad de los Niños desde principio de 2.014 hasta la actualidad. Desde esta institución existe un vínculo fluido con la organización JAF y con los/as miembros de la cooperativa 12 de Junio. Dicha interacción es pre-existente a la conformación del barrio Parque Esperanza para el caso de la organización JAF, con quienes se desarrollaron en conjunto talleres sobre derechos de jóvenes y adolescentes. Una vez asentada la toma de tierras, se

[75] Firpo, I. "Recopilación de aportes textuales de autores sobre monografía, estudio de caso, sistematización de experiencia y trabajo de campo." Especialización en Políticas Públicas de Niñez, Adolescencia y Familia. UNER. S/d.

desarrollaron diversos proyectos participativos con los/as estudiantes en articulación con la cooperativa y profesionales de centro de salud. Entre otros se pueden mencionar: talleres recreativos para niños/as coordinados por los estudiantes en jornadas comunitarias al interior del Barrio Parque Esperanza (años 2014 y 2015), realización de mural repudiando la violencia hacia la mujer (25 de noviembre de 2015), participación en la jornada recreativa del festejo del día del niño organizado por la Mesa Intersectorial de Ciudad de los Niños (2016).

Con las familias de la comunidad se mantiene un vínculo fluido, especialmente con aquellas que tienen adolescentes inscritos en la escuela. De los seis adolescentes que tienen entre 15 y 17 años y residen en Parque Esperanza, dos son alumnas regulares de la institución: Romina e Inés; y tres han sido estudiantes, el joven que se desempeña como trabajador rural ha dejado de asistir en 2016 para desempeñarse laboralmente (su hermano se doce años es actualmente alumno regular), y dos hermanas que han realizado un cambio de escuela también durante el ciclo 2016. Con las adolescentes que efectivamente cursan la escuela, el vínculo personal es cotidiano.

A los fines de acotar el trabajo de campo, se delimitó a quienes serían sujetos centrales del objeto de estudio. Dentro de la categoría de adolescentes sólo se consideró a quienes se encuentran entre las edades de 15 y 17 años. Respetando lo expuesto supra, comprendiendo que la categoría adolescente es una categoría relacional y situada en un contexto. En la provincia de Córdoba, la edad de 15 a 17 años coincide con la edad de tránsito por el Ciclo de Especialidad o Ciclo Orientado de la escuela secundaria, donde los/as estudiantes optan por una especialidad lo cual se puede comprender como un hito de amplitud de responsabilidades sobre el proyecto de vida personal. Al cumplir los dieciocho años, el joven adquiere el carácter de mayoría de edad para las leyes argentinas, por lo cual se optó por dejar fuera del análisis a quienes tienen dicha edad.

Temporalmente el objeto de estudio se acotó desde el momento en que se constituyó la toma de tierras, julio de 2015, hasta el desarrollo de las entrevistas: febrero de 2017. Asimismo, se entrevistó exclusivamente a las adolescentes que residen efectivamente en la toma de tierras. Ante esto, son cinco familias las que tienen entre sus miembros a adolescentes en ese rango etario. De las cuales se pudo acceder a tres familias. Se entrevistó a las tres adolescentes miembros de esas familias, y con dos madres de las mismas se realizaron entrevistas abiertas que fueron registradas en el cuaderno de campo.

Una de las familias, que entre sus miembros cuentan con dos adolescentes mujeres, se encuentra en conflicto con la organización desde la cual se accedió al ingreso a la toma de tierras. Motivo por el cual no fue accesible realizar allí entrevistas. Otra de las familias se encontraba, al momento de las entrevistas, realizando trabajos agrarios fuera de la localidad. Dicha familia está integrada por varios núcleos familiares, entre los cuales se encuentra un miembro adolescente,

con quien no se pudo entablar un diálogo luego del retorno del grupo familiar ya que se desempeña como trabajador rural junto a su padre, y pasa períodos de tiempo prolongados fuera del hogar.

Por las razones expuestas supra, sólo se logró entrevistar a adolescentes mujeres. Este hecho indujo a incorporar en el marco teórico referencias sobre género, que luego se recuperan en el análisis.

El proceso indagatorio tiene como andamiaje una metodología cualitativa, es por eso que se enfatiza en una lógica de inducción analítica, es decir que la construcción del análisis se realiza confrontando los observables empíricos con una teoría que haga comprensivos los mismos. En un movimiento en espiral, de la teoría a la empírea y viceversa, se combinó la obtención y el análisis de la información empírica.

Como lo expresa Laura Piñero, el discurso de los entrevistados se constituye en el eje del análisis. Esto permite descubrir un conjunto de representaciones y de prácticas que constituyen un todo significativo. [76]

Las consideraciones conceptuales se usaron de acuerdo a la realidad observada. En función del objeto empleé las siguientes técnicas de recolección de datos:

- Observación participante y no participante. Descripción densa. A través de la observación se busca captar la vida cotidiana que deviene importante, atento a la posición sustentada que somos en situación. La observación participante es sumamente importante por su característica principal, esto es, ingresar al mundo de los actores sociales como uno más de ellos. Pudiendo de tal modo penetrar en su mundo y comprender en profundidad los datos extraídos. Las observaciones fueron descriptas en un cuaderno de campo.
- Entrevistas abiertas. Los informantes pueden explayarse respecto al objeto. Es importante decir que: una buena entrevista se expresa cuando el informante toma el control de la situación de la entrevista y habla libremente.[77] Las mismas fueron descriptas en el cuaderno de campo.
- Entrevistas semi estructuradas. Donde se prioriza el discurso del entrevistado, el cual es orientado en ejes temáticos previamente estipulados. Los ejes temáticos elegidos fueron tres: vinculación de los/as adolescentes con las actividades organizadas por el movimiento social, aporte de los adolescentes a las actividades cotidianas que permiten el sostenimiento y/u obtención de la vivienda, y trayectorias de vida e identidad. En todas las

[76] Piñero, L. "Salir del Descarte. Construyendo participación en el conurbano bonaerense." CICCUS editorial. Argentina, 2.007. Pg. 46

[77] Bertaux, D. "Biografía y Sociedad." Capítulo II. s/d

entrevistas se priorizó el discurso del entrevistado, haciendo injerencias o preguntas sólo cuando la persona entrevistada sostuvo un silencio de unos segundos. Las mismas fueron grabadas y transcriptas literalmente.

- Revisión documental. Permite relevar información necesaria que, junto con los datos obtenidos, nos den una visión holística del objeto.

En la reconstrucción de las observaciones y entrevistas, los nombres de los protagonistas fueron modificados a los fines de resguardar su identidad.

Se buscó comprender holísticamente, esto es como dice María Teresa Sirvent:

> Comprender abarca, según diferentes perspectivas, la comprensión de estados psicológicos, la interpretación del marco de referencia del actor y del contexto que enmarca la vida de individuos o grupos; comprender es también tener acceso a las "reglas del juego" de la interacción social y del significado del lenguaje: las informaciones, las proposiciones tienen sentido al interior de un juego del lenguaje; comprensión también implica la inclusión de un hecho en el movimiento histórico, político y social del contexto de ese hecho. La búsqueda de la comprensión implica pensar en una dialéctica metodológica de interacción sujeto-objeto que permita la comprensión desde adentro de los fenómenos históricos sociales.[78]

Dado el objeto propuesto, devienen como unidad de análisis los relatos de las adolescentes residentes del barrio Parque Esperanza.

Partiendo de la concepción de ser situado, son unidades informantes para el presente trabajo: familiares de las adolescentes, referentes barriales, integrantes de la organización JAF.

Los criterios de selección de quienes fueron entrevistados, se basaron en un procedimiento llamado de selección por redes. Se utilizó, para dar comienzo al trabajo, entrevistas a las personas a quienes se tiene acceso por cercanía, quienes dieron información e indicaron la muestra sucesiva. Las entrevistas abiertas se realizaron desde el inicio del proceso, mientras que las entrevistas semiestructuradas se desarrollaron en su mayoría durante el mes de febrero de 2017.

En cuanto a la relevancia del presente trabajo, prima facie, la expectativa se centró en dar luz respecto de la participación y protagonismo adolescente en la comunidad. Motivó dicha expectativa, el haber observado concepciones prejuiciosas y perjudiciales sobre los/as adolescentes en la localidad de Estación Juárez Celman. Observando que, desde diversos ámbitos estatales y familiares, se invisibiliza el aporte realizado por los/as adolescentes al interior de sus familias y

[78] Sirvent, M.T. "El proceso de investigación, las dimensiones de la metodología y la construcción del científico". Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Bs. As.1999 Pg. 8

comunidad. Siendo una frase común, y ampliamente difundida, el dicho: “él/ella no hace nada, no estudia ni trabaja”.

Se considera que la temática reviste actualidad, conocer sobre los procesos que se despliegan al interior de las familias y la comunidad analizada en la lucha por el espacio desde la óptica adolescente permite visibilizar el papel que los/as jóvenes ocupan en dichos espacios sociales. Puede contribuir a generar una valoración crítica de la adolescencia en la comunidad de estudio, poniendo en cuestión la aparente apatía adolescente y el impacto que tiene su participación.

El trabajo podrá aportar indicios para el planteamiento de nuevas preguntas: ¿Qué impacto tiene el accionar de los/as adolescentes en los procesos comunitarios y familiares?, ¿Cómo influye la participación en la autopercepción del adolescente?, ¿Desde qué imaginarios los procesos comunitarios y familiares facilitan o dificultan la participación juvenil?, ¿de qué formas incide la participación adolescente en organizaciones sociales en la identidad personal y cómo se expresa en el tránsito de otras instituciones-organizaciones?.

La elección de la toma de tierras como espacio privilegiado de estudio tuvo las expectativas similares, debido a la estigmatización de sus residentes por parte de diversos actores de la localidad.

Al momento de escoger la temática de abordaje para el presente trabajo, se contactó con los referentes de la organización JAF vía telefónica y se concertó la presentación de la propuesta en una asamblea de asociados de la Cooperativa 12 de Junio. El día martes 14 de octubre del año 2014 se participa de dicha asamblea, donde se plantea el tema a través de una exposición oral y se comentan las particularidades del trabajo a realizar. Se contestan preguntas, y al finalizar los/as presentes realizan un voto a mano alzada donde por una mayoría deciden permitir la realización del trabajo en la comunidad. En ese momento no se realizaron registros, sí algunas anotaciones significativas.[79]

Al interior del Barrio Parque Esperanza, se realizaron observaciones participantes durante los días:

- Sábado 17 de octubre de 2.015.
- Sábado 12 de diciembre de 2015.
- Sábado 10 de septiembre de 2016.
- Sábado 04 de febrero de 2017.
- Martes 07 de febrero de 2017.
- Sábado 11 de febrero de 2017.

[79] Ver anexo: Registro de campo.

Se participó de los dos festejos de cumpleaños de la conformación de la toma de tierras, en julio de 2015 y 2016. Y de dos festejos del día del niño, el primero tuvo lugar en la plaza de Barrio Parque Esperanza en agosto de 2016, y el segundo en la plaza de Barrio Ciudad de los Niños en septiembre de 2017 (este último organizado por la Mesa Intersectorial).

Se participó del llamado “Seminario general de participación urbana – Caso Estación Juárez Celman”, desarrollado por la Municipalidad de Estación Juárez Celman los días 20, 21 y 22 de octubre del año 2015 en el Centro Integrador Comunitario de Barrio Parque Norte.

Se participó de todas las reuniones de la Mesa Intersectorial de Barrio Ciudad de los Niños, que tuvieron lugar los días:

- 22 de abril de 2016.
- 13 de mayo de 2016.
- 22 de junio de 2016.
- 27 de julio de 2016.
- 10 de agosto de 2016.
- 31 de agosto de 2016.
- 23 de septiembre de 2016.
- 26 de octubre de 2016.
- 30 de noviembre de 2016.
- 03 de mayo de 2017.

Se participó de las jornadas recreativas de formación gestionadas desde la Mesa Intersectorial, entre las que se encuentra la realización de dos talleres de recreación al interior de la escuela con los/as estudiantes secundarios (fechas 18/08/2016 y 25/08/2016), en el primero se realizó con la presencia de los/as integrantes de la murga de Barrio Parque Esperanza.

Como se mencionaba anteriormente, se participó del Festejo del Día del Niño realizado el 02 de septiembre de 2016 en la plaza del Barrio Ciudad de los Niños. Se anexan: la evaluación de la jornada expuesta por el grupo de recreación “Kermecerxs” y el resumen del proceso de la Mesa Intersectorial realizado por las profesionales del Centro de Atención Primaria a la Salud del Barrio Ciudad de los Niños.

Los obstáculos que se presentaron en el desarrollo del presente trabajo fueron principalmente dos:

- Dificultad para acceder a entrevistas a todos los adolescentes residentes en el barrio. Cuestión que implicó modificar el objeto, haciendo referencia solamente a las adolescentes mujeres.

- Dificultades de índole personal y familiar de la autora, que postergaron los tiempos planteados inicialmente

Como cierre del proceso de indagación y encuentro con la comunidad, se prevé una instancia de devolución del presente trabajo con los miembros de la organización JAF, con la Cooperativa de Vivienda 12 de Junio y con los/as residentes adolescentes residentes en el Barrio Parque Esperanza.

Dicha instancia se podrá realizar en dos encuentros, uno desarrollado en el contexto de las asambleas generales, y otro específico para adolescentes. Se propondrá una metodología reflexiva y lúdica para ambos.

Estas cuestiones serán acordadas previamente con la organización JAF.

Se prevé hacer entrega de una copia impresa seleccionando el contenido de los apartados del trabajo a la comunidad, una vez que se encuentre aprobado por la mesa examinadora. Dicha copia prescindirá de los anexos y de las referencias puntuales a las adolescentes que se recuperan en los análisis, a los fines de resguardar la intimidad de las mismas.

CAPÍTULO IV

Reflexiones en base al trabajo de campo y las entrevistas.

En base al trabajo de campo realizado y a las entrevistas, se realizan las siguientes observaciones en base a tres ejes.

Eje uno: adolescencias.

Las tres adolescentes entrevistadas residen en Barrio Parque Esperanza, tienen entre 15 y 16 años, son argentinas y mujeres. Sin embargo, la identidad de cada una de ellas es diversa, signada por sus trayectorias particulares. La heterogeneidad de las identidades queda confirmada por la divergencia de expectativas y trayectorias de vida, así como de la reconstrucción discursiva de su vida, a pesar de pertenecer a la misma clase, a la misma generación, al mismo género e incluso residir en el mismo barrio.

Las tres en el discurso hacen referencia a grupos de pertenencia, lo cuales están puestos en un lugar central a la hora de "sentir" el arraigo con el espacio geográfico habitado, la pertenencia al mismo. Al decir de Fernández[80], la subjetividad personal se produce entre los otros, en un proceso político de permanente transformación. Mientras para Mariana los otros referenciales son su familia, sus hermanas, su marido y su hija, para Inés lo son el grupo de la murga, los referentes de la organización JAF y sus vecinos. Para Romina, lo son sus padres y hermanos. Mariana y Romina piensan en la posibilidad de una mudanza, siempre manteniendo el núcleo familiar de pertenencia, donde se desarrollan y se expresan. Inés habla del afecto que le tiene a la comunidad, a su lucha, a la importancia de que los referentes barriales la cuiden (saben que si no está bien puede no ir al comedor, le dan palabras de aliento cuando las necesita).

Como observaba Córdoba y Mildenberger[81], el acceso a la información y la participación de los más jóvenes en acciones educativas y culturales que resignifiquen la lucha por la tierra impacta en un fortalecimiento de su identidad desde un ejercicio crítico, que permite superar identidades basadas en la exclusión (ocupa/usurpador). Así vemos como Inés expresa su orgullo por formar parte de la comunidad, valorizando las redes de ayuda al interior del barrio y el esfuerzo que con su familia realizan para conseguir la casa propia. La participación en la organización y el acceso a la información inciden en la representación que se tiene Inés de sí misma.

[80] Fernández, A. Op. Cit.
[81] Córdoba, C. y Mildenberger, L. "Informe Final Becas SEU – 2013. Proyecto: *Niños, Niñas y Jóvenes Luchando por el Derecho a la Tierra*" Universidad Nacional de Córdoba. 2.013. Pg. 10.

Eje dos: adolescentes y estrategias familiares.

En cuanto a las estrategias familiares para el acceso y sostenimiento a la vivienda, se observa que las tres adolescentes se involucran en las decisiones familiares y aportan a las tareas que efectivizan el sostenimiento de la vivienda.

En el caso de Mariana, fue ella quien gestionó el terreno para ella y su marido, y quien luego gestionó el préstamo de la vivienda donde residen. Al igual que es el vínculo con su familia extensa la que permite la gestión de la luz vía generador.

Romina e Inés comparten con sus hermanos la responsabilidad de acceder al agua para las unidades domésticas a las que pertenecen, ambas también llevan adelante tareas que posibilitan la reproducción material y social de la familia.

El lugar ocupado al interior de la estructura familiar parece condicionar el aporte que cada adolescente realiza a las estrategias familiares de reproducción. En el análisis de las mismas, resulta central incorporar la noción de género. Las entrevistadas son mujeres además de adolescentes, las tres mencionan el desarrollo de actividades domésticas como la limpieza y el cuidado de niños/as. Esta referencia se muestra naturalizada, en el discurso no se evidencia un cuestionamiento a dichas responsabilidades. El lugar ocupado por Mariana en su familia se encuentra signado por su rol de madre, mientras su pareja realiza las actividades extra-domésticas que permiten el acceso a recursos económicos, ella se encarga de la organización hogareña, de las tareas domésticas y de mantener vínculos de confianza con sus familiares. El sostenimiento de dichos vínculos permite acceder a bienes y servicios necesarios para el bienestar de la unidad familiar, como la provisión de luz eléctrica a través del generador que comparten, la ayuda en el cuidado y la asistencia de la hija de la pareja, el préstamo de la casa donde residen y el acceso a la cocina que se encuentra en la casa del padre. El nacimiento de la niña le permitió a Mariana incrementar el bienestar familiar a través de dichas redes, el préstamo de la habitación de material donde viven es un claro ejemplo. Se puede hipotetizar que dicho acceso está vinculado a la valoración positiva de la maternidad en los sectores populares.

En cuanto a Inés y Romina, ambas mencionan a la realización de las actividades domésticas como una “ayuda a la madre”. Es relevante que son las mujeres adultas, las que ocupan el rol de madre en la estructura familiar, quienes organizan dichas tareas de reproducción. Las adolescentes participan de esa organización con su trabajo, como una “extensión del cuerpo de la madre”, esto es: la responsabilidad pareciera ser de las mujeres que ocupan el rol de madre, mientras las hijas mujeres acompañan aportando más brazos para realizar la actividad. En el caso de Mariana, ella cuenta con el apoyo de sus hermanas niñas y adolescentes no convivientes para el cuidado de su hija.

Sería interesante preguntarse si en esta comunidad el pasaje de la adolescencia a la adultez en las mujeres puede estar vinculado a la maternidad.

Aquí se evidencia lo expuesto por Jelín[82], siendo las tareas domésticas que posibilitan la reproducción social y cotidiana de los miembros de la familia responsabilidad de las mujeres amas de casa-madres, cuando no se accede a bienes y servicios provistos por el mercado que permitan alivianar la carga de las tareas, se impone la ayuda de las otras mujeres de la unidad doméstica.

Similar a lo que sucede con el aporte de su trabajo en las acciones domésticas de reproducción, cuando Romina e Inés hacen mención de la percepción (o posibilidad de percepción) de transferencias formales obtenidas por su participación en programas sociales de empleo para jóvenes[83], expresan que parte de esos recursos serían destinados a la economía familiar administrada por sus madres.

En el análisis expuesto, se puede observar cómo las tareas domésticas se resuelven de forma "privada", esto es, al interior de cada familia. A lo sumo se cuenta con el apoyo de redes de contención familiar que permiten alivianar la carga (es el caso de Mariana). Lo expuesto por Nancy Fraser[84] resulta útil al análisis. La autora señala que las nociones de "privado" y "público" son clasificaciones culturales instaladas a través de discursos, que permiten deslegitimar algunos intereses y necesidades a la vez que valorizar otros. En esta comunidad, la cuestión de la vivienda pudo fugar del ámbito privado gracias a la acción colectiva que puso en cuestión dicha necesidad y pone en acción estrategias que tienen a efectivizar el derecho a la vivienda. Así, se observan en los discursos de las adolescentes y sus madres la referencia a múltiples ejemplos de solidaridad entre vecinos sobre este tema (el préstamo de construcciones, la construcción asociada), mientras que las tareas referidas a la dimensión reproductiva cotidiana (limpieza del hogar, alimentación de la familia y cuidado de niños/as pequeños/as) no suscitan la misma solidaridad (por lo menos no se explicita en el discurso). En cuanto a la alimentación de las familias, si bien existe un comedor comunitario, el mismo es utilizado de forma residual por las mismas ("sólo cuando no se tiene"[85]) y únicamente tiene presencia los días sábados al mediodía.

Otra cuestión a exponer, es los datos que derivan de la observación participante. Al momento de construir la sede de la cooperativa, una vivienda, el pilar de luz de una vivienda, realizar la limpieza de un terreno o acondicionar la huerta comunitaria; la presencia de varones pertenecientes a las familias se impuso sobre la presencia femenina. En actividades administrativas de la Cooperativa y en

[82] Jelín, E. Op. Cit.
[83] En referencia al Programa Primer Paso de la Provincia de Córdoba.
[84] Fraser, N. Op. Cit.
[85] Ver Anexos. Entrevista dos: Romina.

la cocina del comedor, la presencia fue marcadamente femenina. Esto puede deberse a la distribución de las tareas naturalizadas en base al género, cuestión que de hecho puede expresar cierta desvalorización al lugar ocupado por la mujer. Ya que, mientras las actividades realizadas por las mujeres tenían una continuidad y se constituían en acciones rutinarias desarrolladas sábado a sábado, las actividades desarrolladas por varones eran más "visibles". En el sentido de que se organizaban con cierto tiempo de anticipación, solían implicar la visita de "expertos" en la temática o visitantes de otras comunidades y experiencias políticas, además de que eran valoradas discursivamente.

En el caso de las adolescentes mujeres, se observaba que no participaban protagónicamente de ninguna de estas acciones de experiencia colectiva, circulaban por el espacio de forma residual. Estando cerca, participando de alguna charla esporádica, o compartiendo unos mates. Las chicas por lo general permanecían en la periferia de las actividades, cercanas a otras adolescentes. Mientras que los adolescentes varones se involucraban en las tareas de limpieza de terreno o construcción del cerco perimetral de la huerta. Siendo parte de las conversaciones de los adultos.[86]

Eje tres: participación adolescente y acceso a la información.

Para las tres adolescentes la familia se constituye en la principal fuente de acceso a la información sobre la lucha por la tierra, las tres conocen que se desarrollan las asambleas donde tienen la posibilidad de acceder a la información que allí circula. Ninguna de las tres jóvenes encuentra en las reuniones y las asambleas un espacio real de participación para ellas, se acercan a las mismas de forma espontánea y residual. Inés y Romina seden ese espacio a sus madres, quienes luego poseen la información para ser compartida con la familia.

Inés y Romina, cuando participan de las reuniones, se dedican a escuchar con atención ("yo escucho para saber" Inés[87], "… se habla de mantener esto.. de cuándo van a poner la luz, cuándo la conexión de agua.. yo escucho… sí se me ocurren cosas. Pero para no tener problemas no digo nada…" Romina[88]), ninguna de las dos ha tomado la palabra hasta ahora, lo que no quiere decir que no se formen una opinión de lo que sucede. Las opiniones que tienen, los aportes que pueden hacer a la lucha colectiva, los comparten con sus círculos de pertenencia. Para Romina la familia y para Inés el grupo de la murga.

Entre las razones de no tomar la palabra en ese espacio de encuentro colectivo, las asambleas, Romina lo justifica desde el miedo de "tener problemas"

[86] Incluso esta actitud presente en los adolescentes masculinos, se encuentra en los niños varones. Ver observación del día sábado 17/10/2015.
[87] Ver Anexos. Entrevista tres: Inés.
[88] Ver anexos. Entrevista dos: Romina.

que lo traduce en miedo a que hablen mal de ella o se enojen. En su familia si se anima a confrontar su opinión con la de los adultos, ya que es un espacio donde se siente cuidada, donde "hablando nos entendemos". Inés expresa el valor que tenía la murga para ella, donde lo que opinaba y podía aportar era tenido en cuenta por los otros miembros. Se observa cómo la participación adolescente es propiciada por la existencia de vínculos afectivos. Así, la posibilidad de confrontar lo que piensan y opinan con otros/as (adultos/as y/o adolescentes) se manifiesta cuando esos referentes son personas allegadas, personas con las que se sabe que "va a estar todo bien".

De las entrevistas realizadas a las tres adolescentes, se observa como lo expuesto por Giorgetti[89] sobre la participación en círculos concéntricos se expresa en esta comunidad. También influenciado por el lugar ocupado por la familia. Así, quienes participan más activamente de los espacios de decisión, el círculo central expresaría el autor, expresan mayores sentimientos de pertenencia con la organización y la lucha colectiva. Esa pertenencia influye en la identidad personal de quien participa, así Inés y su madre hacen referencia a la importancia significativa que adquiere la experiencia organizativa en sus trayectorias de vida.

En el mismo sentido de las tres adolescentes entrevistadas, Inés quien es hija de una delegada, cumple horas en el PPP y fue partícipe de la murga muestra mayor grado de compromiso con la lucha por la tierra. Conoce las actividades que se han desarrollado para reclamar por la falta de luz y agua, expresa que el sacrificio es para poder al fin tener lo propio. Con sus propias palabras:

> "Me llama mucho la atención de lo que es el día a día. Tener que salir a la ruta y cortar una calle para poder tener lo que es mío. Y si hay que meter el pecho a la policía vamos y le metemos el pecho y.. Todo sea porque nuestro barrio en algún momento tenga luz y agua y sea más bonito. Es hermoso ahora, yo lo re quiero al barrio…"[90]

En cambio, tanto Mariana como Romina se muestran más ajenas a la experiencia de la lucha colectiva. Romina expresa su descontento con algunas decisiones tomadas, al igual que menciona propuestas de acción para mejorar la experiencia comunitaria. A pesar de sus pensamientos, decide no involucrarse en las estrategias comunitarias.

En el caso de Mariana, junto con su pareja, la situación de un desalojo se observa como la posibilidad que el Estado les provea una casa como la desean: con habitaciones, cocina y baño.

[89] Giorgetti. Op. Cit.
[90] Ver Anexos. Entrevista tres: Inés.

Inés valora las otras acciones comunitarias que se desarrollan en la toma, a diferencia de Romina y Mariana que apenas las conocen.

La cuestión de la cercanía con la sede y con las fuentes de información es relevante en el discurso de Romina, quien observa como la comunicación no circula de forma democrática. Ella y su familia no se enteran de todas las actividades que se realizan, ni tampoco le consultan a la delegada de su manzana por las mismas. Para Romina irse del barrio es una posibilidad cercana, no sólo por el temor del desalojo sino por el descontento con prácticas comunitarias donde no se siente integrada. Para Inés irse del barrio no es una posibilidad, sería un desarraigo.

En cuanto a la participación comunitaria, es interesante retomar los planteos de Hart[91] y la escalera de la participación para observar cómo los/as adolescentes se sienten convocados cuando los adultos referentes piensan estrategias que valoricen su voz y sus aportes. Es el caso de la murga y la escuela de fútbol, que como experiencias participativas de los/as adolescentes y niños/as, se organizaron en base a sus intereses, incluyéndolos en las decisiones junto con los adultos que cumplían un rol de educadores.

Como lo expresa Lucas, educador-adulto de la murga y de la escuelita de fútbol:

> "Bueno la murga, en el barrio se empezó. Se fue armando de a poco acá en el barrio, porque empezamos a salir a la calle a visibilizar lo que es la lucha por la tierra y la necesidad de tener la vivienda. Y bueno los chicos es como que, íbamos a las marchas, cantábamos… y ya los chicos se consiguieron un bombo. Y fue así, se iba tomando el gustito a lo que eran los bombos, los redoblantes. Y de ahí vinieron chicos de otras organizaciones que sí, que estaban formados en murga, y enseñaban a tocar a los pibes y se iba armando. Se iba agarrando el gusto por lo que es la murga. Y con el tiempo la conocimos a Paula que toca, y con ella es que empezamos a armar la murga…"[92]

De lo expuesto por Lucas se observan prácticas que realizan los adultos que potencian el protagonismo de los/as adolescentes y niño/as:

> Ensayábamos, y ahí tratábamos de... porque los pibes siempre van con algún problema de la casa, y bueno tratábamos de contenerlos. Que cuente cómo vivieron la semana, qué les pasaba a ellos en el barrio. Y tratar de relacionarnos de otra forma. A lo mejor en el barrio no había mucho de que entre niños se pueda mantener una conversación, o discutir un tema sin pelearse. Bueno trabajar eso en cada reunión. (…) Encabezamos los ensayos con una pequeña reunión, ahí nos contábamos todo. Cómo nos sentíamos, qué teníamos ganas de hacer. Nosotros nos poníamos en el lugar de no venir a enseñar, sino a aprender entre todos. Y

[91] Citado por Murga, M. y Anzola, M. Op. Cit. Pp. 64-65
[92] Ver anexo. Entrevista Cinco: Lucas.

> bueno de ahí salían las canciones, porque la armábamos entre todos, contábamos que le pasaba a cada uno y así se iba armando. En realidad, fue algo muy lindo lo de la murga con los pibes, se crearon unos lazos muy importantes…[93]

Esta selección de la entrevista coincide con lo expuesto por Murga y Anzola sobre el papel de los adultos en el fomento de la participación infanto-juvenil:

> El papel de los adultos en la participación infantil exige la aceptación de las capacidades de los niños y niñas y el respeto a sus opiniones, para lo cual es necesario: Escuchar, crear espacios de consulta y diálogo. Saber empatizar con los niños y niñas. Respetar las dinámicas y procesos de cada grupo. Salvar la desconfianza generacional. Aprender que los niños y niñas también pueden enseñar a los adultos. Reforzar positivamente a los niños y niñas. Servir como modelo de conducta: el adulto debe tener una actuación coherente con los objetivos que se plantea conseguir con el grupo. [94]

Las autoras expresan que son condiciones para generar espacios reales de participación infanto-juvenil, las siguientes:

> Trabajar en el entorno próximo de los niños y las niñas… 'Estar ahí', conocerlos, establecer vínculos de confianza, es imprescindible. (…) Trabajar intencionalmente: La participación infantil/juvenil debe ser un componente esperado, programado, deseado, generando los espacios propicios para ellos…[95]

Los preceptos expuestos por las autoras se observaron en el relato de los/as entrevistados/as, valorados positivamente como potenciadores de la participación.

¿En qué espacios se sienten convocadas a participar estas adolescentes? Inés expresa que su voz fue valorizada por la murga, "… uno inventaba algo y no era un ´no´ lo que recibía. Ahí eras libre y sumaban todo lo que vos hacías. Y eso estaba bueno. Incluso ahora, no sabés, a la Juana le mandé mensajes el otro día: 'Juana, extraño la murga'…"[96]

Por un lado, esto puede ser interpretado observando que las adolescentes sienten comodidad en espacios de participación organizados para su grupo etario, no en asambleas generales donde también participan adultos/as. En el caso de Romina el grupo juvenil de la iglesia, en el caso de Inés la murga.

Por otro lado, se puede interpretar desde los aportes de Reguillo[97]. Las juventudes contemporáneas de Latino América estructuran su participación en base a formas fluidas de expresión cultural, donde lo político se expresa en el encuentro

[93] Ver anexo. Entrevista Cinco: Lucas.
[94] Murga, M. y Anzola, M. Op. Cit. Pg. 64.
[95] Ibidem.
[96] Ver anexo. Entrevista Tres: Inés.
[97] Reguillo. Op. Cit.

entre lo estructural y lo cotidiano. Así, la murga se presenta como una irrupción en el espacio público, una irrupción desde el cuerpo (el baile, el canto, el toque de los tambores) que es protagonista (encabeza las marchas y piquetes, reclama de hecho el derecho a participar de los/as jóvenes) y profundamente crítica y reflexiva (lo que se refleja en las letras de las canciones y su producción colectiva).

A pesar de la importancia connotada a la murga, los/as adolescentes aún no se organizan de forma autónoma para sostener el proceso sin presencia de adultos referentes. Esto puede deberse a la que el proyecto de la murga se desarrolló a lo largo de un año, tiempo que quizás no fue suficiente para la promoción de la autogestión por parte del grupo.

Otro análisis posible radica en los datos extraídos de las entrevistas abiertas y la observación participante, donde diversos actores de la comunidad relataron la importancia de los referentes para el sostenimiento de la lucha. A pesar de que aquellos referentes, en su mayoría, no residen en la toma, se ponderan como sujetos con mayor capital social, simbólico y cultural, y que por ello "tienen la posta", van marcando el rumbo de las estrategias colectivas. En el estatuto de la toma y en los discursos de los integrantes de la organización siempre se pondera la horizontalidad como forma de construcción política. No se debe perder de vista aquí lo expuesto por Fraser[98] en referencia a los ámbitos públicos, donde las diferencias sociales no poden ser suspendidas fácilmente, ya que la paridad social en el debate y la deliberación pública no es posible en las sociedades estratificadas. La horizontalidad, como la valoración igualitaria de los discursos de diversos sujetos, es una construcción que implica deconstruir lo dado; y que se podrá ir construyendo en proceso, no sin contradicciones y avances-retrocesos. Como lo expresa Silvia Galetto[99], el poder atraviesa a estas organizaciones, al igual que el conflicto y la tensión organización-crisis planteada por Ulloa (citado por la autora), así:

> La búsqueda de horizontalidad está vinculada con un discurso que pretende ser progresista y movilizadora para obtener la transformación de la realidad en la que están insertos, pero siguiendo la propuesta de los interjuegos en el interior de las instituciones, muchas veces la misma lógica que se pretende modificar termina siendo la imperante en el modo de hacer.[100]

Pareciera ser una pauta cultural en las formas de participación política de esta comunidad, la necesidad de referentes que guíen el proceso.

En cuanto a la valoración del derecho a la tierra y a la vivienda, las adolescentes hacen referencia al mismo desde las siguientes expresiones:

---

[98] Fraser, N. Op. Cit.
[99] Galetto, S. "Identidad Juvenil y Uso del Espacio Público". En Borobia, R. y otros (Comps.). "Juventud y Participación Política. Más allá de la sorpresa." Noveduc, Buenos Aires. 2013.
[100] Ibidem. Pg. 78

- "… cuando la casa no es tuya siempre va a haber problemas. Igual que estando con algún familiar tuyo, y el hombre ese no quería que hagamos nada. No podíamos comer, no podíamos juntarnos con los tíos con los primos nada porque a él le molestaba."[101]
- "… no tenés que estar pagando alquiler. Y si querés poner una planta ahí no le tenés que pedir permiso al dueño para poder poner la planta. Podés construir como vos querés y la tenés como vos querés a tu casa. No le tenés que estar pidiendo nada a nadie."[102]
- "… ya queríamos estar en nuestra casa, elegir nosotros".[103]

Se observa cómo el derecho a la vivienda se conceptualiza como la posibilidad de acceder a niveles de autonomía y poder de decisión que de otras formas se encuentran coartados.

En cuanto a la exigibilidad del derecho a la vivienda, como la expectativa de prestaciones positivas por parte del Estado, se observa cómo el nivel simbólico de lo entendido por "Estado" tiene efectos reales en las prácticas. Las adolescentes han construido una concepción del Estado basada en sus experiencias de vida y en la referencia a otras experiencias cercanas, en base a esa concepción priorizan determinadas estrategias para el acceso a la vivienda. En el caso de Mariana, la referencia implícita al programa provincial "Mi Casa, Mi Vida" es evidente. El mismo, como se expresó supra[104], consistió en la erradicación de asentamientos y la construcción de viviendas sociales que fueron asignadas a los núcleos familiares desplazados. Mariana hace mención de la expectativa de que un posible desalojo implique el acceso a una vivienda de material provista por el Estado.

Mientras que Romina, quien a sus trece años experimentó un desalojo junto a su familia, no espera soluciones provistas por el Estado. La expectativa está puesta en los referentes/delegados de la organización territorial, y su capacidad de administrar los recursos comunitarios y gestionar ante el Estado respuestas a la problemática de la vivienda. Como actualmente su familia expresa descontento con las prácticas que llevan adelante esos referentes, Romina considera que una opción es irse del barrio en busca de otras estrategias para el acceso a la vivienda. Por otro lado, Romina conoce que es central en la continuidad de la toma la cuestión legal de las tierras, sabiendo diferenciar tierras fiscales de tierras privadas.

En cuanto a Inés, ella menciona a las políticas represivas por parte del Estado. Su experiencia, la de su madre y el resto de los/as vecinos/as como colectivo organizado, le han hecho conocer que el Estado puede responder represivamente a las manifestaciones públicas de reclamo. A la vez, interpreta que

[101] Ver Anexo. Entrevista dos: Romina.
[102] Ver Anexo. Entrevista tres: Inés.
[103] Ver Anexo. Entrevista cuatro: Mariana.
[104] Ver "Capítulo II: Consideraciones Contextuales" de este trabajo.

son dichas manifestaciones las que van a conseguir el sostenimiento de la tenencia de la tierra, a través de la resistencia al Estado.

CAPÍTULO V

Observaciones finales y nuevos cuestionamientos.

Las identidades de los sujetos se encuentran permanentemente en procesos de construcción y deconstrucción, en el caso de las adolescentes se expresan en términos de heterogeneidad y diversidad.

Esta divergencia entre las subjetividades adolescentes está signada por las trayectorias de vida y las referencias a otras personas y grupos de personas que se les presentan como significativos.

Cuando las trayectorias y las referencias significativas están mediadas por experiencias de participación política, se presenta la posibilidad de una resignificación de la propia subjetividad adolescente en términos de empoderamiento, superando identidades impuestas que se presentan como marginales.

El aporte que las adolescentes realizan a las estrategias familiares de sostenimiento y reproducción de la vivienda y de la unidad doméstica, está íntimamente relacionado con el rol ocupado por ellas al interior de las familias. Dicho rol está marcado por la posición social ocupada en términos de género y generación.

El acceso a la información es requisito *sine qua non* para que se presenten grados de participación real. Para las adolescentes de esta comunidad, las fuentes de acceso a la información sobre la lucha por la tierra se encuentran “visibles”, a su alcance. Estas fuentes son variadas, las adolescentes saben a dónde dirigirse o a quiénes consultar en caso de requerir una ampliación de la información que tienen. A pesar de la diversidad de fuentes, ellas priorizan el acceso a la información a través de sus familias.

Con la información que poseen se forman una opinión sobre los acontecimientos. Sus opiniones son “puestas a jugar” en aquellos grupos sociales, de pequeña dimensión, donde experimentan pertenencia y al interior de los cuales mantienen vínculos de afecto.

En cuanto al grado de pertenencia a la organización político-social, se observa que el mismo se incrementa o reduce en base a las experiencias efectivas de participación de ellas o de sus familiares. Cuando algún miembro de la familia participa de los círculos centrales de la organización, la pertenencia del grupo a la

misma se incrementa. Cuando esto no es así, los cuestionamientos a las estrategias colectivas son mayores.

En tanto a la participación de las adolescentes, diferenciada de sus familiares, la misma se potencia cuando la comunidad se plantea estrategias específicas para ese grupo etario. Dichas estrategias de participación adolescente parecieran tener éxito cuando observan ciertas condiciones:

- Cercanía geográfica de las actividades.
- Presencia sostenida de educadores-referentes.
- Generación de vínculos de contención y afecto.
- Preeminencia de acciones de índole artísticas, culturales y deportivas.
- Involucramiento de los/as jóvenes en la toma de decisiones.
- Mirada “Freiriana” del saber (El saber como construcción social, y circulando tanto en el educador como en el educando).
- Consideración de los intereses particulares del grupo de adolescentes.

Las adolescentes entrevistadas asocian el derecho a la tierra y a la vivienda con el aumento de los grados de autonomía y poder de decisión de las familias. Tener la vivienda propia posiciona al grupo familiar en mejores condiciones para la toma de decisiones.

Las representaciones sociales que los sujetos construyen en base a sus experiencias, y los relatos de otros sujetos, tienen efectos reales en las prácticas. Así, lo que cada adolescente comprende como “Estado” deriva en la interpretación de posibles políticas sociales o acciones directas que ese Estado puede desplegar. Ante estas representaciones, las adolescentes priorizan la concreción de ciertas estrategias para el acceso a la vivienda sobre otras.

Para finalizar el presente trabajo se considera pertinente expresar nuevos cuestionamientos que fueron surgiendo de las observaciones y el análisis.

En primer lugar, es interesante cuestionar si la participación en organizaciones políticas y sociales, así como la construcción de identidades ligadas a esa experiencia, determina en las adolescentes una impronta que luego es puesta en acción en otras instituciones (como la escuela, por ejemplo).

Una pregunta latente en el análisis es ¿cuáles son los factores que fomentan la participación sostenida de los adolescentes? ¿Cómo se logra sostener experiencias colectivas de participación real, como lo es la murga, aún en ausencia de referentes adultos?

Otro cuestionamiento que se plantea es: ¿Qué factores sociales y comunitarios posibilitan el cuestionamiento de los roles tradicionales de género? ¿En qué medida dichos roles reproducidos socialmente dificultan la participación política de las mujeres?

Sobre la temática del presente trabajo, y como conclusión del mismo, se hace referencia a la importancia del respeto al derecho al acceso a la tierra y a la vivienda digna. Como se refleja en las referencias conceptuales, el esbozo del contexto y el análisis empírico, la vulneración del derecho al hábitat de niños/as y adolescentes vulnera otros derechos como la salud y el bienestar. Como lo expresan Gerosa y Thourte[105], el derecho social a la vivienda está íntimamente relacionado con los derechos de niños/as y adolescentes a un nivel de vida adecuado para su desarrollo integral. La vivienda debe ser entendida en sentido amplio, como espacio de interacción social que posibilita o dificulta el desarrollo de la persona como tal. La vulneración de este derecho es una expresión de la desigualdad social estructural (la concentración de tierras por un lado, y la desposesión por otro). La importancia de la vivienda fue expuesta por Bourdieu[106], ya que ocupar un espacio, un lugar, dota de existencia social a los sujetos. Una familia que no accede a una vivienda encontrará dificultades para acompañar a los/as niños/as y adolescentes en el ejercicio de sus otros derechos.

En los procesos comunitarios de exigibilidad del derecho a la vivienda, fomentar la participación adolescente es una obligación legal que debe ser observada por referentes comunitarios y estatales. Además de esto, fomentar la participación se vuelve una cuestión central, ya que el derecho a la participación es el derecho de las adolescentes a ejercer y defender sus otros derechos, así como denunciar la vulneración de los mismos[107]. Por eso Murga y Anzola[108] definen a la participación como un medio para el ejercicio de los derechos y como potenciadora de la democracia. La participación adolescente tiene implicancias en las subjetividades, dota de sentido[109] al concepto de ciudadanía al interior de las

[105] Gerosa y Thourte. Op. Cit.
[106] Bourdieu. Op. Cit.
[107] Piotti, M. y otras. Op. Cit.
[108] Murga y Anzona. Op. Cit.
[109] Giorgetti. Op. Cit.

comunidades. Permite que el sujeto vaya construyendo junto a otros/as el ejercicio de la ciudadanía a la vez que amplía las perspectivas y experiencias de la misma comunidad.[110] La construcción de la ciudadanía no se podrá realizar en abstracto, los derechos se aprehenden ejerciéndolos y no meramente estudiando la letra de las leyes.

Se considera que, para fomentar la participación de las adolescentes en procesos comunitarios, los movimientos sociales y organizaciones deben prestar especial atención a los procesos comunicativos, siempre con vistas a democratizar el acceso a la información y favorecer el intercambio de pareceres en ámbitos de respeto por las diferencias.

Otro aspecto a tener en cuenta, es la importancia de generar y sostener propuestas diversas. Dada la heterogeneidad de las adolescentes, no se puede pretender convocar a las mismas desde un espacio unívoco.

Por último, los/as referentes de dichas organizaciones y movimientos sociales deberán tener presente que para generar instancias de participación inclusiva se debe abordar el cuestionamiento tanto de supuestos adultocéntricos como de pautas culturales basadas en la inequidad de género. Este proceso de desnaturalización necesariamente requiere que se pondere el componente educativo, componente que Murga y Anzola[111] plantean como relevante en los procesos participativos de niños/as y adolescentes.

[110] Comité de los Derechos del Niño. Observación General n°12.
[111] Murga y Anzola. Op. Cit.

Bibliografía

- Acevedo, P y otras. **“**La implicancia de la concepción de sujetos en la investigación y la intervención con jóvenes”. En: Villa, A y otras (comps.). **“**Culturas juveniles. Disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas.” Editorial Noveduc. Argentina. 2012.
- Álvarez, M. “Empleo y educación no formal: cultura, deporte y recreación municipal”. Exposición en Seminario General de Planificación Urbana – Caso Estación Juárez Celman. 21 de octubre de 2015. Toma de apuntes.
- Baratta, A. “Infancia y democracia”. En UNICEF “Derecho a tener derecho. Infancia, derecho y políticas sociales en América Latina”. Tomo 4. Unicef, Uruguay. 1.999.
- Bauman, Zygmunt. **“**Entre nosotros, las generaciones”. En: Jorge Larrosa (ed.) “Entre nosotros. Sobre la convivencia entre las generaciones.” Fundació Viure i Conviure, Caixa Catalunya, 2007.
- Bertaux, D. “Biografía y Sociedad.” Capítulo II. s/d
- Borobia, R. y otros (Comps.). “Juventud y Participación Política. Más allá de la sorpresa.” Noveduc, Buenos Aires. 2013.
- Bourdieu, P. “Efectos de Lugar”. En Bourdieu, P. “La Miseria del Mundo.” Fondo de Cultura Económica. 1º edición, 3º reimpresión. Buenos Aires. 2007
- Britos, N. “La Trayectoria de la Ciudadanía en Argentina. Derechos Humanos y Ciudadanía”. En Aquín, N. (comp.) “Ensayos sobre ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo Social”. 1° Edición. Editorial Espacio. Buenos Aires, 2003.
- Carbonetti, A. y otros. “El Proceso de Investigación en Historia.” 1° Edición. Ferreyra Editor, Córdoba. 2.008.
- Comité de los Derechos del Niño. Observación General n°12. 2.009.
- Convención de los Derechos del Niño.

- Córdoba, C. y Mildenberger, L. “Informe Final Becas SEU – 2013. Proyecto: *Niños, Niñas y Jóvenes Luchando por el Derecho a la Tierra*” Universidad Nacional de Córdoba. 2.013.
- Efrón, Rubén. “Subjetividad y adolescencia”. En: Irene Konterllnik y Claudia Jacinto (Comps.) “Adolescencia, pobreza, educación y trabajo”. Losada/Unicef, Buenos Aires. 1996.
- Estatuto Cooperativa 12 de Junio. s/d.
- Fernández, A. “Política y subjetividad: Asambleas barriales y fábricas recuperadas.” 2da edición. Editorial Biblios. Buenos Aires, 2011
- Ferrero, Aurelio. “Hábitat, desarrollo y gestión” Exposición en Seminario General de Planificación Urbana – Caso Estación Juárez Celman. 21 de octubre de 2015. Toma de apuntes.
- Firpo, I. “Recopilación de aportes textuales de autores sobre monografía, estudio de caso, sistematización de experiencia y trabajo de campo.” Especialización en Políticas Públicas de Niñez, Adolescencia y Familia. UNER. S/d.
- Fraser, Nancy. “Repensando la Esfera Pública. Una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente.” En Craig Calhoun (Comp.) "Habermas and the Public Sphere". The MIT Press, Cambridge, Massachusets and London. Inglaterra, 1992.
- Galetto, S. “Identidad Juvenil y Uso del Espacio Público”. En Borobia, R. y otros (Comps.). “Juventud y Participación Política. Más allá de la sorpresa.” Noveduc, Buenos Aires. 2013.
- Gerosa y Thourte (Coord.) “Encuesta sobre Condiciones de Vida de Niñez y Adolescencia. Principales resultados. 2011. 2012. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Argentina y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia” (UNICEF). 2013.
- Guber, R. “La Entrevista Etnográfica o El Arte de la No Directividad”. S/d. Disponible en http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/la_entrevista_etnografica_o_el

_arte_de_la_no_directividad-rosana_guber_0.pdf. Último acceso 01 de febrero de 2017.

- Indec - Censo de Población, Hogares y Viviendas 2010.
- Ley Nacional 26.061.
- Ley Provincial 9.944
- Mesa Intersectorial del Barrio Ciudad de los Niños. “Cuadernos de Actas: Registro de reuniones”. Comprende fechas desde abril de 2016 hasta mayo de 2017.
- Municipalidad de Estación Juárez Celman. “Informe, datos relevados para el Programa de Mejoramiento Barrial. Barrios involucrados: Almirante Brown, Villa Pastora y 1° de Agosto”. 2.012.
- Muñoz, V. “Sobre diccionarios, apuestas de vida y conflicto social. El trabajo comunitario con jóvenes y sus ejes temáticos”. En: Sentidos y construcciones para el trabajo comunitario. 1º seminario y concurso de ensayos sobre Trabajo Comunitario. Ediciones Caleta Sur. Chile. 2001.
- Murga, M. y Anzola, M. “Cuadernillo II: Desarrollo de Sistemas de Protección Integral de Derechos en el Ámbito Local” Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia. Argentina, 2.011.
- Pineau, P. “Educar hoy. Niños, adolescentes y jóvenes contemporáneos.” Disponible en http://postitulo.socioeducativa.infd.edu.ar/presentacion.cgi?id_curso=2193&wAccion=vertopico&wIdTopico=33065 último acceso 25 de agosto de 2016.
- Piñero, L. “Salir del Descarte. Construyendo participación en el conurbano bonaerense.” CICCUS editorial. Argentina, 2.007.
- Piotti, M. y otras. **“**La participación de Niños/as y Adolescentes en el Sistema de Protección. Integral de Derechos, ¿es eso posible?” Libro virtual del V Congreso Mundial por los Derechos de la Infancia y la Adolescencia - San Juan, 2012. Disponible en: http://vcongresoinfancia.sanjuan.gov.ar/ebook/files/assets/basic-html/index.html#1

- Reguillo, R. “Ciudadanías Juveniles en América Latina”. En Última Década n°19, CIDPA Viña del Mar, Chile. 2.003.
- Repetto, F. “Capacidad Estatal: requisito para el mejoramiento de la política social en América Latina. Departamento de Integración y Programas Regionales Instituto Interamericano para el Desarrollo Social.” Documento de trabajo del INDES. BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. Serie de Documentos de Trabajo I-52. 2004
- Rotondi, G. “Ciudanía Fragilizada: género y ciudadanía”. En Aquín, N. (Comp.) “Ensayos sobre Ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo Social”. Espacio Editorial, Bs. A. 2.003.
- Sirvent, M.T. “El proceso de investigación, las dimensiones de la metodología y la construcción del científico”. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Bs. As.1999.

Consulta a páginas web:

- http://postitulo.socioeducativa.infd.edu.ar/archivos/repositorio//500/724/EH_Clase_1.pdf. Último acceso 23 de Agosto de 2016.
- http://postitulo.socioeducativa.infd.edu.ar/archivos/repositorio//250/299/F._Finnegan_y_A._Pagano_Clase_1.pdf Último acceso 23 de agosto de 2016
- http://postitulo.socioeducativa.infd.edu.ar/presentacion.cgi?id_curso=2193&wAccion=vertopico&wIdTopico=33065 Último acceso 25 de agosto de 2016.
- http://www.cba.gov.ar/ Último acceso: 25 de agosto de 2016.
- http://www.cnvivienda.org.ar/. Último acceso: 25 de agosto de 2016
- http://www.juarezcelman.gob.ar/zofracor-s-a/ Último acceso 29/08/2016.
- http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/un-plan-urbano-con-acento-colombiano-en-estacion-juarez-celman último acceso: 29/08/2016
- http://www.lavoz.com.ar/espacio-institucional/con-gustavo-restrepo-estacion-juarez-celman-planifica-su-futuro último acceso 28/08/2016
- http://www.lavoz.com.ar/espacio-institucional/elogian-planificacion-de-estacion-juarez-celman-en-congreso-internacional Último acceso 29/08/2016
- http://www.vivienda.gob.ar/ Último acceso: 25 de agosto de 2016
- https://www.google.com/maps/d/viewer?mid=10sakuhQAuDMbTpr8adFArFgTdgs Último acceso 29/08/2016
- www.barriobicentenario.com.ar. Último acceso 24 de mayo de 2017.
- www.coophorizonte.com.ar. Último acceso 24 de mayo de 2017.

ANEXOS

Entrevista 1: Ana referente JAF.

Fecha: Jueves 20 de octubre de 2016.

Lugar: Casa de Ana.

Encuadre: Concertamos reunirnos en la casa de Ana a través de comunicaciones telefónicas y por mensaje de texto. La reunión es solicitada por mí a los fines de explicitarse a la organización JAF, de la cual Julia es una de sus referentes, la forma en la que se va construyendo el TIF y solicitar información más precisa sobre el proceso organizativo.

Llego a la casa de Ana cerca de las 15:20hs. Ella me espera con mate y una torta de chocolate. Durante todo el encuentro nos encontramos solas y sin interrupciones.

Nos sentamos en el comedor de su casa, y al principio la conversación ronda alrededor de sus mascotas. Luego abro la notebook y junta leemos el anteproyecto del TIF. En base a esa lectura y a la lectura del encuadre teórico ella va realizando aportes y contestando mis preguntas.

El clima es ameno y amistoso. Al principio realizo algunas anotaciones aisladas en la computadora y sólo un par en mi cuaderno, para lo cual ella me presta su lapicera

Desarrollo de la entrevista:

Comienzo a anotar algunas especificaciones que ella realiza en el documento en la computadora. En primer lugar, dialogamos sobre la cantidad de familias que residen en el Barrio Parque Esperanza. Ella me aclara que, si bien son 462 lotes y cada uno está inscripto por una familia asociada a la cooperativa, viviendo de forma permanente hay cerca de cien familias. Explica que el número es menor debido a las condiciones habitacionales, no poseen agua corriente sólo una canilla pública ni conexión eléctricas o cloacas.

Laura: *¿Cómo se autodenominan?*

(Le pido permiso para anotar la conversación en mi cuaderno. Lo cual acepta.)

Julia: Al momento de ocupar las tierras, como JAF (Jóvenes al Frente), nos llamábamos organización. A partir de la participación en las elecciones municipales de Estación Juárez Celman comenzamos a autodenominarnos Movimiento Social y Político.

Julia relata el recorrido de la organización JAF, Jóvenes al Frente. Empieza como un ropero comunitario en el barrio Ciudad de Los Niños, nombra a Juana y a Ricardo como referentes de ese momento. Luego, junto con vecinos, observan la necesidad habitacional de toda la ciudad de Estación Juárez Celman, y ocupan la porción de tierra donde se asienta el Barrio Parque Esperanza, en julio de 2014, el mismo es loteado por la organización y los ocupantes de manera inmediata. Al principio esa toma significó mucho esfuerzo por parte de quienes estaban, fueron hostigados por la policía y el municipio. En ese momento deciden involucrarse en las elecciones municipales, proponiendo a Ricardo como candidato a intendente. La organización decide involucrarse en las elecciones debido a que observan la injerencia que posee el municipio en las condiciones de vida de la población y en su capacidad como estado local de entorpecer o propiciar el proceso de la toma de tierras. Ana expresa que recibieron oposición inmediata del municipio, ya que la intendenta la Sra. Miryan Prunotto aspiraba a que en esas tierras se pudiera instalar un barrio privado.

Yo le consulto por la participación adolescente dentro de ese proceso. Ella menciona que existe un grado alto de participación adolescente. Y que durante todo el proceso estuvo enmarcado en dos

ámbitos. Por un lado, participaban de eventos y actividades puntuales que eran pensadas y organizadas como hitos en la lucha. Los cortes de ruta, los festivales, etc. Y por otro lado, son los y las adolescentes quienes se hacen cargo del trabajo doméstico, como el cuidado de hermanos menores o el hecho de "quedarse a cuidar la casa" mientras las madres participan del comedor o de la asamblea, según lo que ella observa la presencia de adolescentes en la familia permite que las mujeres adultas sostengan su participación pública.

Expresa que la conformación de la murga, un espacio que se encuentra destinado a adolescentes, fue decidida por la organización al observar que no existían espacios sostenidos de participación para adolescentes como sí lo había para mujeres, adultos en general y niños y niñas.

Ana me ofrece grabar la conversación, argumentando que me va a resultar más simple la entrevista. A continuación, se transcribe esa grabación.

Laura: Vos me decías entonces que para vos los adolescentes tienen mucha participación. Definías que participaban o de lo que organizaban ustedes…

Ana: Yo no sé si es por el hecho de que entienden la importancia de la participación o por el solo hecho de querer salir de la casa y querer hacer actividades extra familiares. Pero sí, hemos tenido a la Yani diciendo que el hermano le pegó una piña "Mamá el Marcos me está haciendo violencia de género", han asumido un montón de cuestiones. Entonces, o se organizan y acompañan la lucha en algunas medidas: en el comedor, en el corte de rutas, en una marcha; o son los encargados siempre de quedarse al cuidado de la familia y los hermanos. Lo que muchas veces sí hace que corten con la dinámica de un adolescente, a veces no van a la escuela para que la madre vaya a una marcha. A veces los corre de ese lugar de niños, niñas o adolescentes; pero no ha habido.. hemos hablado con muchos jóvenes por eso esto, pero no ha habido mucha.. o sea lo toman desde un lugar como "bueno es necesario para conseguir nuestra vivienda" "Es necesario que yo me quede acá para que mi mamá pueda salir a hacer esto." Si hemos visto desde otros lugares el "Sí mi mamá se va y me deja acá con todos los chicos y no vuelve porque se va de joda" Han venido un montón de jóvenes a nosotros a decir eso a nosotros, pero cuando pasa que cuando las madres se van a luchar o a hacer alguna medida lo entienden y lo pueden explicitar, que eso está buenísimo. Y después la participación en todos los espacios que les proponemos. Desde los sábados que están las jornadas de participación comunitaria hasta el fútbol, el vóley, ahora empieza el PPP, tenemos 50 inscriptos para arrancar a laburar en noviembre, las marchas. Las participación realmente es mucha.

Laura: ¿A la marcha de ayer fueron como colectivo? (En referencia a la Marcha Ni Una Menos)

Ana: Sí, llevamos un bondi. Fuimos a la mañana. A la CTeP. Salió a las 9 y media de la mañana el bondi y volvió a las nueve de la noche. Salimos todos a la mañana, estuvimos en el centro, almorzamos ahí en el local. Pedimos el local, cocinamos, almorzamos, tomamos una gaseosa, hicimos una reunioncita y nos fuimos a marchar. Y los que más asisten, aparte de mujeres, son niños y jóvenes. Bueno también está la murga, que fue un espacio que aglutinó zarpado a la juventud. Porque nosotros el año pasado y a principio de este año pensábamos eso, que teníamos muchas actividades. Teníamos el apoyo escolar, teníamos el fútbol para niños. Teníamos muchas actividades donde los chicos venían solos o con los padres a estar con nosotros. Y quedaban muchos jóvenes o adolescentes fuera, dentro de las casas o quedaban ahí girando que no sabían dónde meterse. Por eso nació la murga como espacio en realidad para los adolescentes, para esa franja etaria.

Laura: Incluso nosotros en la escuela tenemos la dificultad de que el jueves faltan. Faltan más porque coincide con el horario del ensayo de la murga.

Ana: … y eso que nosotros lo ponemos a las seis de la tarde.

Laura: Claro, pero la escuela es a las seis de la tarde.

Ana: Ah. ¿Empieza a las seis?

Laura: Claro. La escuela secundaria sí. Entonces lo tenés a Ariel, a Inés, a Nicolás, a un montón de chicos que.. no son veinte chicos, pero serán cinco o seis.

Ana: Sí, también al nosotros ser tan pocos en la organización, nos cuesta un montón el tema de días y horarios. Nosotros en algún momento queríamos aglutinar todo los sábados. Pero bueno, todo los sábados implica que si hacemos un espacio de mujeres y las mujeres están haciendo el comedor nos quedamos vacíos en alguno de los dos lugares. Eso implica hacer una murga y hay fútbol. Entonces dijimos bueno lo vamos a distribuir.

Laura: Está buenísimo porque hay más presencia, hay más cohesión.

Ana: Los chicos con la murga la verdad que han tenido un espacio de contención muy grande, Y tienen un talento, hay un par ahí que zarpado el oído que tienen. Como bailan, como tocan. La verdad que sí.

Laura: Y ustedes como organización forman parte de la CTEP, me dijiste..

Ana: Sí estamos yendo.

Laura: Que es la Central de Trabajadores…

Ana: No, es la Confederación de Trabajadores por la Economía Popular. La idea es arrancar ahora con este proyecto de reconocer a los trabajadores con un salario en la economía popular. Para ese trabajo en negro que le llamamos, que en realidad es cambiarle el nombre y decir bueno trabajo para la economía popular. No soy ama de casa, sino yo estoy trabajando para el bien de mis hijos, mi familia y la mantención de la economía.

Laura: Claro, y es el caso del carrero, del vendedor ambulante.

Ana: Todo eso, que no sea trabajo en negro sino que es trabajo para la economía popular. Hasta hacer un mantel, todo eso. Y poder generar así un salario familiar, equiparar el salario por lo menos para llegar a la Canasta Básica. Eso es más o menos lo que hace la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular. Y nosotros en la toma de tierras hay sólo cuatro familias que están en blanco. Cuatro hombres que tienen trabajo en blanco. Entonces prioriza el trabajo en negro, changarines, ama de casa. Empleada doméstica. Muchas mujeres empleadas de geriátricos.

Laura: ¿En negro?

Ana: Sí, en negro turnos nocturnos. Entonces decidimos acoplarnos a eso para darle algún tipo de regularización a eso.

Laura: sí, está bueno.

Ana: Perdón, te propongo que menciones el avance inmobiliario. La cuestión de Ciudad de los Niños. Que dan una casa que no te permite edificar nada de lo que te plantean, es una casa de dos dormitorios para familias de diez personas. Las nuevas familias, los jóvenes que van teniendo familia

se quieren ir de ahí y no tenés terreno para edificar. Entonces, lo que hicieron todas esas nuevas familias es de irse para el barrio, para la toma de tierras. Y lo estamos viendo ahora, porque el Plan Mi Casa Mi Vida es del 2003. Todos esos niños han crecido y son los que hoy son las nuevas familias que necesitan un lugar, que están en emergencia habitacional para poder vivir. Y después el avance del negociado inmobiliario, el cambio del uso del suelo. El acceso a la tierra en la periferia.

Laura: ¿Mi Casa mi vida se llamaba el programa?

Ana: Mi casa, mi vida. Lo largó De La Sota en el 2003.

(Por razones técnicas se suspende la grabación en ese momento).

Seguimos conversando sobre la dinámica del barrio. Julia menciona que han tenido dificultades con tres familias, quienes residen en un vértice del mismo. Según sus palabras esas familias se han aliado a la gestión municipal actual, que ofreciendo la provisión de una vivienda a cambio de que logren desarticular la organización de la toma de tierras. Me menciona los apellidos de las familias, a dos las conozco: Heredia y García. La familia Heredia tiene entre sus miembros dos adolescentes, unas jovencitas que fueron estudiantes en la escuela donde yo trabajo. Le comento esto a Ana, y ella me expresa que se cambiaron de escuela a la de otro barrio por la cercanía con la intendencia. Expresa que esas tres familias son justamente las que poseen un trabajo más estable que el resto, así mismo en la dinámica son las mujeres que ocupan el rol de madre quienes más se involucran en deslegitimar a la organización. Incluso Ana me relata la situación ocurrida la semana pasada, en la que estas tres mujeres salieron en los medios televisivos acusando al referente de la organización, Ricardo, de cobrarles una cuota por vivir ahí y de ser un estafador. Ana me aclara que los socios de la cooperativa pagan una cuota de un monto de dinero no significativo. Lo recaudado es utilizado para los gastos administrativos de la cooperativa. Otras formas de financiamiento son el ropero comunitario y la venta de locro y otros alimentos en festivales o actividades recreativas que realizan en la plaza central del Barrio Parque Esperanza y en la sede de la cooperativa. Los sábados se realiza una feria donde las familias pueden vender producciones culinarias y la cooperativa tiene un quiosco.

Luego dialogamos sobre la familia Maldonado, la misma es de origen boliviano y dos de sus hijos son estudiantes en la escuela donde trabajo. Aunque uno de ellos, Emilio quién iba a cuarto año, ha quedado libre por faltas, ya que se desempeña trabajando en jornales rurales y viaja seguido a zonas de zafra. Antes de mitad de año ya se habría quedado libre, no volviendo a reincorporarse. Gastón, estudiante de primer año ha sido uno de los alumnos destacados de su curso, aprobando todas las materias con excelentes notas. Además de ser un estudiante muy participativo de la dinámica escolar, no se ausenta nunca de la escuela. Desde la escuela, se le provee la comida del comedor que sobra a Gastón, quien la lleva a su casa diariamente. Los estudiantes de los últimos años y varios docentes han recolectado ropa para esa familia, enviada a través de Gastón. Dialogamos con Ana sobre ellos. Yo le comento estas apreciaciones desde la escuela. Ella expresa que esa familia se compone de varios núcleos familiares, residen todos en una misma manzana y comparten las actividades domésticas entre ellos. Se muestran menos integrados a la dinámica general del barrio, Ana los describe como “un poco más cerrados”. De toda forma participan de las asambleas, y me comenta que en una ocasión la madre de Gastón y Emilio expresó su descontento con la escuela con ella y Juana y les pidió consejo. Indago sobre este punto, Ana me expresa que al momento de que una docente virilizó a través de las redes sociales que Gastón necesitaba ropa y que en la escuela

se receptaban donaciones para él y su familia, la señora se sintió expuesta. Ellas le expresaron que seguramente había sido una buena intención de la docente, pero a mí me expresó en no estar de acuerdo con la intromisión y exposición a las que se vio expuesta la familia. Me sentí tensa en el momento, y le expresé que iba a dialogar con la docente para que no se volviera a repetir.

A continuación, le anuncié que ya me iba a marchar, le expliqué que andaba complicada por cuestiones personales para hacerme presente en la toma de forma sostenida. Ella me invitó a que trate de estar presente los días sábados, que cuando pusiera organizarme me esperaban.

Entrevista 2. Romina: adolescente de 15 años residente en barrio Parque Esperanza.

04 de febrero de 2017.

(Ver contexto de la entrevista en registro de campo del día 04 de febrero de 2017)

Durante toda la entrevista Romina se muestra de buen humor, sonríe constantemente. A medida que avanza la entrevista Romina se muestra más desenvuelta en su entrevista y más concentrada en el discurso, realizando relatos cada vez más extensos.

La duración de la entrevista ronda los 40 minutos.

En un primer momento se explican las cuestiones éticas de la entrevista y se solicita autorización para realizar la grabación de la misma.

A continuación, se transcribe dicha grabación:

Laura: ¿Hace cuánto que vivís acá?

Romina: Hace un año en enero, sería un año y un mes.

Laura: Contame cómo es…

Romina: Lindo, tranquilo. A pesar de todo…

Laura: ¿Cómo a pesar de todo?

Romina: A pesar de que tenés que ir a buscar agua todos los días, es tranquilo porque no hay muchos problemas. La mayoría se llevan bien, no todos, pero sí la mayoría.

Laura: ¿Quién va a buscar agua?

Romina: Nos turnamos, tenemos un tacho de doscientos litros creo que lleva. Y un día voy yo, otro va mi hermana, otro mi hermano y mi otro hermano.

Laura: Vos me podés contar cómo es un día de tu vida viviendo acá en Barrio Parque Esperanza

Romina: Tranquilo digamos, no sé. Nos levantamos tipo ocho o nueve de la mañana. Yo me levanto a esa hora, y nos ponemos a tomar mate con mi mamá y después charlamos. Y ya empieza la movida de ir a buscar agua, de arreglar, de cocinar, de ir a comprar. Hasta que después se hace la tarde, y así se te pasa el día. Todos los días lo mismo. Arrancar y de nuevo, lavar. Lavar ropa. Ahora que estoy de vacaciones en la escuela tengo un poco más de tiempo libre, para hacer más cosas acá. Porque yo la ayudaba a mi mamá hasta un cierto punto porque ya me tenía que bañar para ir al colegio.

Laura: ¿Los sábados es distinto?

Romina: Para nosotros es lo mismo. Sabe haber reuniones cosa que hace mucho que no se ve. Como ser ahora que se están juntando hace mucho que no se veía, hace como un mes ponele.

Laura: Claro, ¿vos vas a las reuniones?

Romina: A veces, porque los sábados yo tengo que ir a rezar el rosario. Como hice la comunión ahora estoy haciendo la confirmación. Y los sábados a las cuatro de la tarde nos juntamos en la capilla de

Barrio Norte con mi hermana, y las reuniones son como a esa hora entonces ya no puedo ir. Cuando no tengo que ir allá sí voy a las reuniones.

Laura: ¿Y en las reuniones de qué se habla?

Romina: Se habla de mantener esto. Mucha gente sabe venir a hablar y pedir un terreno. Por ahí muchas veces discuten porque uno agarró el terreno que se había agarrado otro. Pero por qué pasa eso, porque esa gente se agarró un terreno hace un mes, pero no lo limpian y no hicieron nada. También se habla de cuándo van a poner la luz. Cuándo van a hacer la conexión de agua. Y así…

Laura: ¿Vos hablás en las reuniones?

Romina: no, yo escucho.

Laura: Cuando escuchas ¿se te ocurren cosas?

Romina: sí se me ocurren. Pero para no tener muchas veces problema no digo nada.

Laura: y a alguien se lo decís después.

Romina: Sí, con mi hermana lo charlamos. Con ella hablo todo, cosa que con mi mamá no mucho.

Laura: Cómo sentís este lugar donde vivís hace más de un año.

Romina: como mi lugar, me gusta mucho vivir acá por la tranquilidad. Ahí viene mi papá.

(Llega el padre de Romina, viene como acompañante en un auto que lo deja en la vereda de su casa y da marcha atrás. El señor se baja y nos saluda a las dos con un beso, luego se dirige al interior de la vivienda).

Laura: Me contó tu mamá que cuando salió el PPP para esta comunidad vos tenías ganas de postularte.

Romina: Sí pero no pude, yo tengo quince años y es de dieciséis para arriba. Pero si sale y yo ya tengo los dieciséis me voy a anotar. Porque yo quiero ayudar a mi mamá, que se le complica mucho. Mi hermano también quiere empezar a trabajar, mi otro hermano cuando cobra también la ayuda mucho a mi mamá en comprar las cosas, mercadería así. Si yo tuviese esa ayuda se lo daría todo a mi mamá. Porque nos hace falta, las cosas están muy caras. Y ya la ayudamos a mi mamá, entre las dos hermanas con la limpieza y las cosas de la casa.

(Viene la madre de Romina, Zulma, a traernos el termo cargado con agua caliente y el mate. Le agradecemos y con Romina comenzamos a tomar mates. Ivana se retira al interior de la casa.)

Laura: ¿Qué opinás de la falta de luz y agua?

Romina: Yo opino que para conseguir el agua y el gas se viene hablando hace mucho. Ricardo hizo bien, pero en algún punto hizo mal. Yo lo que veo es que cuando vos hacés un asentamiento es todo así a lo alborotado, lo que yo he visto en todos lados es que es todo a lo alborotado. Yo ya estuve en otro asentamiento allá en Barrio El Quebracho, en el 2013, y llegamos y al mes habrán puesto la luz. Pero porque ellos se engancharon y comprado cables, y compraron mangueras. Y así, rifa, rifa y rifa. Y eso es lo que yo no veo acá. Porque piden cincuenta pesos por mes a cada familia, mi mamá no vio progreso y dejó de pagar. Ricardo dice que compra cables, y los cables no se ven, igual que los postes de luz. Por eso mucha gente ya se ha ido. Pero, yo digo que desde un principio Ricardo tendría que agarrar toda la gente, somos pocos: no llegamos ni a las cuarenta familias, tendría que

agarrar un sector y ubicar a todos ahí. Lo otro que siga, pero si todos estuviésemos juntos en tres manzanas o cuatro manzanas ya sería muy distinto, porque ahí sería tanto de poner cablerío y cablerío. Ya sería que ponen acá y ya tienen luz, si la luz es para los que somos. Para los que vivimos acá.

Laura: No hay gente con luz todavía

Romina: Acá no, los que tienen luz es porque tienen generador. Y yo digo, por qué esa gente está acá si.. está bien, uno dice que se ahorran alquiler. Pero con lo que gastás en nafta si tenés generador, lo que gastás en comprar el generador, con esa plata podrías estar alquilando y podrías estar más cómodo. Antes de estar renegando que tenés que ir a comprar nafta, que tenés que cuidarlo de que no se te moje. Eso es lo que opino yo.

Laura: Y estas ideas que tenés, de hacer rifas o de contar la experiencia que vos tuviste en el 2013. ¿No se te ocurre contarlas en las reuniones?

Romina: No. Creo que han hecho un par, dos rifas creo han hecho. Pero yo digo que antes de que le estén sacando cincuenta pesos al mes, que hagan rifas, y es más progreso para mí hacer rifas de una. Porque si lo hacen ellos ganan plata y la gente también, ganan los dos porque ganan lo que se ganó y ganan ellos. Y así. Pero para mí no sé si está bien que le saquen cincuenta pesos a la familia. Para mí no.

Laura: ¿Se les cuenta en qué se gasta esa plata?

Romina: No sé bien ahora, porque hace mucho que no voy a las reuniones, pero las veces que yo he ido no. No han informado de eso. Muchas veces se ponían a discutir porque no sabían dónde iba la plata. Y sí, cuando se ponen así todos ahí sí dicen en qué se gastó. Pero no siempre, cosa que lo tendrían que hacer todos los sábados. “En esto gastamos, esto hicimos”, y así. Y como que los delegados, no preguntan a la gente qué es lo que hay que comprar. Y ellos gastan la plata para todos. Está bien, porque los que viven acá, de treinta que viven acá diez nomás pagan. Los que pagan eso todos los meses muchas veces son los que tienen los terrenos vacíos. Y por eso digo yo que no son de decir que esto o que aquello casa por casa. Pero yo lo haría de otra forma, yo iría casa por casa preguntando. Si vos pagaste, imaginate un día de lluvia, y vos estás pagando hace diez meses ponele cincuenta pesos. ¿Por qué no pasan y preguntan qué es lo que les hace falta? Igual cuando llega mucha ropa, no pasan casa por casa avisando. Le avisan al que con más se juntan, y entonces a él le dijeron que le avise a aquel, y al final nadie sabe nada y termina la ropa ahí, se termina pudriendo la ropa. No terminan de regalar nada, cuando hay gente a la que realmente le hace falta.

Laura: ¿Vos podés ser delegada si querés?

Romina: Creo que no.

Laura: ¿Por qué no?

Romina: Creo que no. Y aparate mi papá también es como que piensa, todos pensamos lo mismo, pero meterte a ser delegado es mucho problema acá. Todos los delegados tienen problemas con todos. Porque toda la gente se te pone en contra porque vos sos delegado y tenés que hacer esto. Y nadie opina igual que nadie. Y entonces, siempre termina siendo un problema ser delegado.

Laura: Y los delegados, ¿Viven acá?

Romina: La señora de ahí es delegada (señala la casa de Celia, a una casa de distancia), de la manzana de atrás no sé quién será delegado. Cada manzana tiene un delegado, pero deben vivir cinco delegados acá.

Laura: ¿Y cuántas manzanas hay?

Romina: veinticuatro.

Laura: O sea que hay veinticuatro delegados.

Romina: Sí, tendría. Porque creo que no todas las manzanas tienen delegados.

(Se observa gente que pasa para la casa de Celia, donde se va a desarrollar el comedor. Nos saludan con la mano.)

Laura: ¿Van al comedor?

Romina: Cuando hace falta vamos, pero si tenemos se lo dejamos para otro.

Laura: ¿Hoy sí van?

Romina: No sé si mi mamá va a ir a buscar la comida.

Laura: Hay gente que esta es la primera vez que vive en una toma de tierras, en un asentamiento, para vos que tenés otra experiencia. ¿Qué significa vivir en un asentamiento?

Romina: Mucho sacrificio. Es lindo pero es mucho sacrificio. Siempre tenés que renegar con algo, porque en una toma no podés agarrar y de un día para otro hacerte una casa de material. Sino en todas las tomas, como acá, no tenés todas las comodidades. Y siempre hay un problema y siempre hay un sacrificio para hacer.

Laura: ¿Qué pasó en la otra toma, donde estaban?

Romina: Creo que esos terrenos eran de…, no me acuerdo bien de quién eran esas tierras pero no eran fiscales. Y eran doscientos cincuenta lotes, y al final terminamos siendo quince familias. Iban siempre toda la gente, eran el doble de los que se deben juntar acá. Estábamos bien. Y después se empezó a correr la buya de que nos iban a sacar. Hubo un intento de desalojo, que fue… estuvo la guardia de infantería y el ETER. Y se vinieron toda la gente del barrio del frente, que es El Quebracho, se vinieron todos. Y cuando vino el ETER; que ya a las siete de la mañana nos habían despertado que teníamos que desalojar. Y mi papá, bueno con mis hermanos, se pusieron a desarmar la casita. Y cuando nos estábamos yendo, que nos habían mandado a un playón que había, todas las gentes del barrio se pusieron con nosotros. Hicimos una fila de gente, que no nos pudieron sacar. Y después, ya que pasaron dos meses de esa vuelta, se empezó a correr de que nos iban a sacar. Y al delegado le habían ofrecido tierras en Argüello, y no quiso porque eran para treinta lotes dígale que le dieron, y eran doscientos cincuenta. No quiso. Bueno, después cuando nos sacaron nos enteramos, nos dieron creo que le habían dado tres mil pesos para que nos vayamos. Y ahí dijeron que nos habían ofrecido quince casas, que eran para los que vivían y él no las había aceptado. De ahí nos fuimos más al fondo, cerca de San Lucas, más atrás. Nos fuimos ahí, estuvimos medio día digamos. Estuvimos ahí desde que nos sacaron hasta las dos o tres de la tarde, para que nos dijeran a dónde teníamos que ir. Estábamos así con las cosas, con flete todo. Agarraron y nos llevaron para barrio… no me acuerdo qué barrio era. No sé si cerca, por Primero de Mayo, que había ahí un barrio y atrás así como hay acá muchos terrenos así desocupados. Nos habían llevado ahí a las quince familias el mismo delegado, el mismo presidente de la cooperativa. Y estuvimos ahí una noche, porque un

hombre se pudo hacer, que llegó mucho más temprano y se pudo hacer una casita. Y cuando nosotros estábamos empezando, que empezamos a cavar vino la policía y nos sacó. Terminamos ahí durmiendo en la plaza al frente de esos lotes, y agarramos y dormimos toda la noche ahí. Y terminamos durmiendo ahí porque no nos podíamos quedar. Después de ahí agarramos y, mi papá trabajaba con un hombre en barrio José Ignacio Días primera sección, así que nos prestó la casa donde mi papá estaba haciendo un salón. Y ahí habremos estado casi un año, que tuvimos problemas porque cuando la casa no es tuya siempre va a haber problemas. Igual que estando con algún familiar tuyo, y el hombre ese no quería que hagamos nada. No podíamos comer, no podíamos juntarnos con los tíos con los primos nada porque a él le molestaba. Y mi papá repartía castillos, que vendría a ser para él que estaba trabajando. Y mi papá no tenía celular y entonces el hombre se había enojado porque "cómo era que no iba a tener celular", "que el castillo le llamaron porque estaba roto", y mi papá no sabía, entonces se fue a buscarlos a mis primos para que vinieran. Y ahí fue una discusión más o menos, que le dije a mi mamá "no, así no podemos seguir; vamos, envolvamos todas las cosas y nos vayamos".

Laura: ¿Vos le dijiste a tu mamá?

Romina: Sí.

Laura: Y tu mamá ¿qué te dijo?

Romina: "Sí, vamos ¡vamos!" me dijo. Así que entramos y empezamos a envolver todo. Llamamos un flete y nos fuimos a la casa de mi abuela. Y estaban todos juntos ahí, los hermanos de mi papá, y agarramos y nos quedamos ahí. Habremos estado ocho meses o nueve meses. Del 2015, el treinta, también empezó una discusión más o menos porque mi hermano más grande no quería estar ahí, porque ahí era una cosa que había mucho vicio en esa casa. Mucho vicio, que era todos los días que una cerveza, que un vino y a mi hermano no le gustaba. Entonces agarra mi hermano y dice "no, yo de acá me voy; no quiero estar más acá". Y mi mamá no le decía nada, porque bueno sabía que iba a estar bien si se iba. Y mi tía agarra y le decía que no, que "cómo podés dejar ir a tu hijo". Y mi mamá lo dejó ir. Al final terminaron discutiendo mal, mi tía agarró y se fue a la casa de mi otra tía. Y bueno, nosotros estuvimos ahí hasta que mi papá vino un día, el treinta creo que vino o el treinta y uno. Vino acá y encontró un chico que vivía, de esa casita que está ahí: atrás. Vivía ahí con la mujer y una hija, y mi papá venía así como diciendo "a quién vamos a buscar para que nos dé un terreno". Agarró y justo venía por acá y lo vio al chico, que le dijo "sí, sí agarrate ahí". Y al otro día, a la madrugada, no habíamos dormido nada ese día, fue para año nuevo. Brindamos, nos acostamos y eran las seis de la mañana, vino el flete, cargamos todo y nos vinimos. Y acá estamos.

Laura: ¿Y cómo se enteró tu papá que había terrenos?

Romina: Cuando él repartía castillos vino a Ciudad de los Niños a dejar, después fue a Villa Los Llanos, que fue cuando pasó y vio la toma. Y ellos ya se querían venir, porque no podemos convivir con otra familia. No se puede, siendo muchos no se puede. Así que nos vinimos.

Laura: ¿Y vos conocías acá?

Romina: No.

Laura: Cuando viniste ese primero de enero, ¿te gustó?

Romina: Sí. Sí me gustó. Cuando nosotros llegamos estábamos a la intemperie digamos, no teníamos nada. Y esta casa donde estamos nosotros era… ocupaba tres metros de ancho, diez de largo, todo tarima y chapa hasta la mitad. Y bueno, no sabíamos dónde íbamos a dormir esa noche. Así que

agarramos y nos metimos. Después cayó el chico que vendría a ser dueño de la casita esa, y bueno mi papá lo habló todo. Y dijo que sí, que está bien, porque él no la puede terminar porque tiene mucho trabajo y él vive allá en la esquina. Asique bueno, nos quedamos ahí. Y al principio era todo así. Las chapas bien arriba, todo forrado en nylon tipo bolsa. Ya después cuando el hombre dijo sí se pueden quedar, a mi papá le regalaron una lona y ya cubrió una parte y la otra la hizo bien. Y acomodó el techo. Creo que al segundo día o al tercer día que estábamos acá llovió y se nos mojó todo. Menos mal que al otro día salió el sol y se pudo secar. Y después así de a poco mi papá empezó a comprar madera, que es la que tiene en el techo de la cocina. Hizo el baño y al techo de la cocina todavía le falta terminar, porque adentro donde estamos nosotros hay dos o tres goteras nomas. Al techo de la cocina le falta el nylon, tiene que comprar el nylon para terminar de cubrirla cosa de que no se llueva en ninguna parte.

(Desde la casa de Celia me gritan "Laurita, ya está la comida" respondo con un grito "Ahí voy, ¡hola!". El lapsus dura un segundo, Romina apenas interrumpe lo que venía diciendo y sigue inmediatamente.)

Romina: Cosa que no se llueva más, y ahí esa pieza que la ha hecho para mis hermanos creo que ya hace una semana que la terminó. Una semana. Hace una semana creo que llovió y mojó ahí adentro pero antes de ayer lo arreglaron, y gracias a Dios ahora no se llueve ahí donde estamos nosotros. Quedaría la cocina nomas.

Laura: Te hago una pregunta de lo que veníamos charlando antes, sobre esto que me decías que se te ocurren ideas en las reuniones o asambleas ¿Por qué creés que no te animás a decir esas ideas en las reuniones?

Romina: No quiero tener problemas, porque siempre son todos muy alborotados digamos y no todos van a tener la misma idea que yo. Y uno va a saltar a decir que está mal, y otro va a saltar a decir que está bien, y va a saltar otro a decir que está mal. Y nadie se va a poner de acuerdo. Por eso no me quiero meter, porque nadie se va a poner de acuerdo. A lo mejor sí, pero no quisiera arriesgar.

Laura: ¿Y qué arriesgás? Si vos decías una idea y después …

Romina: Los problemas, no quiero tener problemas. Porque siempre uno va a andar en boca de alguien por una cosa o por otra. Para no andar así no digo nada.

Laura: ¿Tu hermana piensa igual que vos? ¿Lo hablás con ella?

Romina: No mucho, por ahí sí tenemos el mismo pensamiento. Igual que con mi mamá y mis hermanos, somos todos, ahora estamos muy unidos. Todos tenemos las mismas ideas. Y últimamente estamos pensando irnos, porque ya un año y no vemos ningún avance en esto. Ojalá que se nos dé, pero siempre hay que buscar otro lado porque nada es seguro.

Laura: Y si fuera buscar otro lado, ¿a vos dónde te gustaría?

Romina: Mi papá siempre nos llenó la cabeza desde chicos que quería vivir en San Francisco. Y como que, bueno. Ya nos contagió y bueno sería a San Francisco. Y sino más al interior.

Laura: ¿Vos crees que toda tu familia piensa igual?

Romina: La verdad que no. Si cuando hablamos así, uno dice algo y uno está en desacuerdo, pero al final siempre terminamos pensando igual. Pero no siempre.

Laura: Y vos cuando estás en desacuerdo con algo que dice tu mamá, tu papá o tus hermanos ¿Lo podés expresar?

Romina: Si, me escuchan. Para ponernos de acuerdo es… hablando. Hablando uno se entiende. En las reuniones es distinto, porque a mí no me gusta hablar con mucha gente. Como que yo puedo hablar todas esas cosas con mi familia. En otro lado no me llevo bien con todos, y si uno me cae mal no lo voy a hablar, y el otro me cae bien… bueno para mí no es lo mismo hablar con tu familia que hablar con toda esa gente.

Laura: ¿Por qué?

Romina: Para mí es muy distinto, no sé bien porque.

Laura: ¿alguien de tu familia habla en las reuniones?

Romina: mi papá no va porque no le gusta, porque siempre hay un problema… de no querer escuchar nada y no va. Y mi mamá cuando tiene tiempo sí va, pero no… escuchamos nomas. Vamos y escuchamos. Y si hay algo que ya está muy mal, ahí puede ser que lleguemos a hablar. Que lleguen a hablar. Pero sino no. Vamos y escuchamos.

Laura: ¿Y en las reuniones se vota?

Romina: Por lo menos en las que yo he ido no. Como que siempre se dice lo mismo, por eso mucha gente ya no viene. Diciendo de que bueno que nos vamos a quedar acá, que la luz ya va a venir. Y siempre dicen lo mismo: la luz ya va a venir, la luz ya va a venir… algún día irá a venir, pero la gente ya está harta de escuchar siempre lo mismo, siempre las mismas palabras, siempre la misma persona. Y entonces se cansan.

Laura: ¿Vos conocés familias que se hayan ido y te han dicho por qué?

Romina: No, yo no… te puedo decir un hola si vivís acá, pero no soy de hablar con alguien. No hablo con nadie acá yo. No es que está todo mal con todos, si yo también estoy en la misma situación. Sino que no me gusta ser así, tan social. Puedo tener uno o dos amigos.

Laura: Bueno, hay algo que te gustaría contarme o agregar…

Romina: Y, ¡aguante Belgrano!

(risas)

Laura: ¿Fuiste a la cancha alguna vez?

Romina: No. Este año pienso ir a la cancha, empezar a ir a la cancha, con mis hermanos más grandes. Mi papá me prometió que me va a llevar.

Laura: ¿Cuánto son ustedes?

Romina: Cuatro hermanos: dos varones, dos mujeres. Mi papá y mi mamá. Y bueno tengo un hermano que falleció, al mes creo o a los quince días que nació. Mi mamá lo tuvo a mi hermano más grande y habrán pasado cinco meses y quedó embarazada. Y caminaba mucho mi mamá, iba y venía al médico como era chiquito iba y venía al médico. Y una vuelta empezó con contracciones, iba cinco meses de embarazo y lo tuvo al bebé. Pero se murió porque no estaba bien desarrollado el corazón, y le hicieron una operación del corazón, pero no lo resistió.

(Se escuchan ruidos de conversaciones que vienen de la casa de la vecina)

Laura: ¿Sabés por qué se juntan acá hoy y no en la sede?

Romina: No. En la sede como se ve que no está bien terminada no hay mucho espacio adentro, tienen que terminar. Pero se sabían juntar allá. La sede estaba acá atrás, después la pasaron para allá, cuando las reuniones las hacían allá en la otra punta, cerca de la bomba. Después las empezaron a hacer en la cancha, después en la sede, y ahora acá se ve. Van rotando.

Laura: Bueno Romi, muchas gracias. Me encantó hablar con vos.

(Nos damos un beso y un abrazo)

Laura: Le quiero avisar a tu mamá que ya está el comedor por si va a ir…

Romina: Ya le aviso.

(Se levanta para buscar a la madre y yo apago el grabador).

Entrevista 3: Inés. Adolescente de dieciséis años que reside en Barrio Parque Esperanza.

04 de febrero de 2017.

(Ver contexto de entrevista en observación del sábado 04 de febrero de 2017)

Duración aproximada una hora

Laura: ¿Hace cuánto que vivís acá?

Inés: Hace dos años. El dieciséis de enero vinimos nosotros para acá, de 2015.

Laura: Contame. ¿Cómo es vivir acá?

Inés: Y.. no es fácil. Porque tenés que lucharla, no tenés agua, no tenés luz. El agua mal que mal sí está, pero no en pico individual. Se complica muchísimo ir a buscar agua, acarrear agua y terminás dolorida de todas formas. Pero bueno, son cosas que se hacen para lograr algún día tener lo de uno ¿no?. Y bueno, lo de la luz es una lucha que se va tomando de a poco, hay cortes, toma de la ruta… la última vez hicieron acampamento en la ruta.

Laura: ¿Sí? ¿Cuándo fue eso?

Inés: La segunda semana de enero hicieron un acampamento jueves, viernes y sábado en la ruta.

Laura: ¿Vos fuiste?

Inés: Yo fui el jueves, viernes y sábado no pude ir. Va, fui el jueves y el viernes no pude. El sábado sí fui un rato a la noche. El viernes tuve unos quince por eso no pude ir. Y bueno, vivir acá es distinto. Porque no es como todos los otros barrios, vos ves el cariño de… va nosotros sentimos un aprecio bastante grande por el barrio. Mi mamá decía el otro día que se quería ir, que se yo… y ahora vos le decís "¿te vas a ir?" y ella "no, no me voy a ir porque yo quiero tener lo mío". Y aparte ella está super encariñada con lo que hacen en el barrio, ella tiene sus cargos sus cosas también.

Laura: ¿Y vos? ¿Estás encariñada?

Inés: Sí, muchísimo. Con todo, las personas, el barrio, lo que es luchar. Me llama mucho la atención de lo que es el día a día. Tener que salir a la ruta y cortar una calle para poder tener lo que es mío. Y si hay que meter el pecho a la policía vamos y le metemos el pecho y.. Todo sea porque nuestro barrio en algún momento tenga luz y agua y sea más bonito. Es hermoso ahora, yo lo re quiero al barrio. Si yo la otra vuelta me fui una semana a la casa de mi papá y rogaba a Dios venir. Yo me hice de mucha costumbre acá.

Laura: Contame, ¿Dónde vivías antes?

Inés: Yo vivía en Argüello. Yo en realidad soy nacida y criada en Fragueiro. Es un barrio... o sea te respetan todos, por lo menos a mí me respetaban porque mi papá también nació ahí y es tranquilo. Por lo menos a mí nunca me hicieron nada. Pero llegar acá fue como un cambio completo. Era otro ambiente. Decir, entrar en un barrio y pensar ¿qué va a pasar?, porque uno entra y no hay luz no hay agua y ¿cómo se vivirá día a día?. Después te vas acomodando así en el barrio, y le tomás cariño.

(Ingresan a la casa Camila y Ana para realizar el boceto del folleto para un festival, al suceder esto Inés comienza a hablar en un tono de voz más bajo)

Laura: ¿Qué cosas hacen acá?

Inés: Acá hay comedor comunitario, bueno había murga todo eso, pero la murga ahora no está porque se han ido las que coordinaban. Hay una organización que se llama Jóvenes al Frente que es la que lleva a cargo todo. Se hacen eventos y bueno, los cortes de ruta.

Laura: ¿Y vos de qué participás?

Inés: Del comedor cuando estoy con el ánimo de estar sí. Yo ayudo en cortar, cocinar. Depende de mi ánimo, como ser por ahí… aparte que así cuando hace mucho calor no me soporto ni yo.

Laura: ¿Qué pasa cuando no vas?

Inés: nada, ya están acostumbrados a decir "hoy no va a venir" y cuando voy "¡hoy vas a ayudar!".

Laura: ¿Y de la murga participaste?

Inés: Sí, mucho tiempo. Un año casi creo. Pero ahora la Paula anda a full laburando, que es la que más o menos tenía mayor conocimiento en eso. Y la Juana bueno, se fue a vivir al sur. Asique quedó en nada la murga. O sea, estaría bueno que la activáramos entre nosotros a la murga pero no tenemos los instrumentos. Están los instrumentos rotos y no hay como comprar los parches.

Laura: ¿Cuántos eran en la murga?

Inés: ¿Cuarenta? (Pregunta en voz más alta hacia donde está Ana, quien le contesta que unos 35), unos treinta o cuarenta. Y muchos niños.

(Ana y Camila vienen hasta donde estamos. Ana nos cuenta sobre el destino de unos gatitos que se llevó de la toma, toman unos mates con nosotras. Entonces yo les recuerdo que le estaba preguntando a Inés sobre las cosas de las que ella participa. Nos piden disculpas y vuelven al espacio donde está la cama a continuar con el flyer).

Laura: Bueno, volviendo a la murga… ¿Qué hacían en la murga?

Inés: Participábamos de corsos. Por ahí había ensayos de murga, en el sentido de ver cómo inventábamos cosas para que se levantara. El último corso del que participamos fue el de General Paz. Hermoso corso. Fue para noviembre creo. Muy bonito estuvo, fueron murgas de todos lados.

Laura: ¿Cada cuánto se juntaban?

Inés: Eran los jueves de todas las semanas, jueves y sábados. Y ahora se extraña muchísimo la murga, muy mucho. Yo más que nada la extraño.

Laura: ¿Chicos de qué edades había?

Inés: Desde los siete años hasta yo, que era la más vieja, dieciséis.

(Le ofrezco a Inés que salgamos al patio a continuar la entrevista, porque Claudia y Ana se encuentran cerca riendo mientras realizan el folleto, lo que distrae a Inés. Ella accede a que salgamos. Elegimos una sombra y nos sentamos en un banco.)

Laura: Bueno, hablamos de la murga y del comedor. ¿Hay otras actividades?

Inés: También hay copa de leche, en los distintos barrios, en Almirante Brown, en Villa los Llanos y en Ciudad de los Niños.

Laura: ¿Vos participás de la copa de leche?

Inés: No, no mucho. No estaba yendo porque como estaba con todo esto del tema que tenía que rendir, en una semana me puse para estudiar y ¿qué voy a estudiar? Y no, a las copas de leche no estoy yendo, o sea me invitaron para que fuera para utilizarme en algo pero no…

Laura: ¿Por qué no?

Inés: Más que nada es porque siempre tengo que estar acá ayudándola a mi mamá con mis hermanos, ella por ahí se pone a hacer otras cosas y yo me tengo que encargar de los chicos. Por ahí tiene que irse a algún lugar, y yo tengo que manejar más o menos a mis hermanos.

Laura: ¿Cuántos hermanitos tenés?

Inés: Cinco. El más grande tiene veinticinco. Y el más grande de los más chicos tiene nueve, la más chiquita tiene dos.

Laura: Y por ejemplo en qué situaciones te hacés cargo de tus hermanitos.

Inés: Cuando mi mamá por ahí tiene las reuniones de JAF, yo me quedo con ellos. Les hago de comer. Los veo que no les pase nada. Más que nada es quedarme con ellos y estar con ellos para que no queden solos. Y los cuido. Por ahí me hartan y me dan ganas de… pero bueno, no queda otra que cuidarlos.

Laura: ¿Qué otras cosas hacés?

Inés: Por ahí, bah por ahí no, casi siempre limpio. Me levanto, tomo mate y limpio. Después a la siesta como que descaso un rato porque después de que queda todo limpio ya te podés sentar a descansar. Me pongo a hinchar las guindas con el celular. Después a la noche me quedo adentro, tomo mate, por ahí salgo a comprar. Eso hago todos los días.

Laura: ¿Y los días sábados eso cambia en algo?

Inés: Sí, porque ya no están los chicos y la limpieza del viernes queda limpio limpio. Y el sábado, nosotras dos solas no ensuciamos mucho. Más que nada mantenemos la limpieza. Más que barrer o tender una cama no hacemos. Y por ahí me voy a la casa de la amiga de mi mamá, a pasar el día allá. O sino me quedo acá. O sea, los sábados siempre hay actividades acá. Y más que nada trato de estar acá para apoyar al barrio.

Laura: ¿Qué actividades hay?

Inés: Se hace le comedor. Siempre hay limpieza de los terrenos, o asambleas a la tarde. Nada más que hoy día lo postergaron para más temprano porque tenían que… Ricardo se tenía que ir a ver a la madre que está internada.

Laura: Cuando vos decís “para apoyar al barrio” ¿a qué te referís?

Inés: En ayudar en las actividades. O sea, lo que es el comedor por ahí ayudo. Más que nada es apoyar y hacer presencia en el sentido de que si se hace un corte, bueno sale de repente el corte y ¡vamos! O en la asamblea por ahí estoy con mi mamá.

Laura: Y en la asamblea ¿vos tomás la palabra?

Inés: No, yo dejo que opinen los grandes. Yo nomás escucho lo que dicen. Y sí, si tengo que opinar de algo en algún momento sé que voy a opinar. Todavía no pasó.

Laura: Y de las cosas que dicen los grandes vos qué opinión tenés.

Inés: Lo que habla Ricardo es siempre de la posesión de los terrenos, de cómo hay que ir progresando para que el barrio se vea bien. Más que nada uno levantarse siempre su casa y tenerla limpita. Es obvio que lo que dice él es así, porque él es el que estuvo desde un principio y sabe cómo se vivió en un momento: ser perseguido por la policía, incluso hasta ahora nos sigue la policía porque no nos dejan en paz. Hacen persecución a todos ahora.

Laura: ¿Cómo hacen persecución?

Inés: Por ejemplo, el otro día fueron a un evento de Schiaretti, que la Miryan estuvo, porque puso el gas natural. Y bueno golpearon a varia gente. Querían llevar la gente la policía. Porque fueron a reclamar que no teníamos luz ni agua.

Laura: ¿Vos fuiste?

Inés: No, yo no pude ir porque estaba en la casa de mi papá. Pero mi mamá fue y me contó más o menos cómo fue. Un momento horrible. Y los policías atacan mucho mucho a las mujeres. O sea, a la que golpearon es a una mujer. Le dejaron un moretón acá así. Le apretaron el brazo para que no cruzara.

Laura: Vos me decías que se organizan cortes de ruta, ¿sabés cómo se organizan?

Inés: Eso se organiza con tiempo. Suponete que un jueves hay reunión de cooperativismo, son todos los que están en la organización, y ahí se dice bueno tal y tal día hay corte. Si están de acuerdo tal día a tal hora vamos y cortamos la ruta. Siempre la gente está de acuerdo porque saben que en su momento esas acciones van a traer la luz.

Laura: ¿Vos vas a esas reuniones?

Inés: Sí, la mayoría de las veces. Cuando la hacen acá sí.

Laura: ¿Quiénes más van?

Inés: Mi mamá. Mi mamá es la que siempre está yendo porque es la integrante de la organización, yo más que nada escucho y miro. Veo qué dicen para sacar yo también información de algo, tener en vista más o menos lo que están haciendo.

Laura: Me contabas que hace dos años que vivís acá… ¿cómo fueron estos dos años?

Inés: Difíciles. Porque al principio nos costaba muchísimo, es algo que se supera. Al principio nos costaba buscar agua, tener que ver si te daban agua porque al principio no nos dejaban sacar agua, teníamos que ir a buscarla hasta Barrio Norte o Guiñazú. Ahora está en la bomba, acá a una cuadra tenés la manguera que abastece, está conectada a la bomba de Barrio Norte. A mí me queda ahí nomás, pero a los del barrio que están en la otra punta no. Yo no quiero ir a buscar agua, no veo las horas de que venga el agua corriente. Te cansa. Yo dejé de ir a buscar agua porque llegó un momento que era, no podía ni caminar me dolía toda la espalda. Ahora van los chicos, los niños. O por ahí voy yo, cuando me agarra el ataque digo “bueno que importa” y voy. O sino va mi mamá. O sea, estamos constantemente yendo todos a buscar agua.

Laura: Vos me contabas que desde fines del año pasado estás en el PPP.

Inés: Sí.

Laura: ¿Qué es el PPP?

Inés: Es una ayuda que te da el gobierno para que vos puedas buscar trabajo y el Estado te paga las horas que vos trabajás. Yo ahora lo estoy recibiendo porque voy al comedor, a los cortes y todo eso. Más que nada por eso voy porque es lo que me cubre las horas. Esas horas las cumplís, la organización lleva el registro, son cuatro horas por semana, por día. Y después las otras horas te quedan libres para vos, para hacer lo que quieras o ponerte a limpiar y hacer las cosas.

Laura: ¿En qué usas esa ayuda económica?

Inés: La gasto en ropa y zapatillas. Por ahí la gasto en pinturas o por ahí también le doy algo a mi mamá para que tenga para los chicos, la ayudo a pagar la cuota de la cooperativa. En noviembre me salió el PPP, y al poco tiempo empecé a cobrar. Hace cuatro meses que cobro. No sé hasta cuando lo voy a tener, no pregunté. Ya lo voy a hablar con Ricardo, para saber.

Laura: ¿Sabés si hay otros chicos con el PPP?

Inés: Sí, hay unos cuatro o cinco.

Laura: ¿Viven acá?

Inés: Sí, el hijo de la Celia, el hijo de Jorge… no me acuerdo quien más. Deberías preguntarle a Celia que es la del PPP.

Laura: Contame, en estos dos años en que estás viviendo acá, en qué otras actividades has participado.

Inés: En varios eventos que ha hecho Ricardo. Festivales, el cumpleaños de la toma. En todos los eventos que se hacen siempre es con la ayuda de las personas y terminan saliendo hermosos.

Laura: Contame alguno del que te acuerdes…

Inés: El cumpleaños del primer año de la toma estuvo hermoso, vino doña Jovita y varios cantantes de otros lados. Duró desde las dos de la tarde hasta casi las doce. Estuvo muy bueno.

Laura: Y vos qué hiciste ahí.

Inés: Yo en ese momento no agarraba mucha confianza, estaba ahí. Vine al evento, vi los cantantes. Estuvo lindo, verlo desde una parte de afuera estuvo lindo. Estar ahí organizándolo debe ser difícil.

Laura: Alguna vez estuviste organizando algún evento.

Inés: No, o sea, ayudándola a mi mamá con las cosas sí. El último, ahora el cumpleaños de la toma que pasó, mi mamá tuvo que encargarse de los suvenires. Ahí me yo la estuve ayudando un poco.

Laura: ¿Qué es lo que más te gusta de vivir acá?

Inés: La tranquilidad. Porque no tenés que estar pagando alquiler. Y si querés poner una planta ahí no le tenés que pedir permiso al dueño para poder poner la planta. Podés construir como vos querés y la tenés como vos querés a tu casa. No le tenés que estar pidiendo nada a nadie.

Laura: ¿Y si pudieras cambiar algo qué cambiarías?

Inés: ¿De acá de mi casa? Y no sé, porque yo ya la acepté. Mi papá por ahí se molesta porque yo saco fotos, selfis, y mi papá me dice “dejá de sacarte fotos que se ven las tarimas”. “Lamentablemente”, le digo, “yo vivo ahí, y si yo quiero mostrar las tarimas de donde vivo las

muestro porque yo estoy orgullosa". "Yo me siento bien acá, yo estoy bien así" le digo, "y si yo me tengo que sacar una foto arriba del techo para que se vea todo el pasto me la voy a sacar". O sea, no me da vergüenza mostrar en donde vivo. Cuando uno toma cariño a algo, es distinto. Le tomé cariño al barrio.

Laura: ¿Qué tiene este barrio que hace que uno lo quiera?

Inés: ¿Qué no tiene? O sea, muchas veces uno está acostumbrado a las cosas fáciles. De entrar a un barrio y está todo iluminado. Acá no, vos tenés que entrar y ver quien trajo velas. Eso es difícil de aceptarlo, pero uno se acostumbra. Por ahí vienen y me dicen: "¿cómo haces para vivir sin luz?". Y como haces, te acostumbrás. Si no te queda otra tenés que lamentablemente vivir así. Con las personas también uno se encariña mucho. Yo con Ricardo, Juana y Ana soy re compinche. Y con la gente que vive acá también, con la mayoría me hablo, converso. Pero no es el mismo aprecio que le tengo a ellos. Cuando uno está mal ahí son los que están "dale, no te pongas mal, no bajes los brazos". Son palabras que por más que te las digan cualquier persona, viniendo de ellos son especiales. Llegan más rápido al corazón. Siempre hay como trabas, pero son cosas que se pueden superar. Son problemas chicos, no problemas… son cosas que se pasan. Muchas veces, como lo que pasó ayer de incendiarse la casa de un vecino que lo culpan a Ricardo. Que Ricardo estuvo ahí con otros dos más. Ricardo no estaba, estaba en la clínica con la madre. Y no sabemos quiénes fueron los que prendieron fuego. Yo no estaba acá, mi mamá tampoco. Pero cuando ella se enteró se vino para acá a ayudar. Eso es lo que tienen de bueno, que hay algún problema y nosotros podemos estar en la otra punta de Córdoba pero vamos a decir "no, yo me voy para ver cómo están." Mi mamá se preocupa muchísimo también por la gente del barrio. A veces ha estado enferma, y enferma y todo se ha levantado y salido a ayudar. No está bueno en el sentido de que ella estando enferma salga por los demás porque algún día se va a enfermar mal y vamos a ver quién está. Pero bueno, ella se siente bien haciendo lo que hace. Y con todo lo que le ha pasado yo lamentablemente la tengo que dejar porque es grande y sabe lo que hace. Y yo siempre le digo que ella es una luchadora porque todo lo que ella hace no cualquier persona lo haría por el barrio. Ella va a la municipalidad, va a los cortes. Por ahí yo no voy, pero va ella y hace presencia. Siempre va a las asambleas, a las reuniones, si tiene que ir hasta Villa Los Llanos se va a ir con tal de aportar algo en esta lucha, para que el barrio esté en pie. Siempre está ahí ayudando, la última vez que estuvo haciendo un censo en el rayo del sol. Son cosas que no tienen precio para devolverlas después. O sea, tiene un corazón enorme, igual que si a algún vecino le pasa algo ella va se preocupa, pregunta como está. En el momento que pasa algo ella al otro día va de nuevo y está, y va y apoya. Como cuando ella estuvo en su peor momento vinieron todos y la apoyaron, entonces ella con un poquito de lo que tiene lo va devolviendo. Yo la ayudo, por ejemplo, el otro día la Gabriela tuvo un problema con el hijastro que le hizo problema al marido. Y ella me dice que se va para el *Fachi*[1], que me quede con los chicos. Y yo le digo bueno andá y me dice cualquier cosa mandame un mensaje, si llega a pasar algo mandame un mensaje. Bueno le digo, andá tranquila porque los chicos están bien. Y yo sé que, si yo estoy acá, en el sentido de que si no hubiera nadie sería distinto. Si no hay nadie vienen y te entran a robar, vamos a suponer porque todavía no robaron nada. Pero si no hay nadie te entran a robar y te llevan todo, pero mal que mal sintiendo *buya*[2], piensan acá no porque hay gente. Es distinto. Y yo sé que, si en algún momento llega a ser que quieren robar o quieren hacerle algo a mis hermanos no voy a permitir que es pase nada, porque son mis hermanos. Igual que si a ella le llega a pasar algo, va a tener que pasar por encima mío.

[1] Forma en que se denomina en la zona al barrio Almirante Brown.
[2] Ruido.

Laura: Bueno Inés, yo te agradezco que me hayas dado la entrevista. El martes tengo que venir a entrevistar a Lucas, tipo seis de la tarde, si vengo un rato antes vos ¿me presentarías a los otros chicos del barrio como habíamos hablado?

Inés: Sí, están los chicos de acá a la vuelta. Para el fondo no porque no me hablo mucho.

Laura: Son las chicas que nos cruzamos recién…

Inés: Sí, viste que yo antes me juntaba mucho. Íbamos a la escuela juntas. Pero no eso ya no, me aparté, me hice a un lado. Porque veía algo raro, tenía un presentimiento. Y yo soy de esas personas que cuando algo no te cae … y digo no mejor me alejo de Luciana y de Abril. De un día para otro no nos hablamos más. Mejor no tener problemas, menos ahora que estamos solas, ya hace un año que se fue mi papá. Acá en el barrio estuvimos un año viviendo con mi papá y mi mamá y un año sólo con mi mamá. Las cosas cambiaron muchísimo, en el bienestar de nosotros. Cuando estaba él era una cosa de pasar nervios, ver discusiones todos los días. Porque llegó un momento en que discutían muchísimo, muy mucho. Y ahora es una tranquilidad bárbara. Incluso mi mamá cambió muchísimo, es otra persona. Es libre, es ella, antes no era ella. Siempre estaba de mal humor porque había peleado con mi papá, a veces se la agarraba con nosotros. Y ahora no, es más pacífico. Tiene sus momentos, después se le pasa. Hay veces que rozamos y ¡chu!... pero después se le pasa. Rozamos porque yo estoy en la edad que no quiero entender las cosas, o por ahí yo pienso de otra forma y se lo digo. Y le molesta, y nos queremos sacar los ojos. Después nos ponemos a hablar nosotras y nos tomamos un mate y ya está, con un mate ya está.

Laura: Ah, ya aprendiste eso… Entonces vos ahí nomás ponés la pava. (risas)

Inés: Sí. (risas)

(Vienen Ana y Camila a convidarnos mates y galletas. Charlamos animadamente sobre un colibrí que se posa en las flores del jardín. Ellas se retiran nuevamente al interior de la vivienda)

Laura: Inés, ¿Alguna vez se han juntado todos los jóvenes?

Inés: No.

Laura: ¿A la murga iban muchos chicos de tu edad?

Inés: Iban muchos chicos chiquitos, de diez para abajo. También estábamos los más grandes, que como más grandes ayudábamos a enseñarles y a mantener los chicos tranquilos.

Laura: ¿Te gustaba?

Inés: Sí, muchísimo.

Laura: ¿Qué era lo que más te gustaba?

Inés: En el sentido de que uno inventaba algo y no era un “no” lo que recibía. Ahí eras libre y sumaban todo lo que vos hacías. Y eso estaba bueno. Incluso ahora, no sabés, a la Juana le mandé mensajes el otro día: “Juana, extraño la murga”. “Yo también la extraño muchísimo, pero bueno… síganla ustedes”. No podemos, no tenemos instrumentos nada. Pero ya habrá que ver qué hacer y poder juntar plata para recuperar los instrumentos. Vender pan o hacer cosas dulces y salir a vender. Rifas. Pero hay que organizarlo muchísimo. Y hay que ver quiénes quieren volver a la murga.

Laura: Hay algo más que me quieras contar, por ahí hay algo que me haya olvidado de preguntar

Inés: No.

Entrevista 4: Mariana, adolescente de 16 años que reside en Barrio Parque Esperanza.

Casa de Mariana, se encuentra la bebé de ella de dos meses. Mariana convive desde los catorce años con su pareja, quien actualmente tiene 20 años y se desempeña como carpintero en un trabajo precarizado.

Para ver contexto de entrevista ver cuaderno de campo fecha 11 de febrero de 2016.

Duración aproximada de la entrevista treinta minutos.

Laura: ¿Hace cuánto que vivís acá?

Mariana: Acá ya hace un año.

Laura: ¿En esta casa?

Mariana: No, allá viví siete meses ponele en la otra casita. En el barrio hace un año.

Laura: ¿Te viniste con tu mamá y tu papá?

Mariana: No, sola con mi pareja.

Laura: ¿Hace mucho que estás en pareja?

Mariana: Sí, hace tres años. Cuando cumplí los catorce me fui a vivir con él.

Laura: ¿Y cómo llegaste hasta acá?

Mariana: Y porque me gustó el barrio, me gustó la idea de venirme para acá.

Laura: ¿Cómo lo conociste al barrio?

Mariana: Por mi papá… bah, primero por mi madrina porque ella estaba repartiendo volantes o no sé qué eran, folletos, de Ricardo. Y yo la ayudaba a repartir. Y después mi papá se vino a vivir acá y yo le pregunté si había terrenos para vivir acá y me dijo que sí. Y ahí me vine yo, justo al lado de mi papá.

Laura: ¿Y antes dónde vivían?

Mariana: En la casa de mi suegra.

Laura: ¿Cómo es vivir acá?

Mariana: No sé, a mí me gusta. Es tranquilo. Por más de que dicen que no hay luz y agua, que por qué me vine para acá. Pero a mí me gusta.

Laura: ¿Qué cosas tiene de lindo?

Mariana: ¿El barrio? Todo, me gusta todo del barrio. A veces me dan ganas de irme no porque yo quiera, por ella (señala a la bebé).

Laura: ¿Cómo se organizan con tu marido?

Mariana: A comprar vamos los dos, yo la dejo a ella con mi madrastra un rato. Pero tengo que estar pendiente de comprar rápido y venirme. Él trabaja en carpintería.

Laura: ¿Vos vas a la escuela?

Mariana: No, la habré dejado a los doce cuando iba a cuarto. Me escapaba, porque no me gustaba estudiar y aparte me escapaba para ver a mi mamá. No me la dejaban ver, me escapaba y me iba hasta Remedios de Escalada por la ciclovía.

Laura: ¿Quién no te la dejaba ver?

Mariana: Mi papá.

Laura: Ah, ¿ellos no son tu papá y tu mamá[3]?

Mariana: Él es mi papá, pero ella no es mi mamá. Aunque ella me crio. Hace diez años que está ella con nosotros.

Laura: Yo pensé que ella era tu mamá. Mari ¿Vos participás de las asambleas?

Mariana: Antes sí, ahora no. Desde que la tuve a ella no. No puedo ir más, no la puedo dejar sola.

Laura: ¿Ibas con la panza?

Mariana: Sí.

Laura: ¿Te acordás de qué se hablaba?

Mariana: No. Porque por ahí iba y hablaba con mi tía, y cuando charlábamos no podía escuchar nada.

Laura: ¿Tu marido va ahora?

Mariana: ¿A las reuniones? No, porque trabaja y vuelve tarde. Vuelve como a las ocho de la noche.

Laura: ¿De algún otro espacio has participado?

Mariana: Sí, del comedor. No ayudo porque …

(Nos interrumpe la hermana de nueve años de Mariana, quien entra a la casa agitada, avisando que "la chica se olvidó del nombre de las gotitas"; Mariana le aclara que se llaman Factor AG, la nena sale de la casa e inmediatamente Mariana retoma la palabra)

Mariana: Sí iba, yo por ahí se ir a buscar comida.

Laura: ¿El comedor qué día es?

Mariana: Los sábados. Yo que sepa son los sábados.

Laura: ¿Cómo es eso que me contaste que con tu madrina salías a repartir volantes?

Mariana: Sí. Yo llegué una vuelta a la casa de mi madrina, y ella me dijo que ya se estaba yendo. Y yo le digo ¿a dónde?, "a repartir" y no sé si me dijo volantes o folletos para Ricardo que se postulaba a intendente. Y me gustó la idea a mí, vinimos y pasamos por todo el barrio. A mí me gustó como era el barrio, era tranquilo. Y de ahí me quise venir a vivir para acá yo. Yo lo convencí a mi marido. Porque antes vivíamos con mi suegra los dos, y ya queríamos estar en nuestra casa, elegir nosotros.

[3] En referencia a la pareja que vive al lado.

(Vuelve la niña, hermana de Mariana, porque se olvidó el nombre. Mariana le recuerda que es Factor AG en gotitas yo me ofrezco a anotárselo en un papel para que no se olvide. Mariana le pide que le pregunte a su mamá cómo se llamaba el otro remedio y le ofrece la bicicleta…)

Laura: ¿Cuántas veces viniste a repartir?

Mariana: Habré venido dos veces, una a repartir y la otra a ver el barrio. Caminarlo, ver cómo era. Vine con mis amigas.

Laura: ¿Y a tus amigas les gustó?

Mariana: Sí, por una parte sí. Pero me decían ¿Cómo vas a hacer sin luz?

Laura: ¿Y cómo haces sin luz?

Mariana: No, sí tengo luz. Me pasan luz del generador. Tengo desde las siete hasta las doce la luz. El generador es de un amigo de mi papá, lo pone en la esquina. Lo compartimos el dueño, mi papá y yo. Pagamos, entre todos, la nafta. Puedo cargar el celu, ver tele, calentar agua.

Laura: ¿Cómo es un día común acá?

Mariana: Estoy en casa con la bebé, de la bebé me ocupo yo, limpio, por ahí me voy a tomar mate con mi madrastra. Antes de tener la nena limpiaba más, después de la cesárea me cuesta un poco. Miro tele hasta que llega mi marido, que viene a las ocho. Llega a esa hora porque sale a las siete del trabajo. Sino también me voy a visitar a mi hermana.

(La bebé se muestra molesta, Mariana prepara las cosas para cambiarla. La ayudo mientras conversamos de los gestos que hace la niña y los parecidos físicos con sus familiares.)

Laura: Mariana, con el agua cómo hacen.

Mariana: La va a buscar mi marido, porque yo no la puedo dejar sola a ella.

Laura: Mariana vos qué opinás de la continuidad de este barrio…

Mariana: No creo que nos saquen de acá, sino estaría bueno que nos saquen y que den una casa. Siempre lo charlamos con mi marido. Yo siempre digo, ojalá que nos saquen y que nos den una casa que tenga una pieza y un baño. Siempre pensamos en esa posibilidad.

Laura: ¿Qué dispensario utilizás?

Mariana: El de Guiñazú.

Laura: ¿No utilizás el de Barrio Norte?

Mariana: No, porque a ella no me la quieren atender porque no tiene el documento hecho. Estamos haciendo los papeles. En Guiñazú sí la atienden. Me falta retirar el certificado de no inscripto, me falta uno, ya tengo el otro.

Laura: Todos esos trámites…

Mariana: Sí, los hacemos yo y mi marido. Bah, mi marido porque yo no tengo todavía el documento pero vamos juntos. Está en trámite mi documento. A parte estaba en manos de una juez de menores yo, por juicio por un año. Yo me hice poner la jueza, porque mi mamá no se movía para hacerme los papeles. Y yo me quedé embarazada y me dijeron que me los iban a hacer, faltaba retirar unos papeles nada más. Pero como no se movían, yo le dije que iba a poner una jueza. Y le dijeron que si

no me hacía los papeles le iban a pintar los dedos y se la iban a llevar dos años. Asique ahí se movieron y me hicieron los papeles. Pero fue a juicio, tarda un año en llegar el documento. Yo fui a todos lados, fui a la asistente social de acá, a la Colón, a todos lados fui.

(Entran a la casa dos niños de unos dos y cuatro años, hermanos de Mariana, abren la puerta y se muestran risueños. Mariana les dice que vayan a su casa, los niños salen.)

Laura: Bueno que valiente que fuiste, te mudaste con tu novio, te viniste acá al barrio porque te gustó, hiciste todas las gestiones para que te hicieran los papeles… son todas decisiones fuertes.

Mariana: Sí, y después también cuando yo decidí ser mamá, por ahí mi mamá se enojó, mi mamá no quería que la tenga. Y yo le dije que yo sí quería, porque me gustaba la idea. Yo a veces me sentía sola, y lloraba porque me sentía sola. Y después lo hablé con mi marido, que yo quería tener un hijo y me dijo que él también. Estuvimos como dos años buscándola. Yo me asusté porque pensé que yo no podía, y mi marido pensaba que era él el que no podía. Pero como decía mi papá es que yo tenía tantas ganas de tener un bebé y no podía. Ya que después yo no le di bola y sola vino ella. Una vez no me vino, y yo ya tenía náuseas. Me daba asco la comida, y lo que comía lo vomitaba. Y me hice un test y me dio positivo. Me largué a llorar.

(Abre la puerta de la casa una hermanita de Mariana, de unos seis o siete años, pidiendo la linterna. Mariana le dice que ella sabe bien que la linterna está en su casa, la niña se retira y Mariana me explica que vienen así porque les llama la atención que yo esté ahí)

Laura: Bueno la verdad es que te felicito, es muy hermosa tu nena…

Mariana: y muy odiosa también… Salió con el carácter de la madre.

Laura: Está bien, hay que tener carácter en la vida. Es una dulce ella, se porta muy bien.

Mariana: Cuando tiene hambre nomás llora, o cuando quiere que la alcen. Porque no está acostumbrada a dormir en el coche ni en la cuna, nada. Duerme en brazos nomás. Y cuando la acuesto en la cama llora, la tengo que tener abrazada para que pueda dormir, para que ella sienta que está en brazos. (Le habla a la bebé con voz dulce, la niña la mira.) No se ríe para nada ella…

Laura: Es chiquita, ya se va a reír.

Mariana: Con el padre nomás se ríe, en las fotos con él sale riendo.

Laura: Bueno, no sé qué más preguntarte. Vos sabés si se hace algo más aparte del comedor y de las asambleas

Mariana: Yo sé que tienen un grupo así de fútbol, un equipo de fútbol que siempre juegan. Mi marido se va a jugar ahí, en el campeonato. Es fútbol de varones.

Laura: Y cuando venían los médicos, los sábados ¿vos ibas?

Mariana: No, nunca. Porque no me avisaban. Es raro las veces que me venían a avisar a mí, cuando había reunión, cuando venían los médicos… (Mariana se dirige nuevamente a la bebé con voz dulce y haciéndole mimos).

Laura: ¡Qué hermosa que es! ¿Vos le diste su primer baño?

Mariana: No, mi hermana. Después de que la vi a ella sí, ya me acostumbré y la baño yo. Todos los días la baño yo, le caliento el agua en la cocina de mi papá porque yo tengo la garrafita pero no

tengo gas, y hasta que le cargue. Encima anda con moquitos.. Ahora que estoy sin gas, cocino en la casa de mi papá al mediodía, pero como acá.

(Hablamos de la bebé, porque justo le da hipo. En eso entra la hermana de nueve años de Mariana a contar que no consiguió ninguno de los medicamentos. Pero cuenta que Camila le dijo que el factor AG se consigue gratis en el dispensario de Ciudad de los Niños o en el del CIC, Mariana le plantea que no es así, que le lo hacen comprar. La niña pide alzar a su sobrina, y la pasea meciéndola).

Mariana: Ella es buena niñera, ayer la cuidó a la bebé. Siempre le gustaron los niños, a su hermanito más chiquito prácticamente lo criaba ella…

(Apago el grabador y nos quedamos las tres conversando sobre los bebés y la forma de cuidarlos, unos quince o veinte minutos después me retiro de la vivienda. Me despiden con besos y abrazos. Camino hacia la sede de la toma me la cruzo a la madrastra de Mariana, quien venía circulando en bicicleta, al verme se detiene y me pregunta si la he visto a su hija. Le explico que sí que está con Mariana en su casa, me saluda con una sonrisa y se dirige hacia allá visiblemente aliviada).

Entrevista 5: Lucas. Referente de la organización JAF y coordinador de la murga y el equipo de fútbol infantil.

Fecha: 11 de febrero de 2017.

Lugar: Casa de Camila.

Laura: Contame de la murga, ¿Cuándo empezó?, ¿Quiénes iban?

Lucas: Bueno la murga, en el barrio se empezó. Se fue armando de a poco acá en el barrio, porque empezamos a salir a la calle a visibilizar lo que es la lucha por la tierra y la necesidad de tener la vivienda. Y bueno los chicos es como que, íbamos a las marchas, cantábamos… y ya los chicos se consiguieron un bombo. Y fue así, se iba tomando el gustito a lo que eran los bombos, los redoblantes. Y de ahí vinieron chicos de otras organizaciones que sí, que estaban formados en murga, y enseñaban a tocar a los pibes y se iba armando. Se iba agarrando el gusto por lo que es la murga. Y con el tiempo la conocimos a Paula que toca, y con ella es que empezamos a armar la murga. Igual que con Juana, una compañera también, entre los tres fuimos armando la murguita. Fuimos consiguiendo instrumentos que nos iban donando. Y bueno, la mayoría son pibes de Ciudad de los Niños, desde los ocho años hasta los dieciséis.

Laura: Se juntaban un día particular

Lucas: Sí, después empezamos con ensayos semanales, todos los jueves. Y fuimos y participamos de algunos eventos con la murga. Ya se empezó a hacer la ropa, con lo que se tenía. Lo único que se seguía eran los colores, y después cada uno se hacía con lo que iba pudiendo. Lo único que conseguíamos entre todos era el tema de parches e instrumentos.

Laura: ¿Cómo eligieron los colores de la murga?

Lucas: Alguno de la organización, los colores del JAF: el rojo, el negro, el blanco y el verde. Y le agregamos el violeta de la murga. Ahí viene Ana, ella puede contar un poco…

Ana: En realidad empezó como, la primera propuesta me parece que fue que teníamos muy encaminado el espacio de mujeres, muy encaminada la construcción con los hombres, muy encaminado el laburo barrial… y los chicos quedaban como ahí, sin hacer nada. Estaba lo del fútbol, que en ese momento andaba re bien la escuela de fútbol, estaban los de Semillas. Y después cuando vimos que había un grupo de gente, de chicos y jóvenes que estaban medios al pedo, se propuso lo de la murga. Al principio estaban Juana y vos nomás (refiriéndose a Lucas).

Lucas: Sí, arrancamos con eso.

Ana: Estuvo mortal porque se re prendieron, y aparte acompañando la lucha, porque eran los que encabezaban las marchas. Estaban acá los sábados tocando…

Lucas: Que hacían las canciones para las marchas…

Ana: Haciendo las canciones para el JAF, para las marchas… La verdad que estuvo bueno…

(Entra Ricardo a avisar que va a empezar la reunión afuera, Ana le contesta “estamos haciendo una entrevistita”. Bromeamos sobre mi papel de entrevistadora, y Ricardo se retira nuevamente al patio).

Laura: ¿Y cómo era las dinámicas de ensayo?

Ana: Que se juntaban los jueves…

Lucas: Ensayábamos, y ahí tratábamos de.. porque los pibes siempre van con algún problema de la casa, y bueno tratábamos de contenerlos. Que cuente cómo vivieron la semana, qué les pasaba a ellos en el barrio. Y tratar de relacionarnos de otra forma. A lo mejor en el barrio no había mucho de que entre niños se pueda mantener una conversación, o discutir un tema sin pelearse. Bueno trabajar eso en cada reunión.

Ana: La convivencia, las relaciones.

Lucas: Eso… Encabezamos los ensayos con una pequeña reunión, ahí nos contábamos todo. Cómo nos sentíamos, qué teníamos ganas de hacer. Nosotros nos poníamos en el lugar de no venir a enseñar, sino a aprender entre todos. Y bueno de ahí salían las canciones, porque la armábamos entre todos, contábamos que le pasaba a cada uno y así se iba armando. En realidad fue algo muy lindo lo de la murga con los pibes, se crearon unos lazos muy importantes. Hoy en día por ejemplo no estamos, es como que se tomaron todos las vacaciones: los pibes, nosotros. Es como que paramos un toque. Pero las relaciones están ahí intactas, los chicos te viven dando vuelta. Así que en cualquier momento pensamos retomar eso.

Laura: Y en la escuelita de fútbol quienes participaban. ¿También estabas vos en la escuelita de fútbol?.

Lucas: Sí

Ana: Sí eso, también coincidió que los chicos, aparte de estar en el mismo barrio estaban acá también y en la escuela de fútbol. Entonces pudieron acompañarse de forma zarpada. A parte son unos changos que, a mí me sorprendió que tienen un oído para la murga, son chabones que no tocan cualquier cosa. Tocaban los instrumentos, y eso que Juana ni Lucas sabiendo tocar nada. Bueno Paula después vino a dar una mano, pero los chaboncitos se la ingeniaron zarpado.

Lucas: Y ahí se refleja bien lo que nosotros decimos, que no vinimos a enseñar. Nosotros no teníamos la intención de enseñar nada, sino de acompañar. Y bueno ahí está bien claro el ejemplo, nosotros no sabíamos de murga nada, y los pibes tocan como... zarpado. Eso es una de las cosas lindas que pasan en la murga. Y tenerlos cerca a los pibes, porque muchas veces queremos que los pibes y la sociedad sean de determinada manera y la miramos desde afuera, y esto es estar ahí metido es algo muy lindo.

(Ana se levanta a llenar el termo con el agua que se estaba calentando, le pregunto a Lucas si él va a querer estar en la reunión. Él le contesta que arranquen nomás tranquilos que luego se suma. Ana sale al patio para la reunión.)

Laura: ¿Hace mucho que no venías a las reuniones?

Lucas: Sí, digamos que no he estado participando en lo que es la orgánica. Sí tengo ganas de trabajar, pero no sé si voy a seguir con la orgánica. Sí poder acompañar en la lucha esta que lleva la orgánica que es la lucha por la tierra. Que es muy importante y que necesita de todos. Porque creo que todos los compañeros militantes, los que están trabajando en Juárez Celman, todos llevamos alguna lucha digamos y no podemos desconocer esta, que es la lucha por la tierra, que es una de las bases de todos los derechos vulnerados que hay en Juárez Celman. Sí trabajar, no estar en orgánica digamos pero sí poder aportar lo que uno pueda a esta lucha. Es una decisión tomada hace poco. Mi idea es

poder trabajar en la mesa de ciudad, poder laburar desde ahí, y en Ciudad de Los Niños. Porque no me va a dar el tiempo en todos lados. He estado en la murga, en la escuelita, en las reuniones de acá, participando de lo que son las reuniones de afuera también lo que es la… yo estaba encargado de territorio, yo iba a esas reuniones todo. Digamos, no voy a estar en eso, pero sí tratando de aportar todo lo que se pueda en esta lucha, la que lleva el JAF. Que es muy importante. Son la mayoría jóvenes, y se han puesto al hombro una lucha que por ahí cansa un poco porque no se dan las respuestas que uno quiere, y la gente se cansa y con razón, porque todos quieren llegar a la casa, llegar a pagar un terreno, y son cosas que no están pasando. Y bueno, por ahí se piensa que los que no se apuran son los que están a la par acompañándolos a ellos que son los compañeros militantes. Y más de eso de acompañar y presionar por todos lados para que el Estado los reconozca, más de eso no se puede hacer. Seguir acompañado esa lucha, pero seguir participando de otros espacios.

Laura: Hoy decían que bajó mucho la cantidad de gente que vivía acá…

Lucas: Sí.

Laura: ¿Cuánto fue el máximo que llegó a vivir en la toma?

Lucas: A vivir en la toma yo creo que sesenta más o menos, pero que estén viniendo gente continuamente a limpiar su terreno se llegó hasta más de trescientos. Casi todos los lotes. Y ahora yo calculo que debe haber entre gente que va y vuelve entre doscientos o ciento cincuenta. Pero pasa que eso, la gente como que… o sea, hubo muchos golpes por parte del municipio. Que ofreció cosas a familias que vivían acá, que intentó de desunir, poner vecinos contra vecinos. Que es la única forma que pueden llegar a sacarnos acá, después de lo que determinó la justicia: de que acá no hay delito, vos no podés sacar a las familias de acá porque no están cometiendo delitos. Entonces la única forma que busca el municipio de tratar de sacar a las familias es, o que se peleen entre ellos, o la otra que es no dejándoles entrar la luz ni el agua. Ya van tres años en que están viviendo sin luz y sin agua, las familias que entraron el primer día. Entonces esa es la única que le queda al municipio.

Laura: ¿Y familias viviendo cuántas hay?

Lucas: Y ahora debe haber unas treinta. Treinta viviendo. La necesidad en Juárez Celman es grandísima, si en Ciudad de Los Niños vos viste que vos vas y familias hay dos o tres viviendas en cada terreno, en todas las casas. Entonces, esta lucha es muy importante que no se pierda porque más que todo, porque nadie se va a animar a organizarse después de esto. Si se pierde esta lucha digamos, nadie se va a animar a organizarse para luchar en esto porque van a decir “estuvieron tres años allá, tirados allá y no les dieron nada”. No sé si alguien va a tener ganas de volver a, entonces esta lucha es muy importante que se dé. Que alguna respuesta se dé por parte del gobierno municipal.

Laura: Che, y la murga desde que empezó hasta que se tomaron esta pausa, ¿cuánto tiempo estuvo?

Lucas: La murga en sí un año. Pero los pibes, hay pibes que están desde el primer día en que entraron acá a los terrenos, desde el primer día que acompañan la lucha y ya van para tres años. Hay niños que acompañan la lucha, y los padres dicen “se van a los terrenos”, ni saben lo que hacen. Y ellos sí saben lo que hacen, son conscientes de lo que están haciendo, y eso es muy lindo porque esto, aparte de estar en una lucha muy importante, hay pibes con consciencia. Que es lo que nos faltaba en Juárez Celman. Gente con ganas de organizarse y saber cómo organizarse. Hoy hay pibes que, un semillero importante.

Laura: ¿Me podés contar como es el proceso de la escuelita de fútbol?

Lucas: Sí, la escuelita de fútbol también fue una demanda de los chicos. Porque también querían participar de campeonatos, de jugar al fútbol. Hay muchos pibes que no pueden acceder a los clubes, los padres no tienen como pagarles para estar en un club. Hay muchos pibes que juegan bien al fútbol, que tienen ganas. Bueno fue eso en un sentido, y tratar de hablarles siempre a los pibes. De que nos pasa en los sectores populares, de que no podemos acceder a un montón de cosas. Y como nosotros viviendo ahí, yo lo que les decía "yo lo único que quiero, ustedes están viendo que yo les dedico mi tiempo, en vez de hacer otras cosas en mi casa me pongo con ustedes a acompañar, y lo único que quiero es que ustedes hagan lo mismo con otros pibes. De que puedan acompañar". Porque eso es lo que no tenemos, hay mucha necesidad y poca gente que tenga ganas.

Laura: ¿La escuelita de fútbol sigue funcionando?

Lucas: También está de vacaciones, los pibes se han ido por un lado. Asique ahora, junto con la escuela, la idea es que cuando arranquen poder organizarse. Poder juntarse con algunos profesores, con algunos padres, y entre todos tratar de organizarse algo.

Laura: ¿Qué edades tenían quienes participaban de la escuelita?

Lucas: Edades tenían entre seis años más o menos hasta dieciséis. De los dos géneros, era mixto digamos. Incluso nosotros… se iban sumando de a poquito, porque cuesta mucho que un padre deje a una nena jugar con los varones. Pero nos pasó a nosotros que en los tres equipos que teníamos, teníamos una nena en casa equipo. En los más grandes Luciana, después el otro más chico Candela, y en la otra estaba Lara también, que es mi hija. Como que ahí los padres aflojaban un poquito, no lo veían tan mal de que una nena juegue, porque veían a otras nenas que jugaban. Y no pasaba nada, no dejaban de ser nenas. Bueno eso, viste que son varias luchas que hay que dar.

Laura: ¿Hace cuánto que estaba la escuelita?

Lucas: La escuelita de fútbol y… también estuvo cerca de un año, prácticamente. Un poquito menos que la murga, pero se lograron varias cosas. Por ejemplo, con otros equipos, con las otras personas encargadas también así de otros barrios, lo que hablábamos era tratar de… porque se trataban muy mal los niños, en los partidos se peleaban, terminaban peleando los padres mismos. Asique bueno, tratamos de… se insultaban mucho digamos… de poder meter chicas que jueguen y la otra fue que, tratar de bajarles puntos si se estaban insultando, no sabíamos cómo hacer… no le encontrábamos la vuelta. Entonces qué decidimos, cobrarle full por ejemplo en cada insulto que se daban entre ellos, cobrarles igual el full. Bueno, y nosotros con la escuelita de acá fuimos a jugar un campeonato y no nos cobraron ni un full por malas palabras, fue uno de los logros nuestros. Ellos festejaban que no habían dicho ninguna mala palabra, que no se habían insultado. Festejaban ellos como si fuera que hubieran ganado un partido, porque era lo más difícil para ellos. Asique bueno, esas cosas. Tratar de que no se vea más como una competencia, sino como un ir a participar. De que si perdían no pasaba nada. Muchas cosas tratamos de ir trabajando, el compañerismo. Con poca experiencia también, porque fue más voluntad y meterle voluntad y no conocer tanto del tema. Fue meterse y tratar de aportar lo que se iba pudiendo.

Laura: Cuando hicimos el festejo del Día del Niño, la murga participó, ¿no?

Lucas: Sí, participó del evento. Y la verdad que chochos por el espacio que se dio para la murga para ellos participar ahí… para el barrio también fue muy lindo. Que lo de la Mesa se trató de unir a los padres, tratar de que los padres se mezclen más con los pibes. Que eso es uno de los problemas, que los padres no acompañan a los hijos en ese sentido. Asique bueno, muy contentos con lo de la murga. Y ver que podemos aportar desde la murga. Con la murga nosotros también conseguimos

que nos donaran algo de útiles el año pasado, los pudimos repartir en el barrio con alguno de los pibes y decirles que fue la murga la que... fue algo muy lindo. Se reconozca no sólo porque tocan y bailan bien, sino por lo que vienen trabajando. Está bueno. Lo que hablamos nosotros en la murga es que muchas veces no se nos escucha por ser pobres, por no tener… porque dicen, "no ¿qué va a saber este?". No se les toma en serio, o de igual modo que a otro pibe. Entonces bueno, que podemos ser escuchados. Eso le decíamos a los chicos, lo importante de que podamos ser escuchados. Hay muchas cosas lindas para compartir. Los pibes también su voz valga, que peleen por ese lugar tanto en la escuela como en todos lados.

Laura: Esa vez que se hizo el mural de "Ni una menos", ¿estabas vos?

Lucas: ¿Ni una menos? En la plaza, ¿no?

Laura: Ahí en los muros de la escuela…

Lucas: Ah, entre la policía y el dispensario. Sí estuvimos ese día.

Laura: ¿Quiénes participaron ese día?

Lucas: Fueron muchos vecinos de Parque Esperanza los que participaron, con los chicos de la escuela. Eso también se fue trabajando con todos los vecinos, gente que venía sólo por un terreno se fue trabajando sobre la violencia de género con todos. No tan sólo el acceso a la vivienda, sino también cómo se podía ir trabajando eso. Acá estamos tratando de hacer algo, algo bastante…

Laura: Y esto de empezar a hacer cosas por los jóvenes, ¿Cómo se te dio?

Lucas: Creo que por mis hijos, tengo cuatro hijos de catorce, doce, diez y la más chiquita siete. Asique digamos que eso me fue llevando. Que es la mejor forma de poder hacer algo y acompañar a mis hijos, estando con ellos y las cosas que ellos quieren hacer. Acompañarlos en lo que tienen ganas de hacer. Mateo el más grande hizo una diplomatura de derechos humanos. El de catorce, la hicimos los dos. La hicimos en la Universidad, en Trabajo Social. También son conscientes de lo que es el derecho por la tierra. Y mi hija por ejemplo, la del medio, tiene formación en lo que es la violencia de género. Te habla de todo. Ella participa de todas las reuniones de mujeres acá, le interesa, le gusta, no es que… asique muy contentos. Nosotros también en la familia tuvimos un merendero, después se nos complicó un poco por el tema del trabajo… pero la idea es poder hacer algo.

Laura: ¿Queres agregar algo más?

Lucas: No sé, el trabajo con la Mesa fue una experiencia muy linda porque… he hecho bastantes cosas, pero con poco conocimiento, y juntarme con personas que tienen el conocimiento como me tocó en la Mesa… igual que acá en los terrenos, poner la intención, las ganas de luchas y hacer algo por el otro siempre estuvo. Pero muchas veces no tenés las herramientas, los conocimientos de cómo hacerlo. Y a lo largo de estos tres años me he juntado con mucha gente de mucha experiencia y uno va a prendiendo… Lo bueno de la Mesa fue que se abrió la participación y que, digamos no es contra de nadie sino es algo que nos está pasando a todos. Y la Muni no sé cuánto tiempo se va a animar a seguir participando, porque el Estado es responsable, y en la mesa se dicen las cosas…. También participamos en Río Tercero de una charla con todos los estudiantes de Trabajo Social. Participamos nosotros dando una charla de cómo es la lucha por la tierra, fui yo y Juana. Siempre nosotros con Juana, lo dejábamos al Ricardo al frente. Nosotros lo acompañábamos todo, pero el que hablaba era Ricardo. Bueno en ese tiempo a Ricardo lo llamaban de acá, lo llamaban de allá… estaba muy patente el tema de la tierra, lo llamaban de todos lados, tenía que hacer notas. Y nos tocó a nosotros ir a Río Tercero. A hablar, todos estudiantes y expertos de lo que es la vivienda,

hablando con fechas y artículos. Y nosotros ahí, bueno nos complementamos bien, porque ya habíamos pensado… los dos teníamos miedo de hablar. Entonces uno iba a hablar, mientras iba hablando el otro estaba pensando, cuando se frenaba el otro, el otro ya… así lo hicimos. Salió bien, porque el otro no estaba distraído, sino que estaba ahí atento por si el otro se trababa. Fue una experiencia muy zarpada. Hablamos mucho del tema de la tierra, después cuando había una parte de que nos querían tirar la chapa de que ellos sabían de qué es lo que era y de todo el tema, y poderlos bajar de ese lugar diciéndoles por ejemplo por qué no pasan la experiencia a quienes luchan por la tierra, de qué sirve saber tanto y no poder aplicarlo. Pero no se lo dijimos a ellos, sino que como que lo tiramos así. Poder charlarlo. Acá pasaron muchas cosas, muchos aprendizajes. Mucho crecimiento.

Registro anotaciones en Cuaderno de Campo. Martes 14 de Octubre de 2014.

Llego alrededor de las tres de la tarde a la sede de la Cooperativa, al interior de la toma de tierras, allí me encuentro con dos referentes de la organización JAF con quienes converso sobre el clima, ingresamos a la sede que es una construcción de madera recubierta con nylon, por dentro es algo oscura. Adentro hay mobiliario como un sillón, sillas, una mesa. Reconozco a otros referentes de la organización quienes me presentan a vecinos/as del barrio. De a poco va llegando más gente, algunos ingresan otros permanecen afuera. La asamblea se realiza al exterior de la sede, yo salgo antes de que comience. Comienza pasadas las tres y media de la tarde. Me mantengo algo apartada del centro de la ronda que se va formando, hay alrededor de 150 personas, en su mayoría adultos/as. Hay niños/as pequeños/as jugando alrededor de la reunión. Desde donde estoy no se escuchan bien las intervenciones que se van realizando, se habla de los reclamos que se iniciaron por la provisión de agua corriente y sobre las cuestiones legales de registro de la cooperativa. Observa que hay un par de adolescentes, un grupito de tres muchachos alejados de la reunión pero se mantienen cerca, hablan entre sí. Hay una chica de unos quince años junto a sus padres.

Una referente del JAF me presenta, me acerco al centro de la reunión, expongo en voz alta que realicé una formación que requiere de un trabajo final que me gustaría realizar en la comunidad. Cuento sobre la temática, un señor me repregunta sobre la carrera que cursé, otra señora me pregunta de qué edad serían los chicos que entrevisto. Contesto ambas preguntas. Un referente de la organización comenta que todo lo que dé visibilidad a la lucha será bienvenido. Comento un poco más sobre el objetivo del trabajo. Luego se plantea la moción de dejarme ingresar a indagar sobre estas cuestiones, se vota a mano alzada. Una gran mayoría vota a favor, se aplaude y la reunión se reanuda con otro tema: el funcionamiento de las comisiones. Vuelvo a dirigirme hacia un costado externo del círculo, se me acercan dos señoras de unos 50 años, se presentan y me saludan amorosamente. Una me dice que me va a costar que los chicos hablen, con sus palabras “son muy tímidos”. Cerca de las seis y cuarto me retiro del barrio, la asamblea no finalizó aún, pido la palabra y explico que debo retirarme a trabajar que estoy muy agradecida. Varias personas me devuelven el saludo con la mano o la cabeza.

Durante todo el tiempo me sentí muy bien recibida y a gusto con la gente a mi alrededor.

Registro de observación en Cuaderno de Campo. Sábado 17 de octubre de 2015

Ingreso al barrio alrededor de las 16hs. Comienza la reunión de delegados al interior de la sede, no ingreso a pesar de que me invitan a pasar. Al interior de la reunión habrán alrededor de unas veinticinco personas, todas mayores de 20 años. En su mayoría mayores de treinta años, de ambos sexos.

Permanezco afuera, dos educadores de la escuela de fútbol se presentan con sus nombres como militantes de Semilla Popular, me cuentan que son estudiantes de educación física en el IPEF y que Semilla popular es una organización de educación popular.

Con ellos dos y un grupo de cuatro niños varones, cuyas edades oscilan entre seis y nueve años, nos dedicamos a alambrar un terreno esquina que está detrás de la sede. A la vez que colocamos el alambre, lo decoramos con banderines improvisados de recortes de telas. Me explican que es ropa vieja del ropero comunitario, la vamos cortando en tiras y anudando alrededor del alambre. Los educadores me comentan que allí será construida la escuelita, un salón para brindar apoyo escolar durante la semana. Los niños se encuentran integrados a la actividad, utilizan autónomamente las dos herramientas (pinza y tenaza). Opinan sobre la altura del alambrado, critican lo hecho por los docentes e imponen su opinión. En ocasiones disputan entre ellos por ser los encargados de atar los banderines.

Pasa alguien, un señor de unos cincuenta años, y pregunta de quién es el terreno. Los niños se encargan de contestar, le dicen que es de los profes.

Mientras realizamos el trabajo, yo soy la única mujer involucrada, se acercan unos adolescentes varones a dialogar con los educadores. Les preguntan cuándo van a jugar al fútbol.

Antes de que finalice la reunión de delegados se va acercando gente a la sede, cuando serán alrededor de 20 personas se asoma Ricardo a plantear que apenas terminen la reunión se iniciará la asamblea.

Me encuentro con Inés, adolescente que conozco por la escuela donde trabajo, está con dos hermanas menores de cinco años. Volvía de las afueras de la sede, le pregunto si es delegada, me contesta que no, que recién viene de su casa y que vuelve para allá para avisarle a la madre que está por empezar la asamblea. Le pregunto si ella también participa de la asamblea, me responde “no, sólo los grandes”.

La asamblea se da por iniciada cuando salen los delegados de la reunión, Ricardo comienza la misma con su discurso. Comenta lo que se charló en la reunión que acaba de tener lugar. El día está soleado, la asamblea tiene lugar al aire libre, en las inmediaciones de la sede.

Tema uno, la posibilidad de realizar un acampe en la plaza San Martin exigiendo la conexión de electricidad. La estrategia se plantea en presionar a la iglesia católica para que se expida, ya que frente a la plaza se encuentra la catedral. Se vota a mano alzada, se cuentan los votos. La cantidad de asistentes a la asamblea son un poco más de sesenta personas. Gana la moción de realizar el acampe.

La disposición de la asamblea tiene forma de medialuna, un semicírculo. La parte central la ocupan quienes le dan la espalda a la sede, son los referentes de la organización y los delegados que acaban de salir de la reunión.

Tema dos, también es iniciado por Ricardo. Se plantea la importancia de participar activamente de las actividades comunales. Se entabla un debate entre asamblearios sobre la diferencia entre quienes viven efectivamente en la toma y quienes no, quienes viven en la toma explayan que es necesario que más vecinos comiencen a ocupar de hecho y de manera permanente su terreno. Ricardo socializa las actividades que se desarrollaran próximamente, volviendo a remarcar la importancia de la participación activa de todos. Esas acciones son el acampe en la plaza San Martin el día miércoles, y traer dos ladrillos por lote para el sábado.

Mientras la asamblea continúa su curso, observo en un extremo una pareja de adolescentes escuchando el debate junto con otra adolescente que tiene en sus brazos a una bebé. Me acerco y entablo una conversación con ella. La joven tiene 17 años y se encuentra con su niña en los brazos, me cuenta que tienen dos hijas: una de un mes y otra nena de 1 año. Ninguno de los tres toma la palabra en la asamblea. Me cuentan que están interesados en venirse a vivir al barrio, por eso se encuentran en la asamblea.

El tema tres que se plantea es la importancia de armar una comisión de seguridad ya que se han presentado robos al interior del barrio. Distintas personas, en su mayoría hombres, alzan la mano para postularse como integrantes de dicha comisión.

Luego del debate, como asamblea nos dirigimos a realizar un recorrido por todo el barrio para visualizar las casas que no han tenido avance.

Mientras realizamos el recorrido, entablo una charla con un hombre de unos treinta y cinco años aproximadamente, Danilo. Me comenta que es uno de los primeros que se vino a vivir al barrio, la posesión se inició el 7 de junio, y él junto a su señora y sus dos hijos se encuentra viviendo allí desde el ocho de junio. Se muestra orgulloso de ser uno de los primeros, cuenta que el barrio es tranquilo, que por eso lo eligen. Que no pudo avanzar mucho con la construcción de la casa debido a la imposibilidad de ingresar materiales, ya que las postas policiales lo prohíben. “algo de material se puede ingresar, pero muy de a poco”. Comenta que se siente bien viviendo allí por la ayuda entre vecinos a la hora de cuidar las casas y construirlas.

A la vuelta de la caminata se observa una franca distensión de la reunión, ya está oscureciendo. Quedan sólo los militantes, personas de diversas organizaciones que no viven en el barrio. Me invitan a la reunión que va a tener lugar ahora, al interior de la sede. Ingreso. En la reunión se encuentran presentes integrantes de la organización JAF, los dos militantes de semilla popular, una mujer que es del grupo de salud, tres mujeres que son parte del grupo de mujeres que se está conformando.

Se plantea un temario, desde el principio cada uno va tomando la palabra para expresar en qué situación está con respecto a su militancia en el barrio. Se observa un momento de crisis organizacional, ya que la mayoría expresa encontrarse sobrecargado con otras actividades. Uno de los espacios que “se cae” es el grupo de niños, por dificultad de continuidad de los referentes. En el medio del debate de este tema, ingresa a la sede un adolescente de unos 15 años, Dario, quien

busca a un profe de Semilla Popular. Necesita hablar con él, le pide que salgan afuera para dialogar. Dario no ingresa nuevamente, y el educador lo hace después de unos cuarenta o cincuenta minutos.

Cuando me toca el turno de la presentación, comento lo del trabajo que estoy realizando y los objetivos del mismo. Los/as integrantes de la organización JAF tenían conocimiento de ello y me conocen de otras instancias; no así el resto de los/as participantes. Los/as integrantes de JAF expresan que para ellos es importante que yo esté realizando este trabajo.

Yo les pregunto en general qué opinan de los/as adolescentes, y obtengo las siguientes respuestas, compartidas en apariencia por todos los presentes:

- Los y las adolescentes se quedan en las casas para que los/as adultos/as puedan participar, se quedan cuidando las casas o a sus hermanos.
- Los/as adolescentes "andan dando vueltas…", "no encontramos la forma de que participen desde nuestra visión, tendremos que investigar sus intereses…"

Ante esto, me consultan si lo que estoy realizando va a implicar que elabore y sostenga un espacio de participación de los adolescentes, esa sería una expectativa sobre mi presencia en el campo. Les expreso que no, que voy a realizar entrevistas y observaciones, a los fines de realizar análisis sobre la participación adolescente.

No me realizan más preguntas, la reunión se torna menos esquemática y más amena, se realizan chistes y se comentan anécdotas. Todos los asistentes tienen entre veinte y treinta años. Nos retiramos todos juntos de la sede, me invitan a cenar a la casa de uno de ellos, donde van todos ahora. Expreso que no, agradezco la invitación. Son pasadas las once de la noche y me siento cansada. Realizo estas anotaciones al llegar a mi casa.

Registro de observación en Cuaderno de Campo. 19/12/2015

Soy invitada vía telefónica a participar de una jornada de evaluación de las actividades del ciclo 2015 de la organización JAF, la misma tiene lugar en una casa del barrio ciudad de los niños, donde reside un referente de la organización.

Asisto a la misma, llego puntual a la reunión que se desarrolla durante la siesta.

Al ingresar a la vivienda me reciben algunos referentes de JAF, conversamos sobre cuestiones superfluas. Llegan otros participantes de la evaluación, una vecina de barrio Parque Norte y unas tres vecinas de Barrio Parque Esperanza.

Dos referentes de la organización realizan una exposición compartiendo su evaluación del año. Entre lo evaluado llama mi atención, la referencia a que se proponen dos frentes de articulación. Por un lado, con organizaciones territoriales, y por otro lado, en un espectro más amplio a nivel territorial, con la Coordinadora de Tierras.

Entre las articulaciones no incluyen al Consejo Local de Niñez, Adolescencia y Familia. Consulto por ello, y expresan que es un espacio al que no han priorizado por una dificultad de contar con personas disponibles que puedan garantizar esa participación.

Entre las acciones realizadas con jóvenes, expresan que son significativas las asistencias a las marchas, sobre todo la "marcha de la gorra" cuestionando el código de faltas.

Sobre las situaciones que llevan a la emergencia habitacional, como ellos la llaman, se explicita que son los proyectos inmobiliarios a gran escala promovidos y financiados por la renta de la producción agropecuaria, lo que sube el precio de la tierra y excluye a sectores populares.

Como propuestas para el año entrante se plantean dos grandes iniciativas, por un lado construir un refugio para mujeres en situación de violencia y por otro lado una casa para estudiantes que provengan del campo.

Luego comentan que, sobre la escuela de deportes, el proceso se encuentra estancado por un vaciamiento de los adultos referentes que son militantes de Semilla Popular, un espacio que se encuentra en crisis.

Presentes en la jornada somos veintidós personas, dentro de las cuales hay dos adolescentes y tres niños.

Luego realizamos dos grupos. Realizamos una lectura, un artículo escrito por Gallardo Helio y debatimos sobre él. Los adolescentes no participan de esta parte de la reunión, se retiran al exterior de la vivienda.

Al finalizar compartimos lo debatido en un plenario. Se da por finalizado el encuentro, siendo ya de noche.

Registro de observación en Cuaderno de Campo. Sábado 10 de septiembre de 2016.

Nos hemos encontrado con dos referentes de la Cooperativa 12 de Junio que viven en Parque Esperanza y con Lucas, referente del JAF, en las reuniones de la Mesa Intersectorial de Ciudad de los Niños. La semana pasada fue el festejo del día del niño, allí participaron la Cooperativa, el JAF y la Murga. En el festejo se encuentran presentes gran cantidad de militantes, vecinos/as de la toma de tierras y adolescentes y niños de los dos barrios (Parque Esperanza y Ciudad de los Niños).

En dicho festejo entablo conversaciones con Ana, referente de JAF. Ella me refuerza la invitación de participar en las jornadas de los días sábados. Yo explicito las complicaciones de índole personal que se me presentaron e imposibilitaron la presencia continua esos días.

Hoy es sábado y llamo a Ana por teléfono, ella está junto a Juana (otra referente del JAF) en camino hacia la toma de tierras. Les comunico mi intención de ir. Ana expresa que me espera, "El día está hermoso, la vamos a pasar de diez" me dice.

Abordo el colectivo, ingreso a la toma de tierras alrededor de las 12hs.

Bajo del colectivo en la parada más cercana al ingreso a la toma, me encuentro con un estudiante de la escuela donde trabajo que vive en Ciudad de los Niños. Omar se encuentra con otros dos jóvenes en una esquina. A uno lo conozco, se llama Aníbal y era estudiante de la escuela dejó de asistir el año pasado. Los saludo con un beso a los tres, me presento al adolescente que no conozco. "¿Qué hacen?" les pregunto, "Acá profe, por robar a alguno" me contestan en chiste. Yo les respondo "Mientras no sea a mí", nos reimos. Me preguntan qué hago por ahí un día sábado y a dónde voy. Les contesto que voy para la toma de tierras.

Omar me comenta que Juana y Ricardo lo invitaron para que vaya hoy, él está con su motocicleta al lado. Le pregunto si me hace el favor de alcanzarme hasta allá. "Sí vamos", y me transporta hasta la toma de tierras. Mientras vamos en la moto pasamos por un terreno que está cercado y tienen un cartel que dice "Flia. Maldonado", dentro de los terrenos que son parte de la toma de tierras.

Omar me lo señala y me cuenta que ese terreno es de él y de su amigo Marcos, quien también es adolescente y estudiante del secundario donde trabajo. Le pregunto si son dos los terrenos. Ante lo que me contesta que "no, no nos conviene tener dos, es demasiado para nosotros". Y me cuenta que las medidas del terreno son 10 por 20 metros.

Llegamos y en el espacio verde que queda al frente de la sede se desarrolla un partido de fútbol infantil, con árbitro. Observando el partido se encuentran Ricardo, Lucas y dos adolescentes que también son alumnos de la escuela: Ariel y Nicolás. Observando el partido también se encuentran unos seis niños, y una adolescente llamada Luciana (quien es la única mujer que participa del equipo de fútbol en su categoría).

La cancha está delimitada y tiene dos arcos, juegan 22 niños, cada uno con su camiseta distinguiendo el equipo.

Llegamos con Omar y saludamos a todos los observadores con un beso, nos quedamos mirando el partido. Omar me dice "ya vengo, voy a buscarlo a Jeremías". Jeremías es otro estudiante de la escuela.

Omar, Ricardo, Lucas, Luciana, Jeremías, Aníbal y Marcos viven en Ciudad de los Niños.

Miro para la sede, están Juana, Ana y una señora que vive en la toma preparando la tierra y cercando un espacio al lado de la sede, me acerco y me comentan que están preparando el espacio para la huerta. Me sumo a la actividad ayudándolas. También se acerca Lucas y comienza a colaborar con nosotras. Trabajamos en esa actividad alrededor de una media hora.

En eso pasa por el lado Inés, quien es estudiante de la escuela también y vive en Barrio Parque Esperanza, ella viva justo detrás de la sede. Nos saludamos con un abrazo, viene Luciana con nosotras y nos convida papas fritas que tiene en un cono. Luciana le pide a Inés que vayan para su casa a tomar mate, le dice que ahí está fresco, en cambio afuera hace calor y pega el sol.

Inés me invita, "¿vamos a mi casa a tomar mate?" Acepto y le aviso a Ana, que me voy porque me invitaron a tomar mates.

Pasamos por donde hay dos mujeres, se encuentran colando arroz al aire libre, las saludo a las dos. A una la conozco, es Camila la madre de Inés.

La casa de Inés queda justo detrás de la sede, linda con la parte posterior de la misma. Inés abre la puerta, la casa está construida con maderas recicladas, son dos ambientes divididos por tarimas y un baño.

El mobiliario en el ambiente donde nos encontramos es una heladera, una cama de dos plazas, una cama de una plaza, una cocina con garrafa, una mesa y unas cuantas sillas. Cuando veo la heladera le pregunto a Inés si ya tienen luz, ella me explica que no. Que la hacían andar con el generador, pero se rompió y todavía no pueden arreglarlo.

Tomamos mates entre las tres, cebados por Inés. Mate dulce. Las chicas me incluyen en sus charlas. Hablan del amor. Inés comenta que se peleó con el novio que yo le conocía. "Me cansé de sus tonterías" me dice. Ahora está saliendo con Ariel, "lo saqué de la murga" me explica.

Mientras conversamos la casa es transitada por varias personas: Camila acompañada de una muchacha de unos doce años buscan platos para servir la comida del comedor. Dos muchachitos de unos once años ingresan a la casa. Uno tiene la mano enyesada. Le pregunto que le pasó y me comenta que se cayó de la moto. EL otro chico tiene una venda en la mano, me cuenta que se agarró la mano con la puerta.

Uno de ellos comienza a contarme que anoche por primera vez consumió marihuana, que fue Luciana quien le convidó. Me cuenta que vive en Ciudad de los Niños. Luego los chicos se retiran y volvemos con las charlas entre mujeres.

Luciana me cuenta que ya se besó con varios chicos, pero que la enoja que siempre quieran tener relaciones sexuales con ella. Le pregunto si ella ya ha tenido relaciones sexuales, me dice que no. Le aconsejo que siempre se conecte con lo que ella quiere, que no se sienta presionada por nadie. Ella me contesta "Juana siempre me dice que me cuide".

Luciana recuerda que no tomó la pastilla anticonceptiva ayer, le aconsejo que lo mejor es que la toma ahora. La busca y la toma, hablamos de la vez que la médica del CIC no la quiso recibir porque no iba con su mamá. Le ofrezco que desde la escuela yo puedo presentar una queja porque ella tiene derecho a que la reciban, y también le comento que en el dispensario de Ciudad de los Niños sí atienden a las adolescentes. Ella me cuenta que las pastillas que está tomando ahora se las consiguió Ana.

Seguimos conversando, Inés me cuenta que ella limpia la casa y cuida de los hermanos cuando la madre trabaja. Las dos participan de la murga, me cuentan que en ese espacio conocieron a muchas personas y se hicieron amigos.

Inés relata que si bien se vinieron a vivir a Barrio Parque Esperanza en el 2014, es ahora cuando se siente realmente integrada al barrio.

Luciana cuenta que a sus padres no les gusta que ella vaya a "los terrenos", como llaman a la toma, "no les gusta porque le dijeron a mi papá que yo tengo novio, pero eso es mentira, yo se lo expliqué".

Camila vuelve a ingresar a la casa trayendo un celular en la mano, se dirige a su hija y le dice: "no anda, fijate qué vas a hacer", y se retira.

Inés me cuenta que ayer compró ese celular, se lo compró a un amigo que vive en Ciudad de los Niños, le salió $400. Entonces ella expresa que se va a ir a ese barrio a "ver lo del celu", y de paso a comprar pan que hacía rato que la habían mandado. Salimos las tres de la casa, Luciana acompaña a su amiga mientras yo vuelvo al espacio de la huerta.

Se encuentran trabajando allí Juana, Jeremías, Omar y Marcos. Saludo y me uno al trabajo. Realizamos la tarea de cercar la huerta entre risas y bromas.

Llegan tres jóvenes de unos veinte años, quienes se nos suman a la tarea. En medio de la conversación mientras trabajamos me cuentan que son estudiantes de medicina y que quieren organizar una charla sobre los derechos sexuales y reproductivos, por eso están aquí hoy.

Cuando está lista la comida del comedor nos avisan, dejamos el trabajo y nos dirigimos a la sede. Omar, Jeremías y Marcos no se animan a ingresar. "Nos da vergüenza profe" me dicen. Juana ingresa y trae cinco tenedores y dos recipientes con la comida, que es un arroz con tomate, lechuga y salchichas. Compartimos entre los cinco las dos fuentes, comemos a las afueras de la sede parados. Mientras comemos hacemos chistes, luego Juana trae una botella con agua, bebemos y volvemos a trabajar a la huerta. El objetivo es terminar de cerrarla hoy, me informan los chicos.

Hablamos mucho de la escuela mientras seguimos cercando. Marcos me cuenta de su vida, aprovecho y le pregunto por el terreno que comparten con Omar.

Me cuenta que se inscribieron juntos, para lo cual dijeron que eran hermanos de distinto padre, por el apellido. Me cuenta que sus padres lo apoyan en la propuesta.

En varios momentos los chicos me dicen "vio profe que buenos que somos, venimos a ayudar".

Cerca de las 14:30hs se retira Marcos, explica que tiene que terminar de pasar una carpeta de la escuela. Pasadas las 15hs se retiran Omar y Jeremías, el segundo porque se comprometió a jugar al fútbol en un rato y el otro para no quedarse solo sin sus amigos. Cuando los chicos se estás despidiendo se nos acerca Ricardo, me cuenta que ya estuvieron hablando con Omar y los otros chicos del último año del cole para hacer su viaje de estudio a un camping que Ricardo puede gestionar. Les digo que si me invitan voy de acompañante, realizan bromas sobre eso.

Terminamos de cercar la huerta Juana, Ana y yo.

Me quedo un rato en las inmediaciones de la sede, al sol. Se me acerca Julián, que tiene trece años, a venderme rifas para juntar dinero para el comedor. Le compro y charlamos un poco sobre la rifa. Luego Julián se va con Ricardo a buscar agua para la huerta. Van y vienen en un automóvil, cargando bidones. Cuando regresa, Julián le solicita a Juana las llaves de su auto y se queda adentro escuchando música.

Mientras esto sucede unas ocho mujeres permanecen dentro de la sede. Conversan entre ellas. Dos se dedican a entregar carnet de socio e inscriben a interesados en asociarse a la cooperativa. Otras acomodan la ropa para el ropero comunitario, y se encargan de atenderlo y administrarlo.

Nos dirigimos de nuevo a la huerta Juana, los jóvenes de la universidad y yo. Surcamos la tierra, sembramos y regamos con el agua que trajeron Ricardo y Julián.

Cerca de las cinco de la tarde se acercan más personas alrededor de la sede preguntando por la asamblea. Cuando me retiro la asamblea no empezó aún, hay en espera a la misma unas sesenta personas. En su mayoría mujeres adultas, una de ellas acompañada por su hija adolescente que se encuentra embarazada.

Me despido, y voy caminando rodeando la sede. Un par de manzanas alejadas del centro del barrio me encuentro con Ana, quien me saluda. Está con otras personas en uno de los terrenos. Me acerco a saludar. Me presenta a los miembros de una familia, son un hombre y dos jóvenes quienes junto a un vecino se encuentran haciendo el pilar de luz en su terreno. Alejadas se encuentran una mujer y una adolescente que observan el proceso, pero no intervienen, son miembros de la misma familia. Mientras observo me explican cómo se hace un pilar de luz que cumpla con las normativas de EPEC. Me quedo un rato allí compartiendo, luego me retiro saludando.

Registro de observación en Cuaderno de Campo. Sábado 04 de febrero de 2017.

Cerca de las diez y media de la mañana ingreso a Barrio Parque Esperanza conduciendo mi automóvil. Voy rumbo a la sede, por lo cual tomo la entrada que está en el centro del barrio. Conduzco una cuadra y delante de mí circula un móvil policial con dos agentes dentro. Se detienen justo cruzando la intersección, bloqueando el acceso. ME detengo y decido tomar otro camino antes de confrontar. Doblo a la derecha, hago media cuadra y paso enfrente de la casa de Romina y Zulma. Romina es estudiante de la escuela donde trabajo. Zulma es su madre. En el jardín de su casa se encuentran ellas dos con la hermana menor de Romina tomando mates. Me saludan amistosamente, yo contesto el saludo desde el auto. Zulma me advierte que mejor no ingrese por esa calle, porque ayer llovió mucho y la tierra está suelta porque estuvieron cavando para el gasoducto de Barrio Ciudad de los Niños. Yo voy manejando despacio y con el vidrio bajo, lo que permite que tengamos esa conversación. Freno cuando ella me expresa eso, me pregunta a dónde voy. Le explico que a la sede. Pero que no pude ingresar por otro lado porque hay un móvil de la policía detenido. Me ofrece que deje el vehículo estacionado en su jardín y que vaya caminando. LE agradezco, y hago marcha atrás para estacionar. En esa maniobra el auto se me empantana. No logro sacarlo. Zulma se levanta de su silla y viene hacia mí, yo me bajo del vehículo. Juntas inspeccionamos la rueda de atrás que quedó prácticamente toda dentro de un pozo y cubierta de barro. Zulca me explica que es la excavación que estuvo haciendo el municipio para el gas, y que luego no taparon bien los pozos. Sólo superficialmente con tierra. Me cuenta que se habían ilusionado pensando que era la conexión de agua para ellos. Pero luego se enteraron que espara ampliar los servicios de Ciudad de los Niños. Zulma me ofrece que nos sentemos a la sombra, me siento junto a sus hijas en una silla vacía, donde me cuentan que hasta hace un rato estaba su hermano mayor de 20 años que ahora está adentro. La vivienda de la familia es una construcción de tarimas y nylon. Por el relato sé que tienen dos habitaciones, un baño y una cocina. No ingreso a la casa.

En el jardín cuentan con una salamandra utilizada como cocina a leña. Dialogamos con Zulma, las chicas permanecen calladas y en ocasiones ingresan a la vivienda y luego vuelven a donde estamos nosotras. Mientras conversamos con Zulma, llamo a la grúa del seguro del auto. También me comunico con gente conocida de la zona, sé que uno de ellos tiene un camión y se me ocurre que me podrían remolcar.

Zulma me pregunta para qué voy a la sede, le cuento que estoy haciendo el trabajo final de la especialización. Le explico la temática del mismo y el proceso que llevo adelante, así también le cuento de la asamblea a la que vine a “pedir permiso”.

Ella me cuenta que en esa época no vivía todavía en el barrio. Me cuenta que el primero de enero último cumplieron un año de vivir allí, que a ella le gusta porque es tranquilo y por el paisaje. Juntas comentamos sobre el paisaje y el día de sol de hoy. Voy al auto y busco mi equipo de mate, le convido mates a Zulma, antes le aclaro que son amargos. Seguimos conversando mientras mateamos. Zulma me cuenta que sus hijas no realizan muchas actividades al interior del barrio. Ellas asisten a un grupo de jóvenes en la iglesia católica de Barrio Parque Norte, donde Romina hizo la comunión el año pasado.

Le pregunto si es la misma iglesia que realiza el festejo de la Virgen de Urkupiña.

Zulma: “¿La de la comunidad boliviana?, sí, fue el año pasado. Vino mucha gente, nosotras ayudamos con todo”. Las chicas ahí se involucran en el tema y me cuentan lo hermosa que estuvo la fiesta, la cantidad de gente que vino, las comidas, los bailes, etc.

Mientras estamos hablando de la fiesta, la hermana menor de Romina se va a la casa y vuelve con algo. Le dice algo en voz baja a la madre. Zulma me cuenta que me quiere regalar un rosario y agua bendita. Les agradezco y recibo los regalos, les comento que mi mamá va a estar muy contenta. Les cuento que no anda muy bien de salud y que se lo voy a obsequiar a ella. La niña va ala casa nuevamente y sale con otro rosario, otro frasquito de agua bendita y dos estampitas para que yo le obsequie a mi mamá.

En eso llegan dos conocidos míos a ayudarme a sacar el auto, les presento a Zulma como la madre de dos alumnas mías. Entre los cuatro, luego de varios intentos, logramos sacar el auto. Mientras estábamos con la tarea de sacar el auto, comienza a circular bastante gente rumbo a la casa de Celia (a dos casas de lo de Zulma).

Cuando logramos sacar el auto, lo estaciono en el patio de Zulma. Agradezco y saludo a mis conocidos, quienes se retiran. Mientras sacábamos el auto las hijas de Zulma se fueron al interior de la casa, Romina calentó agua para el mate.

Seguimos tomando mates con Zulma. Sigue pasando gente para la casa de Celia. Pasan Inés y su madre, Camila. Se acercan a donde estamos, a mí me saludan con un beso y a Zulma con la mano. Camila me recomienda que saquemos el barro de la rueda ahora, sino se va a arruinar. Nos ponemos a sacar el barro entre las dos con unos palitos de madre, ella bromea que parecemos niñas jugando a la tortita de barro. Zulma e Inés nos observan.

Con anterioridad a venir me estuve comunicando con Inés por teléfono, le consulté si podíamos hacer una entrevista y ella había accedido.

Mientras estamos sacando barro le pregunto a Inés si se va a animar a que la entreviste, me dice que sí pero más tarde. Camila me comenta que el comedor va a ser en la casa de Celia, Me pregunta si voy a ir y le digo que sí. Camila nos saluda y nos dice que se tiene que ir al comedor a ayudar con la cocina, Inés se retiró hace unos instantes. Zulma le pide que avise cuando esté la comida. Va llegando más gente a lo de Celia.

Con Zulma volvemos a sentarnos. Me cuenta que hace poco terminaron la pieza de los varones, “hará una semana”. Que no se animan a construir con material porque no saben cuándo los van a desalojar. Me cuenta cómo fue el primer día en que llegaron a la toma de tierras. Era el primero de año, a la noche amenazaba con lluvia. Un vecino les prestó la construcción que tenía en el terreno donde están ahora. A su vez él estaba en una pieza más resguardada, que se la había prestado otro vecino que no vivían ahí por el momento. Me cuenta que este vecino fue muy amable, los ayudó a ingresar sus cosas y les prestó esa pieza, que ahora ellos mejoraron y ampliaron. Es un hombre joven por niños pequeños, estaba con su señora. Pero se tuvo que ir del barrio porque tuvo un accidente en la moto, estaba bastante grave al principio, al parecer ahora está con sus familiares porque tiene que recibir cuidados. Esa familia no volvió desde que sucedió lo del accidente.

Se nos incorpora a la charla Romina, quien trae el mate con yerba nueva y agua caliente en el termo. Le pregunto a Romina si ella se anima a que yo le tome una entrevista. La adolescente se muestra predispuesta desde el principio, se la nota contenta por mi propuesta. Zulma nos ofrece a Romina y a mí que elijamos un mejor lugar, o adentro o a la sombra (porque la sombra se corrió desde que llegué hasta ahora). Romina elije la sombra, movemos dos sillas. Nos alejamos de la calle, seguimos en el patio de la familia debajo de un árbol.

Le explico a Romina que la entrevista va a ser confidencial, ella elije el pseudónimo que utilizo en este trabajo. Comienzo la entrevista y la gravo en el celular. (Ver entrevista dos: Romina).

Al finalizar la entrevista se acerca Zulma, y Romina se retira. Zulma me dice “Vio el carácter fuerte que tiene, es muy sincera. Y no se calla nada. No es como yo, a veces no sé si lo de Romina es una virtud o un defecto.” Le digo que seguramente es una virtud, que se nota lo inteligente que es y que es muy apreciada por la escuela. Ella me cuenta que no se llevan bien Romina e Inés, no sabe bien porqué. Ni se saludan, ella cree que es porque en algún momento Inés gustaba de uno de sus hijos mayores, y Romina reprobaba su comportamiento. “Lo bueno es que no pelean, sólo se ignoran”.

Hace un rato me avisaron de la casa de Celia que ya estaba la comida, vuelven a gritar desde allá. “Laurita ya está la comida”. Le digo a Zulma que nos están avisando que la comida está lista. Ella se va al interior de su casa a buscar un tupper, y yo me dirijo a la casa de Celia.

AL llegar me encuentro con unas quince personas en al jardín y otras quince en el interior de la casa. Me saludan con un beso varias personas: Celia, Ricardo, Luciana, Ana y Jorge.

En el patio la encuentro a Inés y me quedo junto a ella. Conversamos un rato sobre las materias del secundario. Me comenta que desea cambiarse a una escuela del centro. Me pregunta cuándo abren la escuela. Inés me dice que ella no va a comer, no tiene hambre. Yo ingreso a la casa a buscar un plato de comida. Salgo afuera de nuevo y me quedo junto a Ana, Inés y Celia. Comemos paradas. Celia me pregunta por las reuniones de la Red, de las que participamos las dos. Le digo que no sé, que todavía no se ha convocado a la primera reunión del año. Me da su número de teléfono para que le avise cuando sepa de la reunión. Cuando veo el celular veo un mensaje de la aseguradora del auto informando que la grúa está en camino. Les cuento a todas lo que me pasó en el auto, y que me olvidé de cancelar a la grúa. Intento llamar al seguro pero me quedo sin crédito. Entonces Inés me aconseja que pida el SOS en el crédito, cosa que no hice nunca. Ella me gestiona la carga SOS con mucha rapidez. Llamo al seguro y cancelo la grúa.

Seguimos conversando las cuatro, sobre el calor, el cambio de clima repentino y la humedad que hay.

Se van juntando más personas en el jardín, serán unas cuarenta personas. Ricardo avisa que es hora de ir empezando la asamblea. Yo me quedo en mi lugar, Inés se retira del jardín junto a otra adolescente. Celia y Ana se acercan más próximas a la ronda que se está armando. Viene Zulma y se para a mi lado, en el transcurso de la asamblea se va a acercar cada vez más al centro.

Comienza a hablar Ricardo. Expresa que se ha visto impedido a estar con más presencia por la salud de su madre. Y porque comenzó a trabajar. Agradece a los vecinos que estuvieron a cargo de las cuestiones operativas durante el mes de enero, esta es la primera asamblea del año.

Cuenta que anoche incendiaron una casa, y que las tres familias que viven en la toma y responden a la gestión municipal corrieron la voz de que el que la había quemado fue él. Supuestamente ellas lo vieron. Ricardo expresa que él se encontraba en la clínica con su madre, que lo que dicen es para “ensuciarlo”.

Sigue relatando los vínculos políticos entre ese grupo de familias y la intendencia. Cuenta varios hechos como evidencia de esa vinculación. Por un lado, las mujeres de esas familias comenzaron a trabajar en un micro-emprendimiento municipal. Salieron en los medios de comunicación injuriando a la toma de tierras y a sus referentes. Le ofrecieron dinero a un ex vecino para que robara dentro del barrio, con los fines de que la gente se asuste y se vaya por los robos. Ese ex vecino no habría accedido al acuerdo, pero sí se lo contó a los referentes del JAF.

Luego de exponer estos hechos, Ricardo expresa que decidan como asamblea qué van a hacer con ese grupo de gente. Él propone que se haga una exposición policial donde expresen que como

organización no se hacen cargo de esas tres familias. Otra propuesta, que Ricardo expone, es hacer un acta como asamblea donde le piden que se retiren de este barrio.

Luego pasa al segundo tema, finanzas. Ricardo dice que está a disposición de cada socio el número de cuenta de ahorros de la cooperativa, para que quien quiera pueda ir con su carnet al banco y consultar los montos que se atesoran. Expresa que esto va a terminar con los rumores.

Ricardo menciona el tercer tema, que es el de la comisión seguridad. Nombra a los vecinos que se encuentran en dicha comisión, son todos adultos y en su mayoría varones. Un hombre de la comisión le pide que deje de mencionar los nombre porque justamente deben ser resguardados por una cuestión de seguridad. Una señora, también de esa comisión, lo apoya. El hombre que interrumpió a Ricardo expresa que necesitan más personas al interior de la comisión, que se acerquen quienes deciden inscribirse.

Mientras transcurre la asamblea observo a unos seis adolescentes que se encuentran en la periferia de la misma, dispersos, circulando. En medio de la asamblea se me acerca Inés para contarme que se va a comprar, que luego vuelve para que hagamos la entrevista.

Mientras sigue realizándose la asamblea me acerco a un grupo de unos tres adolescentes varones de unos quince años, ellos están en el ingreso al patio. Dialogo con ellos, uno me cuenta que anduvo cazando pájaros. Los tres viven en Ciudad de los Niños. Me cuentan sobre sus estudios secundarios, uno no asiste a la escuela. Se suma Jorge a la charla, un referente adulto de JAF, conversa con los chicos sobre la importancia de la escuela. Intenta convencer al adolescente que retome sus estudios.

Luego retoma la palabra Ricardo, sobre un cuarto tema. La necesidad de ver en el padrón de socios quiénes están activos y quiénes no, y llamar a los que no se encuentran activos. Luego de decir esto se organizan varias mujeres a dividir las carpetas y organizar el rastreo de quienes alguna vez se inscribieron en la cooperativa y hace un tiempo que no vuelven a la toma. Esto desconcentra el círculo de la asamblea. Mientras se van acomodando con las carpetas de cada asociado, me acerco a dos adolescentes que se encuentran con un niño pequeño. Ellas me cuentan que no viven allí, que acompañan a sus padres quienes son asociados a la cooperativa y tienen un terreno. Sus padres se encuentran ayudando con las carpetas de socios mientras ellas entretienen al niño pequeño.

Luego me acerco a una joven de unos 20 años, ella es una asociada que reside en el barrio. Se encuentra con su pareja y su niño pequeño, el joven se retira junto a su hijo, mientras ella que tiene una carpeta con las fichas de socios la va acomodado en un tablón que se encuentra en el patio. Ella me cuenta sobre la tarea administrativa que debe hacer, se acerca Ana y entra las dos comienzan a revisar las fichas. Pregunto si puedo ayudar en algo, me explican que en realidad no hay mucho por hacer. Quien tiene toda la información sobre socios es Celia, hay que ir preguntándole a ella. Entre ellas comienzan a debatir sobre cuál es la mejor forma de hacer el relevamiento que permita discriminar socios activos de socios inactivos. Ana concluye que sí o sí hay que consultarle a Celia, “ella es la que tiene la data”.

De pronto avisan que una camioneta se empantanó. En ella estaban saliendo del barrio Ricardo, Jorge y el primo de este último que es el propietario de la misma. Al igual que mucha gente, salgo a la calle a observar los intentos de sacar el vehículo. Por la calle viene una moto, conducida por dos adolescentes que conozco de la escuela. Tienen unos quince o dieciséis años. Ambos residen en Ciudad de los Niños, y desde hace más de un año no se encuentran inscriptos en ninguna escuela. Se detienen a saludarme, dialogamos sobre la camioneta empantanada, les cuento lo que me pasó en el auto hace un rato. Me cuentan que están paseando por “los terrenos”, les gusta andar en moto por ahí en las calles de tierra. Me preguntan qué hago yo ahí, y les respondo que también paseando.

Mientras observamos como sacan la camioneta luego de varios intentos, veo a Inés que vuelve con una gaseosa, pasa por al lado nuestro y nos saluda. Los chicos se retiran cuando logran sacar la camioneta. Pasan cerca de mí Inés y Camila, y me dicen que vaya con ellas para su casa que van a empezar los mates, acepto pero les digo que primero voy a hablar para dejar el auto en lo de Zulma. Pasamos por la casa de Zulma, ella se encuentra en el patio. Le pregunto si puedo dejar el auto y mis cosas allí en su casa, ella acepta.

En el camino vamos bromeando sobre los autos que se quedan en el barro. Al llegar a la casa Camila pone la pava en la hornalla de la cocina a los fines de preparar los mates. Nos sentamos las tres en la mesa. Yo saco un paquete de galletas de arroz que llevo en mi cartera. Les pegunto por los/as niños/as de la casa, Inés tiene cuatro hermanos menores de nueve, siete, cuatro y dos años. Me cuentan que generalmente los fines de semana se encuentran en la casa del padre. Bromean que por eso la casa se mantiene limpia, y ellas dos pueden descansar. Comienza Camila a cebarnos mates, yo les cuento de qué se trata el trabajo que estoy realizando y las cuestiones éticas de la entrevista a Inés. En eso llega Ana a la casa, pasa y se sienta con nosotras. Le dice a Camila que se tienen que poner a hacer el boceto del folleto para el festival que están planificando, sería una actividad cultural para el 18 de este mes. Dialogamos un rato las cuatro sobre esa actividad que se realizaría el 18. Luego le cuento a Ana que estaba por hacerle la entrevista a Inés, entonces ella le dice a Camila que vayan a la cama (una cama de dos plazas que se encuentra en el mismo ambiente) para dejarnos tranquilas.

Arrancamos la entrevista que es grabada y transcripta. En medio de la misma le ofrezco a Inés que salgamos afuera para tener más privacidad, ya que nos distraemos constantemente con las risas y comentarios de las dos mujeres. Noto que Ana se muestra más desenvuelta en el patio que al interior de la vivienda.

Al finalizar la entrevista volvemos al interior de la vivienda, Ana nos muestra el cartel que pudieron armar, en el que estaban trabajando. Es un dibujo con plantas y árboles donde se lee la reseña: “Renacer Cultural”. Camila nos ceba mates, Inés besa y abraza a su madre. Le pregunto a Inés si puedo venir otro día para que me presente a otros/as adolescentes que residen en el barrio, a los fines de poder entrevistarlos/as. Ella se muestra contenta con la petición y accede. También le pregunto a Camila si la puedo entrevistar a ella como delegada ese día, ella también accede. Acordamos que será el día martes a la siesta.

Les digo que voy a buscar mis cosas y el auto, le pregunto a Ana si quiere aprovechar para que la alcance a la casa. Ella acepta.

Me dirijo sola hacia la casa de Zulma. Cuando llego se encuentran en el patio Zulma y su hija menor. Al verme llegar, Zulma saca otra silla de la casa y trae mi termo cargado con agua y mi mate limpio lleno con yerba nueva. “tiene agua caliente” me dice, haciendo referencia al termo. Me siento e inicio la ronda de mates. Le pregunto a Zulma qué le pareció la asamblea. Ella me expresa que no está de acuerdo con que quieran echar a unas familias del barrio, no importaría si son opositoras políticas, si están ahí es porque tienen necesidad. “Y por más que estén aliadas a la intendenta no tienen por qué ser echadas”. Me dice que le dan ganas de irse a otro lado, que las peleas la cansan y que de Ricardo todo el mundo habla mal. Luego me dice que está cansada de que cuando hacen actividades nadie les avisa a ellos, que no todos se enteran de las cosas que se organizan. Habla de su malestar con la organización de forma fluida. Le pregunto por Romina, me cuenta que se fue con el padre a Ciudad de los Niños a cortarse el pelo.

Comenzamos a hablar de su ex trabajo. Me cuenta que era ayudante de cocina en una casa de comidas, donde le pagaban veinte pesos por hora y hacía todo el trabajo. A veces llegaba a preparar 130 docenas de sándwich de miga. Dejó de trabajar porque su jefa le planteó que tenía que hacer unas reformas en el local, que lo iba a cerrar para hacerlas. Y que la llamaba cuando volviera a abrir. Pero ella expresa que cree que la razón de su desvinculación con el trabajo es porque ella comenzó a negarse a vender comida en mal estado o vencida. Me cuenta ejemplos donde se reutilizaban comidas que ya estaban hacía días sin vender, y que a ella le daba vergüenza con los clientes. Me dice que no cree que la llamen de nuevo, pero si lo hacen no piensa ir porque pagaban muy poco y te querían obligar a vender comida podrida. Lo bueno que tenía ese trabajo es que te daban las sobras del fiambre que ya no podía ser utilizado en los sándwiches, con eso ella preparaba comida para sus hijos. Mientras charlamos se acerca a la vivienda una señora con tres adolescentes, saludan a Zulma desde la calle. No ingresan al patio, desde donde están le preguntan por Romina. Son de la Iglesia, Zulma se levanta y va hasta donde está la señora para conversar. Me quedo con la hermana menor de Romina, le pregunto si ya se está preparando para iniciar el secundario. En este ciclo ella comienza a cursar primer año. Me cuenta que sí, que casi todos sus compañeros se van a esa escuela. Me cuenta que durante el verano se sigue juntando con sus amigas, se juntan en la casa de una de ellas, charlan de diversas cosas en esas juntadas. Vuelve Zulma a su silla, nos cuenta que desde la iglesia quieren realizar una caminata desde el centro de Córdoba hasta Alta Gracia. Venían a invitar a sus hijas, ella les dijo que sus hijas caminando no porque es mucho trayecto. Que cuando hagan la misma excursión en colectivo sí podrán ir. Luego de conversar sobre el tema de la caminata, que tiene por objeto hacer una procesión a la Virgen, me despido de las dos y las saludo con un beso.

Me voy en el auto, lo estaciono a una cuadra de la casa de Inés. Camino hacia la casa, están las tres en el patio. Ana y yo nos despedimos de Camila e Inés, yo les recuerdo que nos encontramos el martes. En el auto, rumbo a la casa de Ana, ella me cuenta que mucha gente ha dejado de vivir en la toma de tierras porque las condiciones materiales son “muy duras”. Y por la cuestión del desprestigio constante a la organización por parte del municipio y sus punteros políticos.

Registro Cuaderno de campo: observación martes 07 de febrero de 2017.

Bajo del colectivo en Barrio Parque Norte alrededor de las 14:30hs. Camino rumbo al Barrio Parque Esperanza, y me encuentro sentadas en la tapia de un kiosco a las tres hermanas menores de Inés. Están con otra niña, mayor, de unos doce o trece años. Es la hija de Gabriela, referente del JAF que vive en Barrio Ciudad Oculta. Las hermanas de Inés le explican a la hija de Gabriela que yo soy la "seño de Inés", les pregunto sin dejar de caminar si está Inés en la casa. Al unísono me contestan que sí. En el camino, ya dentro del Barrio Parque Esperanza, me encuentro con Nicolás (alumno de la escuela donde trabajo de unos catorce o trece años), y otro adolescente de su edad, ex alumno de la escuela. Están junto a unos tres niños de aproximadamente diez años. Me saluda, charlan un rato conmigo y me cuentan que están "hondereando". El día está nublado y ventoso, no se ve más gente en las calles. Me preguntan qué hago yo acá, les contesto que vengo a visitar a Inés. Me acompañan hasta la entrada de la casa de ella. Toco las manos y salen Inés y Camila. Me saludan. Camila les pide a los dos chicos que la ayuden a subir la bacha para lavar la ropa, esas de cemento, arriba de unos tachos. La bacha y los tachos se encuentran en el patio. Ella cuenta que hoy se le cayó. Los chicos la ayudan, Camila les da las gracias y se retiran. Me invitan a pasar a la casa. Adentro se encuentra Gabriela, junto a su hijo y a al hermano de unos nueve años de Inés. Ambos niños entran y salen constantemente de la casa. Camila pone la pava para cebar unos mates, yo saco unos criollos. Nos sentamos las cuatro a la mesa, charlamos sobre el nacimiento de Inés y sus hermanos. Gabriela también relata los partos de sus dos hijos. Luego Camila nos cuenta la historia de su segundo hijo, quien falleció a los once años por un infarto. El niño había nacido con una discapacidad motriz y neuronal severa. Relata cómo era cuidarlo, cómo su hijo mayor la ayudaba con él, nunca pudo caminar ni dejar los pañales. Cómo fue el momento en que fallece y el entierro. Gabriela cuenta sobre los tratamientos que realiza su hijo varón, quien tiene un diagnóstico de retraso mental. En todo momento Camila y Gabriela se encuentran juntas, le pregunto por la organización del barrio. Ambas son parte de la organización JAF, y Camila además es delegada de su manzana. Me cuentan que trabajan por comisiones, que además de las asambleas realizan reuniones de la organización y reuniones de delegados. Ellas se muestran identificadas con la lucha por la tierra, relatan diversas experiencias de participación. Mencionan a Ricardo como un referente que las inspira para seguir luchando, lo mismo que otros referentes como Ana y Juana. Me cuentan que entre ellas nació una gran amistad, que están la una para la otra en situaciones difíciles, y que Camila y su familia cuenta con el alojamiento que le puede brindar Gabriela cuando la casa se les inunda por las lluvias (algo que ocurre seguido por la precariedad de la vivienda).

Inés me pide que la acompañe a un kiosco de Barrio Parque Norte. La acompaño, me cuenta que va a buscar el celular que lo dejó cargando a la mañana. En ese kiosco le cobran $5 por cargar el celular. En el camino dialogamos sobre su relación con el ex novio, con quien mantiene una amistad al igual que con la familia de él. Le pregunto si se acuerda que le pedí que me presente a otros adolescentes para que los entreviste. Me dice que le parece que no hay nadie hoy, ella no ha visto a nadie. Y que por otro lado no se le ocurre a dónde ir. Llegamos al kiosco y retira el celular y solicita unas galletas, la chica que nos atiende debe tener la edad de Inés, se tratan con mucho afecto. Le pide que anote la carga y las galletas en la cuenta de su mamá. Cuando volvemos del kiosco, en el camino, nos cruzamos a Lucas que va de acompañante en una moto. (Previamente a venir, acordé con él realizarle la entrevista hoy a las 18hs.) Nos saludamos al cruzarnos.

Ingresamos nuevamente a la casa de Inés, Camila y Gabriela se encuentran conversando sentadas en la cama de dos plazas. Inés les informa que ya llegamos y que traemos las galletas. Inés vuelve a acondicionar el mate. Nos sentamos las dos a la mesa, ella me cuenta de los problemas que tuvo con el celular. El celular no le respondía, o realizaba funciones sin que ella presionara nada. Me

comenta que con ese celular se sacó una foto a sí misma, donde detrás se ve la sombra de una persona. Como estas cosas la asustaron, decidió concurrir a una pastora, que es la madre de Ricardo, para pedirle que le ore el celular. La pastora le habría planteado que no se preocupe por el celular, que ella se lo oraba y de paso oraba por ella. Luego me contó que sus abuelos paternos son pastores, que sus padres antes asistían con regularidad a la iglesia. Pero luego se alejaron. Ella no sabe por qué tomaron esa decisión, “es como si mi mamá estuviera enojada”.

Cerca de las cinco y media de la tarde le escribo un mensaje a Lucas para que me avise cuando se encuentra desocupado así concretamos la entrevista, me contesta que se había olvidado. Me pregunta si podría ser mañana, terminamos acordando que el sábado a las once de la mañana en la plaza de Ciudad de los Niños. Le pido a Inés que me acompañe a la parada del colectivo, me despido de Camila y Gabriela. Mientras vamos caminando Inés me cuenta que tiene dificultades para concentrarse para estudiar para las materias previas que debería rendir este mes. Armamos un plan de prioridades entre las dos, y acordamos que el día sábado cuando venga al comedor lo revisamos a ver cómo le fue. Llegamos a la parada y en menos de cinco minutos llega el colectivo, nos saludamos con un abrazo, Inés espera que me suba y desde abajo me saluda con la mano.

Registro Cuaderno de campo: Observación Sábado 11 de febrero de 2017.

En el transcurso de la mañana nos escribimos con Lucas para concretar la entrevista, postergamos la misma una hora, previendo encontrarnos a las 12hs en la plza de Ciudad de los Niños. Al llegar le escribo para informarle que ya estoy ahí. El día está soleado y la temperatura es agradable. Llegué a la plaza en automóvil.

Me contesta veinte minutos después pidiéndome disculpas, pero se encuentra ocupado. Está repartiendo pollo a las braseas que hace los fines de semana para vender. Me posterga la entrevista para la siesta, en "los terrenos".

Me voy para barrio Parque Esperanza. Directamente me dirijo a la casa de Inés para preguntar dónde va a ser el comedor y la asamblea. Al llegar a la puerta de la casa veo a las hermanas de Inés jugando en el patio, apenas me ven me saludan y le avisan con un grito a su hermana que estoy allí "Inés está tu seño". Inés sale de la casa y me invita a pasar, entro y encuentro a Camila y a su hijo de nueve años. Los saludo y le pregunto a Camila donde será el comedor hoy, ella me responde que no sabe. Mientras habla conmigo se encuentra escribiendo y mandando mensajes de audio en su celular, la siento atareada y de mal humor. Me cuenta que no saben dónde va a ser el comedor, porque la sede está inundada. Anoche llovió mucho. En la casa de Celia tampoco se puede, ella dijo que esta vez no podía recibir al comedor allí. Mientras Camila continúa conversando con otros integrantes de JAF buscando resolver el tema del espacio físico para el comedor, converso con Inés.

Le pregunto cómo le fue con el estudio, me contesta que mal. No pudo hacer nada. "Con las lluvias y el viento se nos inundó la casa". Le pregunto por dónde ingresó el agua, ella responde: "Por todos lados, se ve que el viento corrió los nylon". Me cuenta que en medio de la noche se fueron a dormir a la casa de Gabriela. A los minutos llega Ana con un señor, llamado Oscar. Camila expresa su preocupación por el comedor. Ana me presenta a Oscar, imagino que es integrante de la organización, es la primera vez que lo veo. Ingresan a la casa las hermanitas de Inés, Oscar les da plata al niño y a las niñas para que compren algo para comer mientras resuelven lo del comedor. Les dice "papas fritas y una gaseosa". Camila le replica que eso no es comida. Que es mejor que se compren unas galletas. El niño y las tres niñas salen de la casa, una de ellas vuelve a ingresar y me pide que salga que me quieren preguntar algo. Salgo de la casa y el niño me pregunta si puedo llevarlos a comprar en el auto. Acepto, ingreso a la casa a buscar mis cosas y a pedirle a Inés que me acompañe. Subimos los seis al auto. Los cuatro niños detrás, Inés de acompañante. Al tratar de salir marcha atrás se me empantana una rueda. Oscar sale de la casa y al ver la situación les pide a dos hombres que iban caminando que le den una mano, entre los tres intentar sacar el auto. Previamente se bajaron los cinco acompañantes. Al no poder, me bajo yo también del auto. Salen de la casa Camilia y Ana. Entre los tres hombres, Inés, Camila, Ana y yo sacamos el auto empujándolo. Subimos nuevamente al auto los cuatro niños, Inés y yo. Ana les advierte a los niños que no apoyen los pies llenos de barro en el tapizado, que cuiden mi auto. Oscar le da dinero a Inés para que compre carbón y queso de rallar.

En el kiosco ingresamos todos, es Inés la encargada de decidir las compras. Sus hermanos/as les piden yogurt y galletas, ella compra carbón, queso de rallar, papas fritas y dos gaseosas. Yo compro dos paquetes de galletas, a uno lo abrimos en el auto y lo vamos comiendo.

Llegamos nuevamente a la casa y allí están Ricardo y Lucas. Junto a Oscar debaten dónde puede ser el comedor. Deciden que sea en la sede, para lo cual deberán acondicionar el terreno y cortar el pasto. La sede linda con la casa de Camila. Ricardo lleva dinero para pagarle a quiénes van a contratar para cortar el pasto, ya que tienen bordeadora a nafta. Son dos personas que viven en la

toma, luego me entero que es el papá de Mariana y su pareja. Me quedo un rato más con Camila, compartiendo con los niños algunas conversaciones. Luego voy a la sede, y ayudo a Ana y a Ricardo a limpiar el terreno. Sacar basura que podría arruinar la máquina bordeadora (piedras, escombros. Vidrios, latas). Mientras los dos hombres contratados van cortando el pasto, Ricardo, Oscar y Jorge sacan el cerco de la que fue la huerta, que se levantó el diez de septiembre del año pasado. Ana protesta "¡ey!, por qué desarman la huerta". No escucho que alguien responda. Siguen con esa tarea. Viene Camila, se acerca a Ana y a mí. Nos cuenta que ella estuvo comiendo de esa huerta, de los escasos frutos que dio. Dice que comió rabanitos, achicoria, zanahoria. Cuando terminamos de levantar basura, le pido a Ana que me presente más adolescentes para poder entrevistar. Y le cuento lo que sucedió el martes. Me cuenta que viviendo en la toma está la familia Maldonado, a quienes yo conozco por la escuela, hay una chica que vive con su pareja en la esquina sureste de la toma, y las adolescentes de una de las familias con las que hay una gran disputa, ahí ella no me puede acompañar. Vamos a la casa de la familia Maldonado, pero no encontramos a nadie. La vivienda se encuentra cerrada, me comenta que hace mucho que no están, desde Diciembre. A parecer se marcharon todos en la temporada por trabajo. Comentamos las dos sobre el rumor que nos llegó de diversas fuentes, sobre que estarían en Oncativo. Vamos a la casa del padre de Mariana. Tocamos las palmas. En el patio hay res niños pequeños jugando. De la casa sale una señora, de unos treinta y pico de años. Se acerca, la saluda a Ana quien me presenta. Ella nos cuenta que se encuentra mal, tiene un ataque al hígado. Charlamos un rato sobre su malestar, Ana le pregunta si está tomando algo. Ella nos dice que tiene que llamar a su madre, que vive en el Chaco, para que le diga qué yuyos puede tomar. Le comento que yo tomo té de limón con azúcar cuando estoy mal del hígado, ella me dice que su suegra tiene un limonero, que ya le va a pedir. Ana le pregunta si fue al dispensario, ella le dice que sí pero que no tenían el remedio para darle. Ana le explica que en la casa de Camila hay unos remedios guardados, que son de cuando venían los médicos los sábados. Camila los tiene guardados porque no se anima a dárselos a nadie, pero si ella tiene una receta y al medicamento lo tienen seguro que se lo da. Los médicos se fueron de vacaciones y todavía no regresan al barrio, pero dejaron esos medicamentos ahí. Camila repartió sólo los de venta libre y los antoconceptivos, el resto los tiene guardados.

Luego le contamos a qué vine yo, nos dice que vayamos a la casa de Mariana, que vive al lado para preguntarle si quiere hacer la entrevista. Nos acompaña a la casa, los niños nos siguen también. Nos quedamos afuera del patio, mientras la señora ingresa a la casa. Sale Mariana. Saluda a Ana, yo me presento, le explico que deseo entrevistarla y las razones por la que quiero hacerlo. Ella acepta pero expresa que no quiere ser filmada, que le da vergüenza que la miren. LE explico que si ella me deja la grabo sólo su voz, Ana le cuenta que es a los fines de que yo no esté anotando mientras charlamos. Yo le explico que vamos a cambiar su nombre por el que ella quiera, y que a la grabación sólo la escucho yo, que la voy a pasar a formato escrito. Ese registro es el que voy a usar para el trabajo. Sale la señora de la vivienda, ella es pareja de su padre, le explica a Mariana que van a ir sus hermanitos a la casa de Camila a buscar el medicamento que le recetaron en el dispensario. Ella le pide que se fije si tienen factor AG y otro medicamento para la bebé. Le dicen a Ana el nombre de los medicamentos y ella va acompañada de unas niñas, que se nos sumaron mientras hablábamos con Mariana, a buscarlos. Antes de salir, Ana les dice a los niños pequeños que ellos no pueden acompañarla. La señora vuelve a su casa, yo ayudo a Mariana a descolgar la ropa de la bebé que se encontraba tendida. Entramos a la vivienda. ES una habitación de un solo ambiente, construida de ladrillo block revocado con piso de cemento y techo de chapa. Hay una cama de dos plazas, una mesita de luz, un ropero, un televisor. Cuando ingresamos se encuentra la bebé durmiendo. Realizo la entrevista que es grabada.

Durante la entrevista Mariana se encuentra predispuesta a responder preguntas. Al finalizarla, apago el grabador y nos quedamos charlando con ella y su hermana de nueve años. Me preguntan si soy madre y la edad que tengo, se sorprenden de que les diga que tengo treinta años y ningún hijo. Les cuento que estoy embarazada, pero que todavía no es público porque no pasé los tres meses. Me felicitan y me dicen que van a guardar el secreto. Me despido de las dos con un beso y un abrazo.

En el camino, entre la casa de Mariana y la sede, me cruzo a la señora que viene circulando en bicicleta. Al verme me pregunta si la vi a su hija, le digo que sí, que está en la casa de Mariana. Se muestra aliviada diciéndome "me fui hasta la sede a buscarla, porque no volvía" y me saluda.

Al regresar a la sede me encuentro que habrá unas veinte personas, siguen los preparativos para el almuerzo. Unas ocho mujeres se encuentran alrededor del fuego cocinando alitas de pollo con cebolla y salsa de tomate. Me siento a la mesa, un tablón que se encuentra a la intemperie, con otras cinco mujeres. Una de ellas está con su hijo de dos años arriba de su falda. Una de ellas se encuentra cebando mates con mi termo, que yo había dejado en la casa de Camila. Charlamos sobre las lluvias de estos días, la conversación es alegre y entre ellas se realizan bromas. Viene Inés, quien al no encontrar una silla vacía se sienta sobre mi falda. Una de las señoras me cuenta que vive allí desde hace dos años, me señala su casa que se destaca por las flores de su jardín. Me cuenta que vive allí sola, que la tranquilidad que tiene el barrio no la cambia por nada. Y la vista es preciosa. Me cuenta que a pesar de no tener luz ni agua, está muy agradecida por su casa. Por eso ella participa de todas las actividades que proponen los referentes.

Viene Camila con una gran fuente de arroz. La gente se empieza a amontonar alrededor de la mesa. Ahora seremos unas cuarenta personas, contando los niños y niñas. Entre los que somos se encuentra Inés y otra adolescente de su edad, quien no vive en el barrio pero su familia tiene un terreno allí. Es la misma joven que el sábado pasado estuvo conversando con Inés y la acompañó a comprar mientras transcurría la asamblea. Viene Ana con otra fuente de arroz, el arroz fue hervido en la casa de Camila. Entre Ana y una señora que estaba cocinando comienzan a servir los platos, y los van pasando. A mí me dan uno. Ofrezco mi ayuda para servir. Pero me dicen que mejor no, que se arma lío cuando hay muchas manos. No hay cubiertos. Camila va hasta su casa a buscar cubiertos, trae unos plásticos. Yo me paro, y como parada junto a Lucas, la cocinera, Antonio y Sonia (ambos referentes de JAF). Mientras comemos charlamos amenamente, y realizamos bromas. Terminamos de comer y ayudo a Ana, Camila y Lucas a levantar los platos. Los llevamos a la casa de Camila, ya son las cinco de la tarde. Camila comienza a lavar los platos en un fuentón con agua y jabón. Ingresa Sonia a la casa, busca a Camila y a Ana para la asamblea. Les dice "Ricardo las está buscando porque está por empezar la asamblea, dice Ricardo que vayan". Ana le dice que no quiere ir. Le digo a Camila que yo sigo lavando para que ella pueda ir. Me quedo lavando los platos mientras Ana nos ceba mates. Las hermanitas de Inés entran y salen constantemente. Hablamos sobre la madre de Lucas, cómo los crio a él y sus hermanos, hablamos de Juana que se encuentra en el sur trabajando, y sobre mi casa nueva. Cuando termino de enjabonar los platos, Ana me trae un balde con agua limpia y entra las dos los enjuagamos. Luego comienzo la entrevista a Lucas, la cual es grabada.

Al terminar la entrevista la asamblea ya había terminado, salimos al patio de Camila con Lucas, donde se desarrolla la reunión de JAF. Serán unas veinte personas, entre las que se encuentra la amiga de Inés (sentada junto a su madre), es la única adolescente presente. Al salir Camila me devuelve mi termo y mi equipo de mate. Saludo con la mano a algunas personas que me miran, Lucas se queda en la reunión. Cuando estoy en la calle me encuentro a Inés quien me da un abrazo y me acompaña al auto, nos saludamos con un beso.

Resumen de Exposición

Encuentro Latinoamericano de Salud Colectiva, un aporte para la equidad.

Desarrollado el 30 y 31 de marzo de 2017 en la sede de ADIUC ubicada en Ciudad Universitaria, Córdoba Capital

Título del Trabajo: RED BARRIAL POR EL DERECHO A LA SALUD. PROYECTO DE COLABORACION INTERSECTORIAL
Autores: ARCAS Paola; BERAS Mónica*; GARCÍA BRASCA Ma. Fernanda; RIMOLI, Stella Maris; TUR Analía.
Lugar de trabajo: MINISTERIO DE SALUD. CAPS CIUDAD DE LOS NIÑOS
Tipo de trabajo: Relato de experiencia
Eje en que se encuadra el trabajo: 4. Intersectorialidad
Encuadre de la experiencia: Se enmarca en la problemática detectada en relación a los escasos espacios formales y sostenidos para la participación, socialización de experiencias, información y trabajo en red entre las instituciones del barrio. El proyecto consiste en articular instituciones, espacios, actores y acciones en pos de la promoción de la salud de los vecinos de Barrio Ciudad de los Niños de la localidad de Estación Juárez Celman, con fuerte componente comunicacional y educacional. La propuesta aspira a reactivar la red institucional e intersectorial del barrio, incorporando también otros actores claves según necesidades, intereses y demandas que vayan surgiendo desde las acciones de la misma red barrial. La metodología es participativa, desde una mesa intersectorial de trabajo y comunicación para la salud integral.
El fin último es el empoderamiento, lograr legitimidad, sustentabilidad y visibilidad en pos de la salud de las familias y la comunidad del área programática, haciendo énfasis en los determinantes de la salud-enfermedad, entendida como derecho humano y como proceso/construcción social que requiere la mirada y aportes de diversos sectores. Un pilar del proyecto es el derecho a la información como requisito básico de participación y el otro pilar, la comunicación intersectorial. El trabajo intersectorial permitiría combinar y complementar políticas sociales, intercambiando recursos (saber y poder).
Descripción de la experiencia: Reuniones mensuales de trabajo intersectorial de abril a diciembre, gestiones de espacio físico y mobiliario para las reuniones, gestiones conjuntas ante problemáticas comunes del barrio, planificación de eventos comunitarios (Ej. Kermes Día del Niño) y apertura del Espacio de Mujeres (Mateadas temáticas y quincenales de mujeres).
Conclusiones: La comunicación institucional sostenida desde un espacio que se fue instituyendo, ayuda a formalizar y legitimar la red intersectorial con la producción y democratización de información así como de las acciones de promoción de la salud o de resolución de problemáticas que atraviesan el espacio poblacional de Ciudad de los Niños. Evaluación del primer año de la experiencia: Aspectos positivos: sustentabilidad de los encuentros (más del 90% de las reuniones planificadas fueron concretadas), fortalecimiento de lazos institucionales (se avanzó en niveles de construcción de redes), participación activa de representantes de múltiples organizaciones (80% de las instituciones del barrio participan y se incorporaron nuevos actores), se obtuvo financiamiento mediante Progama

Remediar+Redes para la compra de mobiliario e insumos para las actividades programadas en 2017, se identificaron problemáticas comunes al barrio con mirada integral, se concretaron actividades propuestas, se logró el interés sostenido de un grupo de adolescentes del IPET del Barrio por la salud comunitaria, se logró una instancia de capacitación-taller a los integrantes de la red sobre enfoque de derechos y salud comunitaria. Aspectos potenciales: evitar la politización partidaria, involucrar más activamente a escuela primaria y jardín de infantes. Propuestas: que se instale la mesa intersectorial como referente barrial en temas de salud colectiva. Palabras claves: Intersectorialidad. Comunidad. Atención Primaria de Salud.

CRONOGRAMA Y EVALUACIÓN DE FESTEJO DEL DÍA DEL NIÑO. AUTOR: Organización Kermecerxs

GRAN KERMES DIA DEL NIÑO

VIERNES 2 DE SEPTIEMBRE

LUGAR: PLAZA DE CIUDAD DE LOS NIÑOS. No Se suspende por lluvia (en caso de mal tiempo, el evento se realizará igual pero en el SUM de Escuela Primaria Polo Godoy Rojo).

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

12 hs. Se convoca a todos los organizadores del evento en el espacio para rastrillaje de plaza, limpieza y decoración, armado de kermés, de escenario, prueba de sonido, etc.

13.45hs. Murga Les Insoportables invita a toda la comunidad del barrio a sumarse al evento.

14 hs. Palabras de Bienvenida. Presentación de Mesa intersectorial del Ciudad de los Niños y objetivos del evento. A cargo de Dra. Mónica Beras y Kermecerx Nilso.

14.10 a 15 hs. Juegos libres de Kermés. Radio Abierta.

15 a 15.30 hs. Murga invita a todos a bailar y concentrarse al centro de la plaza. Se presenta el desfile de sombreros de los Niños y Niñas de Sala Cuna Ilusión y Esperanza. Coordina: Representantes de Murga e Inés Lizardes.

15.30 a 16 hs. Juego Masivo. Búsqueda del tesoro u otro. Coordina: kermecerxs

16 a 16.30 hs. Juegos libres de Kermés. Radio Abierta.

16.30 hs. Shows musicales en vivo. Artista confirmado: Luis Fernando. Por confirmar: Academia de Folcklore "La herencia", Grupo de Hip Hop Cordobés "Mini Rimando Entreversos" y Zona de Cuarentena. Entrega de frutas a los vecinos.

17 horas. Palabras de cierre. Agradecimientos. A cargo de Mesa intersectorial y Kermecerxs

17.30 hs. Se desarman juegos, decoración y realiza limpieza de plaza y/o salón utilizado.

19 horas. Fin del evento

INFORME JORNADA DÍA DEL NIÑX EN CIUDAD DE LXS NIÑXS

DEVOLUCIÓN

A continuación haremos la devolución de la experiencia llevada a cabo junto a la Mesa Intersectorial de Ciudad de los Niños, Juárez Celman y compañerxs de diversas organizaciones durante el mes de Agosto y Septiembre del corriente año, siendo partícipes de la jornada del Día del Niño llevada a cabo el día Viernes 2 de Septiembre.

Queremos expresar que durante estos cuatro encuentros vivimos hermosos momentos de escucha, empatía, aprendizaje, y respeto:

A modo general hemos vivenciado...

El objetivo del informe es compartir las sensaciones y experiencias vividas en las diversas instancias previas a la gran kermes, y en el desarrollo de la misma. Para esto la propuesta es poder construir entre todxs una evaluación que nos permita crecer como comunidad.

Para realizar esta devolución les queremos proponer una actividad lúdica que tiene como finalidad la realización de una evaluación dinámica con los/las actores que formaron parte de la organización de la "kermes del día del niño" y aquella/os que participaron en la misma. Esta actividad tiene varios pasos, comenzaremos con la búsqueda de una persona a cual le vamos a hacer la primera pregunta que se encuentra en el "Caza firmas", luego, le vamos a pedir que nos firme la hoja con la parte del cuerpo que en la pregunta se describe. A continuación buscaremos a otra persona para realizar la segunda pregunta, y así hasta el último casillero. Una vez concluida esta actividad les pedimos compartir una puesta en común de sobre lo trabajado en este juego, "La Kermes".

CAZA FIRMAS

1- Buscar a alguien que te cuente cómo vivió la organización de la kermes y pedile que te firme con la nariz.	2- Busca alguien que haya jugado a un juego en la kermes y que te firme con el pie.	3- Busca alguien que te pueda decir al menos 3 contenidos de derechos que se hayan trabajado en la kermes	4- Busca alguien que te cuente qué dificultad notó en las reuniones y en la kermes final y pedile que te firme con el codo.

Para continuar les proponemos que pensemos de manera colectiva aquellos aspectos que resultaron agradables, que nos sirvieron de aprendizaje en las instancias previas a

la kermes; y aquellos aspectos que consideren logrados con respecto a la organización de la kermes. Por otro lado, pensar en cuanto a las tensiones que se generaron en distintas instancias y aquellos desafíos que se proponen seguir trabajando.

LOGROS (ASPECTOS POSITIVOS)	TENSIONES/DESAFÍOS (ASPECTOS A SEGUIR TRABAJANDO)
Buena predisposición de las diferentes organizaciones para el armado y disfrute de la gran Kermes. Gran participación de la comunidad, de los diferentes profesionales, trabajadorxs, jóvenes y niñxs.	La pluralidad de las propuestas artísticas y sus diferentes ideologías.

CRONOGRAMA - JUEGOS QUE DESARROLLAMOS

ENCUENTROS	CONTENIDOS DESARROLLADOS
- **Miércoles 10 de Agosto**	Reunión con la mesa intersectorial donde se acordó la fecha del comienzo de la capacitación al personal de las organizaciones
- **Miércoles 17 de Agosto**	Primera capacitación con las distintas organizaciones. Ronda de presentación dinámica. Juego de la soga. Conceptualización de los juegos cooperativos y debate. En grupo, armado de juegos para la kermes y debate en cuanto a los contenidos abordados en los mismos.

- **Jueves 18 de Agosto**	Segunda capacitación con estudiantes del IPET. Se intentó realizar el armado de los juegos para la kermes y resultó muy difícil este desafío ya que todavía no conocíamos a lxs jóvenes de la escuela. Se propuso un juego de ronda, el cual se rompió con el ingreso de la murga. Se pudieron realizar algunos juegos de ronda con lxs jóvenes de la murga, mientras lxs jóvenes del colegio observaban desde las orillas. Luego tocamos y bailamos al ritmo de la murga hasta que hizo la retirada. Luego intentamos dialogar con lxs jóvenes y se tornó muy difícil el diálogo y la llegada a lxs chicxs. El lugar fue demasiado grande, no nos podíamos escuchar. Cuando propusimos el armado de los juegos con materiales reciclados, la mayoría tomó ese tiempo y espacio como libre para realizar lo que ellxs quieren y se torno un espacio de juegos bruscos, "sus juegos". Solo acompañamos este proceso. Para finalizar jugamos al juego de la soga.
- **Jueves 25 de Agosto**	Tercera capacitación con estudiantes del IPET (voluntario) Este tercer encuentro tuvo como condimento especial, la motivación y acompañamiento de los jóvenes del IPET, ya que ellos fueron los protagonistas de la jornada, donde realizamos de manera grupal, algunas dinámicas como la de la máquina humana del amor, y la máquina humana de la pasión, donde cada uno de los grupos se explayo y demostró su creatividad y sus ganas de convidad alegría para armar la kermes, luego de eso realizamos la construcción de algunas postas de juego y armado de banderines.
- **Viernes 2 de Septiembre**	GRAN KERMES: Se realizó en el marco del festejo del dia del niño. Se armaron aproximadamente 16 juegos y fueron espacialmente muy distribuidos aprovechando las grandes dimensiones de la plaza. Los juegos tuvieron colores, fueron de carácter

	comunitario, algunos competitivos, se pudo trabajar a través de los sentidos y la toma de conciencia del trabajo en equipo y el trabajo colectivo. Hacemos hincapié en la importancia de poder contar con un sonido bueno y que abarque todo el evento, ya que como instrumento de comunicación es fundamental en las actividades masivas. Se pudo visibilizar claramente el trabajo en equipo que veníamos realizando entre todxs lxs pares y pudimos cumplir con el objetivo de "compartir una jornada placentera y llena de valores para las familias de Ciudad de los Niños". El juego y la disposición de los juegos, donde lxs niñxs pueden elegir a qué jugar y cuantas veces hacerlo, nos lleva a detectar que no existen conflictos ni hechos de violencia dentro de esta dinámica. El aporte de los diferentes espacios fundidos en una misma feria manifiesta la unión de fuerzas dentro de un territorio vulnerado por lógicas capitalistas, y nos anima a seguir construyendo en conjunto esta realidad que nos atraviesa, sabiendo que las fragmentaciones de poderes solo alimentan pequeños espacios.

DIFICULTADES Y CONSULTAS

Enunciar las dificultades que se presentaron en el desarrollo de los distintos encuentros y las consultas relevantes que no pudieron ser resueltas.

DIFICULTADES	CONSULTAS SIN RESOLVER
Poder asistir a todas las reuniones por el tema de la distancia.	

PROYECCIONES DE TRABAJO DE LA MESA INTERSECTORIAL

Planificar alguna instancia de trabajo institucional, para continuar con las temáticas abordadas.

Por ejemplo:

- Kermes de fin de año + feria de de artesanos + muestras de grupos que estén trabajando alguna habilidad (baile, canto, teatro, etc)

CONCLUSIONES

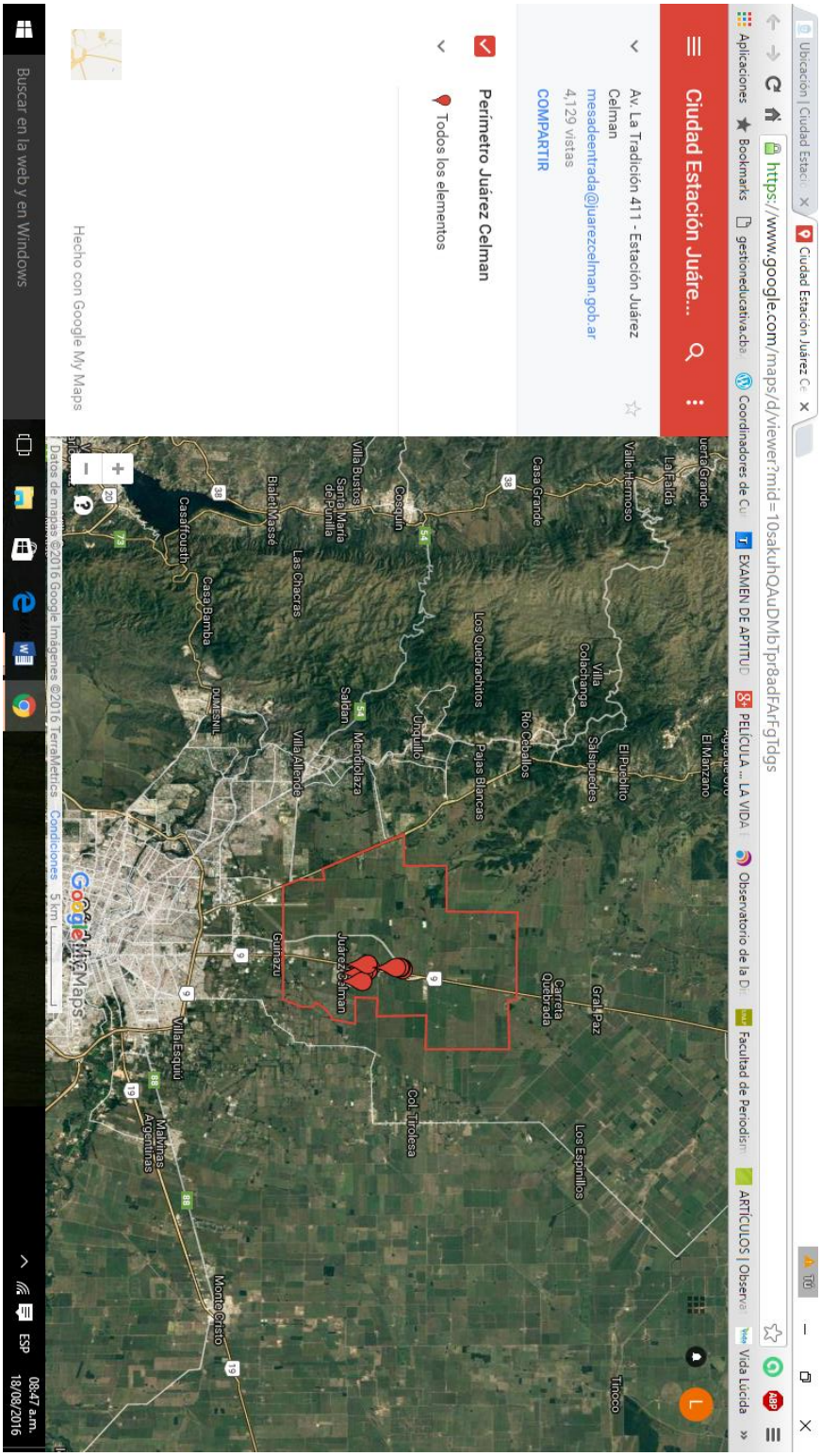
En cuanto a los aspectos que consideramos objetivos, podemos identificar en primera instancia que la participación por parte de lxs referentes institucionales y actores del barrio fue amplia y con una gran predisposición. Se prepararon juegos heterogéneos y con mensajes diferentes. El horario y el cronograma de actividades pudieron cumplirse también.

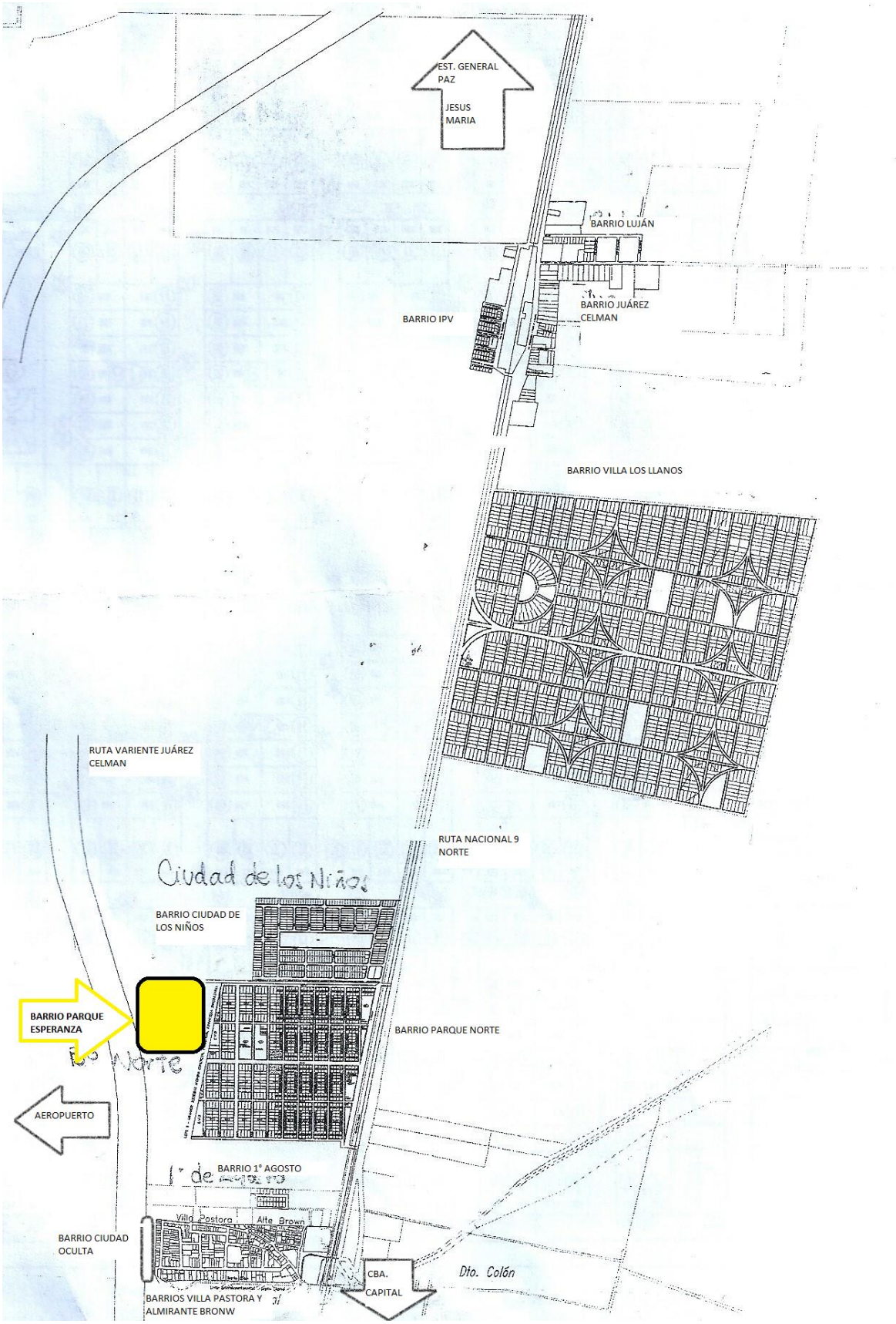
Por otro lado, aquellos aspectos que vivenciamos subjetivamente como equipo fueron: motivación por compartir experiencias e intercambiar aprendizajes, compromiso por cumplir con las expectativas, poder relacionarnos, conocernos e interactuar entre todos los agentes de barrio y los que no somos del barrio. Divertirse en todos los momentos vivenciados -cuando hicimos jugar y cuando jugamos-. Poder visibilizar la importancia del juego y el desarrollo de una kermes como método intervención comunitaria. Concluyendo entonces con el objetivo alcanzado.

Desde kermecerxs les queremos dar las gracias por la confianza, por la invitación y el buen trato que tuvieron para con nosotros. Venimos caminando diferentes espacios donde la kermes es nuestro método de intervención social comunitaria y nuestra intención fue compartirla con ustedes, abriendo paso a nuevas experiencias y al desarrollo pensado y elaborado por todxs lxs integrantes y no esperado a que simplemente algo pueda suceder. De esta manera todxs fuimos protagonistas y mentores de esta fiesta. Esperamos poder seguir compartiendo estos espacios de lucha junto a la mesa y poder colaborar con juegos y dinámicas para la próxima "gran kermes de ciudad de los niños". organizada por y desde la mesa.

ÉJIDO MUNICIPAL ESTACIÓN JUÁREZ CELMAN

https://www.google.com/maps/d/viewer?mid=10sakuhQAuDMbTpr8adFArFgTdgs




EST. GENERAL PAZ
JESUS MARIA
BARRIO LUJÁN
BARRIO JUÁREZ CELMAN
BARRIO IPV
BARRIO VILLA LOS LLANOS
RUTA VARIENTE JUÁREZ CELMAN
RUTA NACIONAL 9 NORTE
Ciudad de los Niños
BARRIO CIUDAD DE LOS NIÑOS
BARRIO PARQUE ESPERANZA
BARRIO PARQUE NORTE
AEROPUERTO
BARRIO 1° AGOSTO
Villa Pastora
Alte. Brown
BARRIO CIUDAD OCULTA
CBA. CAPITAL
Dto. Colón
BARRIOS VILLA PASTORA Y ALMIRANTE BRONW

REFERENCIA AL PROYECTO CIUDAD EN ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

http://www.lavoz.com.ar/espacio-institucional/elogian-planificacion-de-estacion-juarez-celman-en-congreso-internacional fecha artículo 21/05/16 última consulta 29 de Agosto de 2016

Elogian planificación de Estación Juárez Celman en congreso internacional

31 de mayo de 2016, 15:39 • Espacio institucional > Actores para el desarrollo
Por Actores para el desarrollo

En un encuentro organizado por el Conicet y la Universidad Nacional de Córdoba, el denominado Proyecto Ciudad que lleva adelante el municipio de esa ciudad cordobesa recibió aliento y respaldo por parte de destacadas personalidades.

La iniciativa de planificación participativa denominada Proyecto Ciudad, que lleva adelante la Municipalidad de Estación Juárez Celman, recibió elogios de destacadas personalidades científicas y académicas en la primera jornada del Congreso Internacional sobre Ciudades Inteligentes, Innovación y Sustentabilidad, que se realiza en Córdoba.

El Proyecto Ciudad es una iniciativa de planificación a corto, mediano y largo plazo que la gestión que encabeza la intendenta de Estación Juárez Celman, Myrian Prunotto, lleva adelante desde el año pasado con la participación de vecinos, empresarios, desarrollistas y actores de la región del Gran Córdoba.

Fue la propia intendenta la encargada de presentar la metodología y los alcances del Proyecto en la apertura misma del congreso que organizó el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (Ciecs), del Conicet y la Universidad Nacional de Córdoba, sede del encuentro.

Previamente, el reconocido urbanista colombiano Gustavo Restrepo, antes de referirse a las transformaciones realizadas en la ciudad de Medellín, Colombia, dedicó un espacio de su disertación en el congreso a elogiar el trabajo realizado en Estación Juárez Celman, iniciativa en la que aportó recetas y lineamientos basados en su vasta experiencia en el asesoramiento de planificación urbana en numerosos países del mundo.

A su turno, la intendenta Prunotto resaltó los aspectos más interesantes del Proyecto Ciudad, iniciativa que se destaca por la participación y el empoderamiento otorgado a los vecinos y diferentes actores ciudadanos en la definición de las acciones y proyectos a llevar adelante con el objetivo de “lograr una ciudad soñada por todos”.

Proyectar con todos

Tras la proyección de un breve documental en el que se detallan las enormes potencialidades de su ciudad, sustentadas en factores tales como la presencia de la única zona franca de la provincia en su territorio, la cercanía con el aeropuerto internacional, la conectividad vial y la existencia de un ferrocarril en funcionamiento dentro de sus servicios, entre otras ventajas comparativas, Prunotto detalló los distintos pasos que se siguieron hasta llegar a un banco de proyectos de corto, mediano y largo plazo.

> “Esta primera etapa demandó la realización de más de 40 talleres, con la participación de más de 1.200 vecinos, empresarios, desarrollistas y representantes de las fuerzas vivas de la ciudad”, resaltó la intendenta.

Con la ayuda de imágenes, mostró las diferentes metodologías que se llevaron a cabo durante meses para lograr la participación de todos los sectores y hasta de todos los grupos etarios en la planificación integral de su ciudad.

Al presentarla en el congreso, el vicepresidente de Smart Latinoamérica, Alfredo Chávez, destacó la actitud de la intendenta de Estación Juárez Celman. “Ella decidió ponerse a pensar en el futuro de su ciudad, algo inusual y que deberían imitar todos los gobernantes”, resaltó Chávez.

Con un encendido y extenso aplauso al cierre de su presentación, los participantes del Congreso Internacional, entre los se cuentan destacados referentes de las ciencias sociales, académicos y funcionarios, manifestaron su apoyo a la iniciativa que lleva adelante la intendenta Myrian Prunotto y que, por sus alcances sociales y su cuidada metodología, ya cuenta con el decidido apoyo de distintos estamentos gubernamentales, no sólo de la Provincia y la Nación, sino también de otros municipios de la región.

Prunotto eligió cerrar con una frase de John Lennon que sintetiza el espíritu de su proyecto: “Un sueño que sueñas solo es sólo un sueño; un sueño que soñamos todos es una realidad”.

http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/un-plan-urbano-con-acento-colombiano-en-estacion-juarez-celman último acceso : 29/08/2016

CIUDADANOS 21/10/2015 00:01

Un plan urbano con acento colombiano en Estación Juárez Celman

Esta ciudad del Gran Córdoba contrató al arquitecto Gustavo Restrepo para planificar su crecimiento en los próximos 35 años.

Por **Redacción LAVOZ**

Estación Juárez Celman es una ciudad de unos 20 mil habitantes que limita con el norte de la Capital, pero pese a esa cercanía no se ha desarrollado al ritmo de otras urbes, como las que se ubican en las Sierras Chicas. Para revertir esa situación, pero apelando a un crecimiento ordenado, se contrató al reconocido urbanista Gustavo Restrepo para la concreción de un plan de desarrollo urbano que sirva de guía por los próximos 35 años.

Guillermo Alonso, secretario de Desarrollo Urbano, explicó que una de las ideas de la planificación es la unificación identitaria de Juárez Celman: “En cada núcleo urbano hay una identificación, y no se sienten parte de la misma ciudad”.

“También están las oportunidades inmobiliarias, vienen muchos emprendedores, y hay que planificar”, añadió el funcionario.

Las autoridades esperan tener, en nueve meses, toda la ciudad planificada, con perspectivas a 2020, 2030 y 2050.

“Tiene que ser un plan urbano en el que se pueda volcar a las ordenanzas, porque también vamos a trabajar esa cuestión”, adelantó Alonso.

Juárez Celman cuenta con un código de edificación y un código urbanístico, “que es viejo y cuenta con una sucesión de modificaciones que lo tornan inentendible”, según el municipio. El objetivo es unificarlos, planteado a partir de este plan urbano.

En la Municipalidad hay muchos pedidos de nuevas urbanizaciones sobre ruta E53, “pero la idea no es hacer sumatoria de barrios sino un tejido urbano, que se conecten”, indicó Prunotto. “Queremos el desarrollo de la E53 porque a nivel social nos va a servir muchísimo para el desarrollo del resto de Estación Juárez Celman, con urbanizaciones abiertas o cerradas”, agregó.

http://www.lavoz.com.ar/espacio-institucional/con-gustavo-restrepo-estacion-juarez-celman-planifica-su-futuro

último acceso 28/08/2016

ESPACIO INSTITUCIONAL 14/10/2015 18:27

Con Gustavo Restrepo, Estación Juárez Celman planifica su futuro

El reconocido urbanista colombiano estará la semana próxima en esa ciudad para delinear, junto a funcionarios locales, autoridades provinciales y representantes de las fuerzas vivas, la planificación urbana de ese importante lugar. Ofrecerá un taller para profesionales y estudiantes.

Estación Juárez Celman planifica su futuro

14 de octubre de 2015, 18:27 • Espacio institucional > Actores para el desarrollo. Por Actores para el desarrollo



CRECE. Estación Juárez Celman experimenta un importante crecimiento demográfico (Foto Municipalidad de Estación Juárez Celman).

El reconocido urbanista colombiano estará la semana próxima en esa ciudad para delinear, junto a funcionarios locales, autoridades provinciales y representantes de las fuerzas vivas, la planificación urbana de ese importante lugar. Ofrecerá un taller para profesionales y estudiantes.

Tras haber sido reelecta por amplio margen, la intendenta de Estación Juárez Celman, Myrian Prunotto, dio luz verde a un ambicioso proyecto de planificación de obras y acciones en pos de un desarrollo sustentable de su ciudad. En ese marco, lanzó el Proyecto Ciudad, que cuenta con el asesoramiento del reconocido urbanista colombiano Gustavo Restrepo, protagonista del denominado “Milagro de Medellín”.

Restrepo estará la semana próxima en Estación Juárez Celman, donde, además de trabajar con los autoridades locales, ofrecerá un taller de Planificación Urbana de la ciudad destinado a funcionarios municipales, profesionales y estudiantes, que contará con la participación de autoridades provinciales, expertos de universidades locales y representantes de las fuerzas vivas.

Miembros de instituciones locales, especialistas de las principales casas de altos estudios de Córdoba y asesores que intervinieron en exitosas gestiones aportarán sus conocimientos y experiencias para aprovechar las enormes potencialiades que tiene esa ciudad del conurbano cordobés en el contexto provincial y nacional.

"Tenemos que aprovechar las oportunidades. Nuestra gestión trabaja pensando en las futuras generaciones y es así como logramos importantes cambios en estos primeros cuatro años. Ahora la gente ratificó el rumbo que tomamos y es una responsabilidad enorme la que tenemos para seguir haciendo la ciudad que soñamos”, expresó la intendenta Myrian Prunotto.

Estación Juárez Celman cuenta con una ubicación geográfica estratégica: limita con la Capital provincial y sus vías de acceso (Ruta 9 norte y Variante) son la puerta hacia el norte del país. Además, la disponibilidad de tierras, cercanía al aeropuerto internacional, el parque industrial en marcha, sede de la única Zona Franca de Córdoba y la pronta llegada del gas natural, le abren enormes posibilidades de desarrollo.

Taller de Planificación Urbana

Con la presentacia de Gustaco Restrepo, desde el martes 20 hasta el jueves 22 se realizará en Estación Juárez Celman un Taller de Planificación Urbana que tendrá a esa ciudad como modelo.

La actividad se enmarca dentro del denominado Proyecto Ciudad, que contempla un conjunto de acciones tendientes a llevar a Estación Juárez Celman a un desarrollo sustentable y al mejor futuro posible en función de sus enormes potencialidades.

El taller está destinado a funcionarios municipales, profesionales y estudiantes, con cupo limitado, y a todos los participantes se les otorgará certificado.

Los interesados deben dirigirse por e-mail a planificacion@juarezcelman.gob.ar

También se pueden inscribir en www.juarezcelman.gob.ar o haciendo click aquí

Estación Juárez Celman cuenta con una ubicación geográfica estratégica: limita con la Capital provincial y sus vías de acceso (Ruta 9 norte y Variante) son la puerta hacia el norte del país. Además, la disponibilidad de tierras, cercanía al aeropuerto internacional, el parque industrial en marcha, sede de la única Zona Franca de Córdoba y la pronta llegada del gas natural, le abren enormes posibilidades de desarrollo.

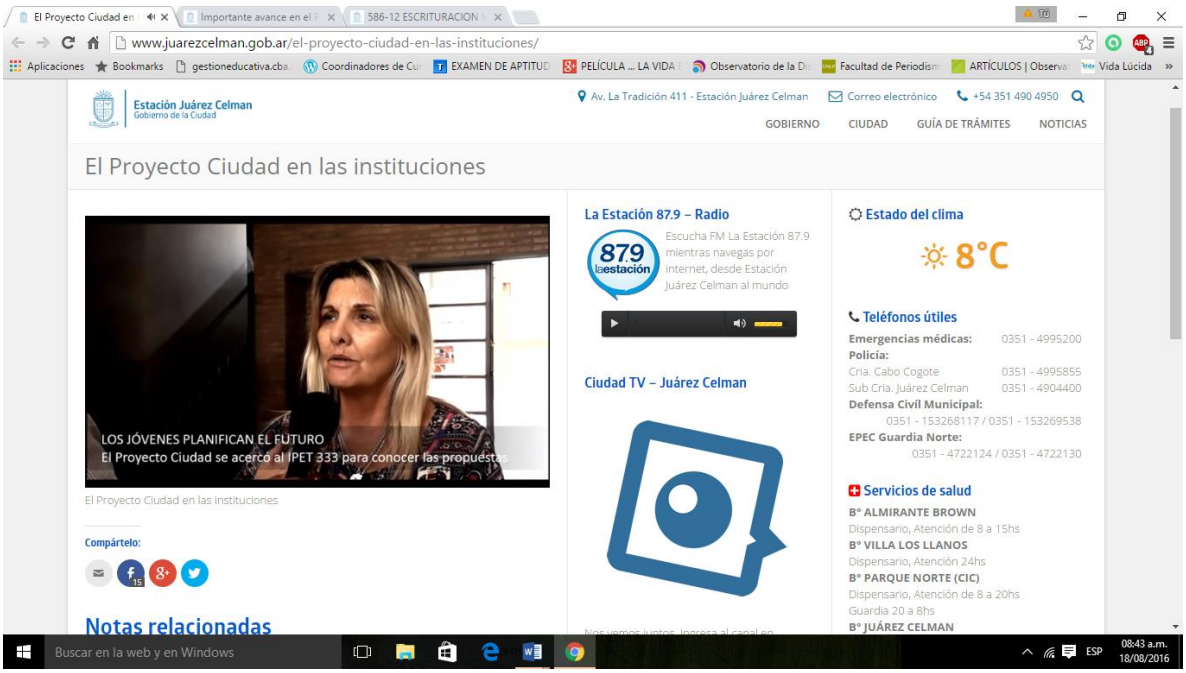
REFERENCIA AL PROYECTO CIUDAD EN PÁGINA OFICIAL DEL MUNICIPIO DE ESTACIÓN JUÁREZ CELMAN

http://www.juarezcelman.gob.ar/proyecto-ciudad-planificacion-que-da-resultados/





http://www.juarezcelman.gob.ar/el-proyecto-ciudad-en-las-instituciones/



http://www.juarezcelman.gob.ar/importante-avance-en-el-proyecto-ciudad/

